

En busca de la autonomía

Proyecto CEDES Saltapura, Comuna de Nueva Imperial, IX Región Organización Comunitaria Ayin Mapu

Jorge Razeto

Resumen Ejecutivo

El Proyecto Centro de Educación y Desarrollo (CEDES) Saltapura buscó desde sus orígenes, en 1991, trabajar en programas comunitarios con Comités de Base de las Comunidades Mapuches de la Comuna de Nueva Imperial, en el marco de un proyecto de la Organización No Gubernamental internacional Visión Mundial. La metodología aplicada por esta ONG, originalmente de tipo asistencialista, se ha modificado alcanzando modalidades de mayor participación y protagonismo por parte de las comunidades beneficiarias, que en el caso de la novena región son mayoritariamente mapuches.

A partir de 1999, la contraparte comunitaria de la ONG, la organización Ayin Mapu compuesta de 45 comités de base, asume la responsabilidad del proceso, incluyendo a partir del año 2000 la responsabilidad administrativa y de manejo financiero de los recursos del proyecto (tanto los traspasados por la ONG como los generados por su propia gestión local).

Los objetivos de la iniciativa consistían en el mejoramiento de los sistemas productivos y de vida, así como el de la infraestructura comunitaria y domiciliaria; el desarrollo de capacidades de autogestión comunitaria; el apoyo al desarrollo integral de los niños y la creación de espacios de reflexión.

Para alcanzar dichos objetivos, dentro del modelo aplicado, es central el fortalecimiento de la organización comunitaria de base, la que en el caso de Ayín Mapu, asumió de manera progresiva las responsabilidades enfocando hacia el sistema de educación popular de intervención y la elección democrática de sus representantes.

La organización comunitaria implementa una acción innovadora en la medida que es capaz de asumir un programa tradicionalmente implementado por agentes externos, al apoderarse de él y administrar un conjunto de recursos para satisfacer algunas necesidades de la comunidad. Así valida su capacidad organizativa y de gestión.

La progresiva apropiación y adhesión espontánea al proceso demuestran que la dimensión de desarrollo ciudadano se basa en el desarrollo autocentrado de sus capacidades. Lo interesante de este caso es la manera en que la organización asume su desarrollo sin esperar la intervención estatal, por lo tanto, no se observa una expresión viva de ciudadanía entendida como capacidad comunitaria de vincularse y representarse frente al resto de la sociedad o al Estado. Ahora bien, según la perspectiva de sus protagonistas, esta propuesta parece estar en transición hacia una práctica de ciudadanía más asociativa a poderes externos y más sostenible.

Si bien, las actividades implementadas no están vinculadas con la gestión pública, la experiencia tiene la particularidad de canalizar recursos y servicios públicos para el beneficio de la comunidad.

**PROYECTO SALTAPURA. ORGANIZACIÓN
COMUNITARIA AYIN MAPU**

RESPONSABLE : Pedro Quintulén
TELEFONOS : 45 - 612660
FAX : 45 - 612660
DIRECCION : Manuel Rodríguez 481
COMUNA : Nueva Imperial
REGION : IX Región
MAIL :

La experiencia basa sus fortalezas en su propia conformación organizacional y en el soporte financiero y metodológico de Visión Mundial. Sus debilidades se refieren principalmente a su sentido autocentrado, que le impide abrirse a otros estamentos de la vida pública local. Sus oportunidades se vinculan principalmente a la posibilidad de pasar de una organización vinculada a un proyecto, a una que participa de un sistema más amplio de subsidios y

beneficios, especialmente por la identificación que la organización posee con el pueblo mapuche. Finalmente sus amenazas se proyectan en el tiempo ya que los recursos del proyecto de Visión Mundial están definidos hasta el 2005. Avanzar progresivamente en resolver esta preocupación, es el desafío que determinará finalmente su futuro.

ANTECEDENTES

Génesis y Entorno

El Proyecto Centro de Educación y Desarrollo (CEDES) Saltapura tiene su origen en el año 1991, en el marco de un proyecto de la Organización No Gubernamental internacional Visión Mundial (World Vision)¹. Desde sus inicios, buscó trabajar en programas comunitarios a través de la formación y capacitación de Comités de Base de las Comunidades Mapuches de la Comuna de Nueva Imperial. Dicho proyecto implicó la construcción de una sede comunitaria donde se instala originariamente la iniciativa en la localidad de Saltapura, donde toma su nombre.

El proyecto responde a una metodología de intervención de Visión Mundial, la que originalmente se planteaba objetivos más asistenciales que promocionales, especialmente en torno a la ayuda canalizada hacia los niños de las comunidades. Este modelo se ha modificado alcanzando modalidades de mayor participación y protagonismo por parte de las comunidades beneficiarias, manteniendo la centralidad en el niño y la niña.

La población que atiende el proyecto es mayoritariamente mapuche, con un presupuesto para el año 2000 que se acerca a los 60 millones de pesos. La organización, además, administra un fondo rotatorio por un monto aproximado de 40 millones de pesos. La organización cuenta, además, con 2 sedes (una propia y otra arrendada en Nueva Imperial), un Jeep y cuatro motos, un computador y equipamiento completo de oficina. Los que le han sido traspasados desde Word Vision durante los últimos 2 años.

La Organización

Por su parte, la Organización Comunitaria Ayin Mapu es la contraparte comunitaria del proyecto, que asume en 1999 la responsabilidad del proceso general de la propuesta, incluyendo a partir del año 2000 la responsabilidad administrativa y de manejo financiero de los recursos del proyecto. Se trata de una organización funcional cuya existencia se encuentra ligada al proyecto CEDES Saltapura, de la misma manera que el proyecto lo está en función de la Organización Ayin Mapu.

Se trata de una organización formal, presidida por una directiva que funciona en forma permanente y continua, dedicando parte importante de su tiempo de trabajo en forma totalmente voluntaria, además, se cuenta con un equipo técnico contratado que desde este año depende directamente de la organización. El equipo está formado por seis personas, todas ellas vinculadas a la etnia mapuche. tres técnicos agrícolas, dos técnicos sin formación académica y un educador.

La Organización está compuesta por 45 comités de base, provenientes de las diferentes localidades de la Comuna de Nueva Imperial (cuatro de ellos corresponden a la vecina Comuna de Teodoro Schmidt y uno a la comuna de Carahue). Ello suma un total cercano a las 900 familias participantes en forma real, de las cuales el 90 % son mapuches. Se focaliza la atención principal en los niños, contabilizando 826 niñas y 817 niños.

La organización cuenta con una sede central en la ciudad de Nueva Imperial, pero la mayor parte de los comités de base que forman la organización cuenta a su vez con propiedad o acceso a una sede comunitaria. En ellas funcionan los comités de base, los que a su vez cuentan con directivas activas, elegidas anualmente. Estas organizaciones reciben atención y apoyo de los animadores de base, los que forman parte del equipo técnico del proyecto.

La sede principal está ubicada en la calle Manuel Rodríguez N° 481. Fono-fax 612660. Su representante legal es el Sr. Pedro Quintulen, Presidente de su Directorio.

CONCEPTO Y OPERACIONALIZACIÓN

La imbricación entre el Proyecto CEDES Saltapura y la Organización Comunitaria Ayin Mapu abarca el conjunto del proceso, de manera que los objetivos y actividades de ambas se confunden en una sola unidad, lo que le da sentido, cuerpo e identidad a la experiencia.

Sus Objetivos y Actividades Asociadas

Autodifinen sus objetivos en torno a los siguientes aspectos:

- Mantener un programa de apoyo a las actividades agropecuarias (galpones, gallineros, huertos y riego, insumos agrícolas, etc), con todas las familias asociadas, a fin de contribuir al mejoramiento de sus sistemas productivos y de subsistencia.
 - Entrega de Insumos agrícolas a través de un fondo rotatorio desde 1995 a la fecha, a un promedio de 500 familias al año, incluyendo asistencia técnica para la preparación del suelo, siembra, mantención de huertos, invernaderos, etc.
 - Capacitación en establecimientos de praderas, riego y mantención de gallineros a unas 125 familias a partir del año 2000.

- Implementar un programa permanente de desarrollo organizacional, consistente en una escuela de dirigentes, a fin de desarrollar capacidades de autogestión comunitaria
 - En ellas participa al menos un representante de cada uno de los 45 comités de base de la organización.
 - Se capacita a los dirigentes para que participen en la cotización y asignación de insumos.
 - Se capacita en asuntos administrativos hasta alcanzar al 100 % de las familias participantes.

- Mantener un Programa de mejoramiento de infraestructura comunitaria (caminos, sedes y otros) a fin de mejorar el acceso de las comunidades al centro urbano y apoyar el funcionamiento de la organización comunitaria.
 - Para ello se han mejorado caminos vecinales, principalmente de escaso tráfico

y se ha contribuido a mejorar y/o construir sedes comunitarias

- Se aportó a la compra de un terreno comunitario para la instalación de una escuela municipal en Saltapura y se aportó para el mejoramiento de una estación médico rural en Repocura y Mañío Ducañan.

• Mantener un Programa de mejoramiento de infraestructura domiciliaria (vivienda y abastecimiento de agua) a fin de contribuir a mejorar las condiciones de vida de los asociados.

- Desde 1997 se entrega un préstamo en materiales de construcción, subsidiado en un 50 % a dos familias de cada comité, cuya selección es responsabilidad de la asamblea. A partir del 2000, se aumentó el subsidio al 70 %.

- Se entregan bombas de agua manuales y eléctricas según disponibilidad eléctrica.

• Apoyar el Programa de Desarrollo Integral para los niños en las áreas de recreación, cultura y formación personal, a fin de contribuir a la valoración y desarrollo integral de los niños.

- Se realiza con toda la comunidad, la celebración de juegos rurales, cumpleaños y fiestas patrias una vez al año.

- Desde el año 2000, se ha creado un programa de becas para 150 niños inscritos en el proyecto que cursen entre 5º básico y 4º medio.

- Desde el año 2000 se inicia el apoyo a cuatro Comités en la celebración del año nuevo mapuche.

• Mantener un programa de formación y crecimiento espiritual, mediante la creación de espacios de reflexión.

- Las actividades se inician con un espacio de reflexión

- Todos los años se apoya la celebración del festival infantil de canto cristiano, organizado por Iglesias rurales del sector.

- Celebración de la Navidad con toda la Comunidad, en los 45 comités de base, incluyendo a familias no participantes del proyecto.

- En el año 2000 se realizará capacitación en metodologías para trabajar espacios de reflexión a los dirigentes de los comités.

• Mantener un programa de medicina natural, a fin de contribuir a mejorar las condiciones de vida de los asociados.

- Las acciones se inician en el 2000 con 15 familias capacitadas en el uso de hierbas medicinales y en la habilitación de espacios para su cultivo.

Inspiración y Metodología de Trabajo.

Claramente se trata de un programa de carácter solidario, inspirado en principios cristianos de vida en comunidad. De hecho se asume una dimensión espiritual permanente que se encuentra a la base de las acciones del programa. Su carácter ecuménico le confiere la necesaria amplitud para mantener el principio de pluralidad operando en forma activa.

Se asume, además, un enfoque de educación popular de intervención, en donde la organización de base es la clave del sistema. Ello sobre la base de diagnósticos que permiten la autodeterminación de pertenencia de los comités de base según sus territorios.

En forma progresiva se considera el traspaso de las responsabilidades del proyecto desde Visión Mundial a la propia organización. Esto tanto a nivel de las comunidades de base que deben asumir parte de los procesos de asignación de los beneficios del programa, como a la organización global que ha debido asumir la responsabilidad general y administrativa del proyecto, incluyendo la administración de los fondos.

Es importante destacar la aplicación de un sistema de evaluación participativa de la comunidad, hacia el programa, las actividades y el equipo de trabajo. Adicionalmente, World Vision realiza una auditoría anual al sistema financiero y de patrocinio, y a la administración del Proyecto.

Finalmente se debe consignar la permanente preocupación para mantener mecanismos democráticos de elección de los dirigentes, lo que se realiza por un lado, en cada comité, y además en una asamblea general anual, donde participa toda la comunidad en una gran cuenta pública de los resultados anuales; procediéndose a la elección del Directorio por voto directo. Se mantiene presencia por parte de los comités de base a través de los delegados, que los representan frente al directorio, participando en reuniones periódicas.

Se observa un clima organizacional muy consecuente con la propuesta, ambiente grato, buenas relaciones entre los participantes. Cada comité tiene su propia dinámica de trabajo dirigida por la directiva. Se enfatiza permanentemente en la importancia de la participación, en la obligatoriedad de la asistencia a reuniones y en el compromiso que implica la devolución de los créditos.

En este sentido, la permanencia y adhesión que recibe la experiencia por parte de la comunidad es destacable y en parte la podemos atribuir a que se asocia un modelo de entrega de subsidios directos en calidad de beneficiarios, a un sistema participativo que canaliza los aportes del proyecto. En la medida que no hay adhesión de la comunidad, ella pierde el acceso a los recursos aportados por el proyecto.

INNOVACIÓN

La dimensión de innovación del Proyecto Centro de Educación y Desarrollo Saltapura se expresa en diferentes dimensiones según las percepciones de diversos actores involucrados.

Por una parte, se percibe como innovativo la imbricación mutua entre un proyecto y una organización comunitaria. De esta manera, un proyecto estable en el tiempo, con recursos y permanencia por varios años, vinculado a una misma comunidad, se transforma en proceso social, en la medida que los soportes del proyecto se instalan en sistemas habituales de trabajo, en donde la organización comunitaria aparece como gravitante y, a su vez, garante de mantención del proceso.

La organización se siente innovadora en la medida que es capaz de asumir un programa tradicionalmente implementado por agentes externos. En este caso, la creciente responsabilización del programa por parte de la organización, valida su capacidad organizativa y de gestión y les asigna un valor adicional concebido en términos innovativos. Esto, que se expresa en forma consciente por parte de la directiva, no es percibido con la misma claridad por parte de la comunidad, la que sólo ha observado un cambio de entidad gestora del proyecto, sin implicar una apropiación real del proyecto, aunque razones hay de sobra para ello. Se concibe esto como un proceso lento de asimilación de la nueva gestión, la que debiera ser incorporada progresivamente por la comunidad.

En verdad, se observa un genuino proceso de apropiación sobre el conjunto del proceso, dado en parte por la permanencia del equipo técnico del proyecto; sin embargo, la responsabilidad última recae en la directiva, la que se encuentra muy consciente de su compleja tarea. El traspaso progresivo está siendo un éxito, desde el punto de vista institucional.

Destaca igualmente como innovador, el hecho de que una organización comunitaria administre un conjunto amplio de recursos que en forma de subsidios se orientan a satisfacer algunas necesidades de la comunidad. En general no es normal que los subsidios sean operados por organismos comunitarios; y en este caso lo es. Se refuerza con el hecho de absoluta transparencia en los procesos y adjudicaciones de beneficios, cuya confiabilidad justamente se encuentra en la base de participación sobre la que se monta el programa. La compleja gestión que ello implica y su ordenado manejo es impactante, ya que sólo logra ser explicado en el delicado proceso de adiestramiento previo realizado por parte de Visión Mundial y por la rigurosidad con que la organización asume sus obligaciones.

En este sentido, es innovadora también la pertinencia de la propuesta con el medio que lo adopta y lo hace suyo. No parece normal que una comunidad mapuche se encuentre organizada en torno a un proyecto. Resulta, además, muy coherente, en la medida que la comunidad mapuche lo ha adaptado para sí, lo ha hecho suyo y lo vive en forma cotidiana. Al margen de ello, debe registrarse la forma culturalmente respetuosa en que la propuesta ha sido ofrecida, de manera que ha sido recibida en forma natural. Es una propuesta poco invasiva culturalmente y bastante coherente con la lógica comunitaria que la acoge y adopta.

Finalmente es destacable el espíritu reflexivo que acompaña la experiencia. El sentido de trascendencia que se respira a lo largo de su estructura y operación cotidiana. Esta dimensión refuerza la orgánica, le otorga solidez, le asigna transparencia, limpieza, liviandad, ambiente grato y respetuoso. En fin, refuerza la base de solidaridad y cooperación que se promueve expresamente. No se trata de un mero discurso, sino que es práctica aplicada, a un sistema de ayuda administrado comunitariamente. Demuestra que los recursos pueden efectivamente ser gestionados por una comunidad.

DESARROLLO DE CIUDADANÍA

El tema de desarrollo ciudadano puede ser analizado tanto desde un punto de vista interno como externo.

Plano Interno

A nivel interno, se debe consignar que el enfoque del proyecto ha sido más bien de desarrollo de capacidades en torno a la satisfacción directa de un conjunto de necesidades, a partir de un recurso externo en un sistema participativo de gestión. En este sentido, la dimensión ciudadana está referida más bien hacia el interior de la organización, con un fuerte componente de pertenencia más que de referencia, toda vez que no se generan instancias de reivindicación o de negociación con agentes externos.

La dimensión de desarrollo ciudadano, pasa entonces en este caso por destacar la forma en que una organización asume el tema de su desarrollo, o parte de él en sus propias manos, sin esperar mayormente la intervención estatal. Es tal vez una propuesta autonomista, vinculada a un modelo desarrollado por Visión Mundial y transferido a la Organización Ayin Mapu.

Tal vez el sesgo asistencialista que posee la propuesta, le genera una imagen más bien tradicionalista y poco estimuladora de procesos autónomos. Si bien la imagen parece correcta, es también cierto que la espontánea adhesión a la experiencia y la progresiva apropiación del proceso por parte de la organización son claros elementos que desarrollan ciudadanía, en un concepto tal vez diferente del que se utiliza comúnmente, pero no por ello menos cierto.

El proceso tampoco ha sido fácil y ha debido superar momentos críticos a lo largo de su trayectoria. Ello evidencia, sin embargo, que se trata de una organización viva, que demuestra capacidad de superación de crisis y conflictos, adaptación a momentos cambiantes, respuesta a requerimientos externos y disposición para asumir nuevas responsabilidades.

Plano Externo

Ahora bien, vistos desde una perspectiva de referencia frente a otros, la organización no expresa grandes componentes de vinculación y, por lo tanto, no se observa una expresión viva de ciudadanía entendida como capacidad comunitaria de vincularse y representarse frente al resto de la sociedad o al Estado.

Si consideramos adicionalmente que se trata de una organización prioritariamente mapuche, podemos analizar que esta dimensión no se expresa de manera convencional toda vez que no hay reivindicaciones formales hacia estamentos del Estado, no al menos a través de la organización; reconociendo de todas maneras que se trata de un grupo que sufre discriminaciones sociales evidentes respecto a la sociedad mayor.

Si bien no es este el ámbito ni el estilo de participación ciudadana que destaca en la organización Ayin Mapu, ella está consciente de la necesidad de desarrollar con más fuerza la vinculación a la sociedad nacional, y representarse frente al Estado, desarrollando capacidades de negociación. Ello también porque deben enfrentar el desafío que implica el progresivo retiro financiero de Visión Mundial, cuyo horizonte se proyecta sólo hasta el año 2005. Sus necesidades de validación son, por lo tanto, claras y se comienzan a esbozar de manera incipiente.

De todas maneras vale reconocer que no ha sido esta la línea de desarrollo ciudadano asumida. No es una crítica sino una constatación que sus fortalezas en este plano, apuntan a una opción más autónoma, de desarrollo endógeno de sus capacidades organizacionales y de enfrentar áreas de necesidades comunes.

Es por lo tanto, una expresión que no apuesta fuerte hacia la referencia externa, sino a la solución de algunos de sus problemas y necesidades directas a partir de sus propios recursos. A modo de ejemplificación, es probable que muchos de los caminos vecinales no estarían arreglados si ellos no hubieran puesto los recursos iniciales para hacerlo. El Estado en estos casos se ha instalado detrás de ellos, siendo el estímulo ellos mismos y llevando la delantera de las acciones que apuntan a mejorar su calidad de vida. Algunos organismos estatales parecen seguirlos.

El hecho destacado como ejemplo nos lleva, además, a reconocer una estrategia

de vinculación horizontal con otros organismos que directa o indirectamente canalizan recursos estatales. Por ejemplo, la sede de Saltapura está transferida en convenio a la Municipalidad, por lo que en sus establecimientos se canalizan diversos servicios de beneficio público como atención del INP, abogado de la Corporación de Asistencia Judicial. Igualmente funciona en su sede la Escuela de Educación de Adultos a partir de un convenio con CAPIDE. Ello no habla de una organización cerrada, sino vinculada horizontalmente aunque en forma parcial.

VÍNCULOS SOCIEDAD CIVIL Y GESTIÓN PÚBLICA

Respecto del ámbito público

Visto lo anterior, la organización Ayin Mapu y el Proyecto CEDES Saltapura no privilegian en su accionar su vinculación con la gestión pública; al menos no de la manera en que convencionalmente se concibe esta dimensión. Sin embargo, los ejemplos destacados recientemente avalan una incipiente voluntad de articulación con el mundo público.

La posibilidad de canalizar subsidios directos y otros servicios aportados por el proyecto y recursos de Visión Mundial, le han conferido un estilo de trabajo autocentrado, basado en una parte importante a absorber directamente los recursos por la vía de subsidios a necesidades básicas y créditos productivos entre otros; sin embargo, una parte no menor de recursos se canalizan hacia iniciativas que requieren de aportes estatales para lograr su realización plena, lo que tiene por resultado que las comunidades se activan, negocian y logran aquella parte faltante. El caso de caminos vecinales, sedes comunitarias, y otras obras de interés público logrados efectivamente con un pequeño aporte del proyecto, otros aportes comunitarios y el concurso de recursos estatales, son un ejemplo interesante de vinculación con el sector público, o más bien como una buena estrategia para lograr que el ámbito público llegue a comunidades aisladas y colabore en necesidades marginales para la sociedad.

Respecto del vínculo con el gobierno comunal, la organización se vincula principalmente a través de un convenio en donde le entrega en comodato una

sede comunitaria en una de las localidades más aisladas de la comuna, en donde se canalizan diferentes recursos y programas municipales hacia la comunidad. Este convenio legitima a la organización frente a la autoridad comunal, pero no parece suficiente para asignarle el carácter de organismo relevante frente al municipio.

Otros organismos estatales como INDAP, CONADI, Ministerio de Educación entre otros, llegan a la zona y canalizan sus servicios a partir del convenio mencionado. No se trata de acuerdos estructurales sino de un espacio para la operación de estos sistemas estatales que de otra manera tendrían mayor dificultad para ser canalizados hacia las comunidades.

Relaciones Horizontales con la Sociedad Civil

Respecto de sus relaciones con otros organismos de la sociedad civil, esta se expresa prioritariamente en su relación con Visión Mundial, un organismo no gubernamental que canaliza cooperación internacional. Esta relación no puede ser reducida a una mera dependencia financiera, en la medida que los vínculos entre ambas son mucho más complejos. Así, además de la canalización de los recursos, se trata de una vinculación estructural que abarca, además, un diseño metodológico de intervención, un acompañamiento en un proceso de autonomización, planificada y deseada por la agencia de cooperación y bien asumida por la organización. En este contexto también se debe verificar una identificación valórica y una hermandad que traspasa lo estratégico.

Pero las relaciones con otros organismos de la sociedad civil no se agotan en este plano, dado que se han establecido convenios de cooperación con otros organismos no gubernamentales locales. Destaca en ello convenios con CAPIDE, para canalizar programas de capacitación y asesoría; al igual que con el CET, donde se busca el refuerzo de las capacidades de los recursos humanos de la organización. Convenios con la Universidad de la Frontera buscan igualmente el mismo objetivo.

CONCLUSIONES

La realidad del proyecto CEDES Saltapura y la Organización Comunitaria Ayin Mapu es interesante, toda vez que entraña una multiplicidad de facetas que la hacen una experiencia compleja y generadora de aprendizajes.

Sus fortalezas se observan en los planos internos, de su propia conformación, seriedad, compromiso de sus dirigentes y capacidad para ponerse a la altura de los desafíos que se le presentan. Cuenta con un soporte financiero y metodológico significativo, como lo es Visión Mundial. La organización Ayin Mapu, se ha apropiado progresivamente del proyecto y está asumiendo la conducción en forma eficiente y por sobre todo transparente. Cuenta con una base comunitaria importante compuesta por 45 comités que involucran a unas 900 familias. Su sistema democrático y el soporte técnico que poseen son garantía de un trabajo comunitario efectivo y profundo.

Sus debilidades se refieren principalmente a su sentido autocentrado, que le impide abrirse a otros estamentos de la vida pública local. En esta lógica su componente de referencia es débil y puede afectar el futuro de la propuesta. El asimilarse la organización a un proyecto si bien le otorga soporte, le asigna dosis de debilidad especialmente en el futuro, en la medida que necesariamente deberá abrirse a otros modelos metodológicos o de intervención externa.

Sus oportunidades se vinculan principalmente a la posibilidad de pasar de una organización que gestiona recursos de un proyecto específico, a una que participa de un sistema más amplio de subsidios y beneficios, especialmente por la vinculación e identificación que la organización posee con el pueblo mapuche. Estas oportunidades componen a su vez el mayor orden de desafíos que enfrenta tanto el proyecto como la organización. Claramente el soporte de Visión Mundial es también una gran oportunidad, que trasciende las coyunturas.

Sus amenazas se proyectan en el tiempo ya que los recursos del proyecto de Visión Mundial están definidos hasta el 2005. Si bien es un tiempo largo, los pasos para enfrentar este momento deben hacerse desde ahora y no en el momento que el subsidio termine. Avanzar progresivamente en resolver esta preocupación, es el desafío que determinará finalmente su futuro.

Nota:

1) Esta es una organización internacional cristiana, fundada en 1950 y con presencia en 103 países. En Chile se encuentra desde 1980 con una propuesta de trabajo basada en lo que ellos llaman Desarrollo Transformador Sostenible de las comunidades a través de la organización y desarrollo de programas en áreas estratégicas como infancia, desarrollo local, desarrollo comunitario (infraestructura y equipamiento), desarrollo económico (agricultura sustentable, capacidad laboral y microempresas), salud, valores e identidad (desarrollo de los pueblos originarios, perspectiva de género y otros)

Organizaciones de base de nuevo perfil potencian el desarrollo ciudadano

“Defensor ambiental ciudadano: monitoreo y vigilancia ambiental en 15 comunas de la IX Región”

Marcela Díaz

Resumen Ejecutivo

La experiencia que se documenta tiene su origen en una línea de acción específica desarrollada por el ONG Red Eco '90 para enfrentar desde la sociedad civil la gestión ambiental comunal y sus conflictos. Esta consiste en instalar capacidades en las organizaciones de base, para, por una parte, gestionar los problemas medioambientales locales y, por otra, relacionarse con el 'flujo de fiscalización' medioambiental, en el que participan una serie de entidades públicas. De manera más específica, se ha buscado habilitar a las organizaciones en la evaluación de la situación ambiental y en el manejo del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA), el que da espacio a los ciudadanos para que presenten observaciones a los proyectos que entran al Sistema.

Bajo esta perspectiva de trabajo, la Red Eco '90 ha ejecutado dos proyectos con el apoyo del Fondo de las Américas (FDLA), entre los años 1997 y 1999. El primer proyecto

**DEFENSOR AMBIENTAL CIUDADANO:
MONITOREO Y VIGILANCIA AMBIENTAL
EN 15 COMUNAS DE LA IX REGION.**

RESPONSABLE : Marisel
Conejeros Painemal
TELEFONOS : 45- 645 626/645 636
FAX : 45-645 626
DIRECCION : Aldunate 620, of. 606,
8to Piso, Temuco
COMUNA : Temuco
REGION : IX Región
MAIL : redeco@elsur.cl

promovió la articulación de organizaciones de base medioambientales en diez comunas de la IX Región, las cuales fueron capacitadas y apoyadas con recursos económicos para que realizaran mini-proyectos en sus comunidades; asimismo, se potenció su vinculación con el municipio. En el segundo proyecto en tanto, se entró de lleno en el tema de la fiscalización, capacitando a las organizaciones para que realizaran monitoreo y vigilancia medioambiental, y conocieran y accedieran al ‘flujo de fiscalización’ y el SEIA. En este

segundo proyecto se reforzó la vinculación directa, a través de las capacitaciones, con las entidades públicas responsables de la fiscalización en el ámbito medioambiental.

La experiencia destaca por la gran cantidad de procesos desencadenados, que apuntan especialmente al desarrollo de ciudadanía. Asimismo, por el impacto que están teniendo estas nuevas organizaciones de base en la gestión local del medioambiente.

ANTECEDENTES

Origen de la experiencia

La Red Eco '90 se constituye en 1991 en Temuco; más tarde se establecen sedes en Talca, Santiago, Valdivia, Antofagasta y Concepción. Es una ONG que busca promover la protección del medioambiente, con una rica experiencia en el trabajo con grupos y redes.

Hacia 1997 dicha entidad se encontraba sumida en una discusión respecto a cuál debía ser su política institucional frente a los conflictos medioambientales. Hubo, al respecto, dos posiciones, una que proponía catalizar y generar polémica frente a los conflictos, lo que tenía la limitación de crear liderazgos fuertes y dejar sin

voz, de alguna manera, a la gente (es lo que denominaron “la girardización” de la temática ambiental); y otra, que se jugaba por instalar capacidades en la sociedad, a partir del desarrollo de organizaciones ambientales de base. El conflicto generado a partir de la intoxicación masiva por plomo en Antofagasta dio la razón a la segunda posición: durante el período más álgido del conflicto, se hicieron presentes diversos líderes nacionales, como el presidente del Colegio Médico y diputados de la bancada verde; sin embargo, a la larga, los que quedaron luchando por soluciones concretas para la gente fueron las organizaciones de base generadas en el propio marco del conflicto, apoyadas por la Corporación. De esta manera, se creó en la Red Eco '90 una línea de acción específica que promoviera la organización medioambiental de base, e instalara capacidades en la ciudadanía para resolver situaciones conflictivas.

Paralelamente, la Comisión Nacional del Medioambiente (CONAMA) IX Región tenía un programa de gestión ambiental municipal, con una línea específica de apoyo al desarrollo de organizaciones sociales, que pudieran constituirse a mediano plazo en interlocutores ciudadanos de las municipalidades y del gobierno regional. Bajo este marco de acción, Marisel Conejeros, encargada de la experiencia, y otras compañeras de la Escuela de Trabajo Social realizaron su tesis profesional, la cual consistió en una investigación-acción participativa que concluyó con la articulación de los primeros 6 Consejos Ambientales Locales (COAL's).

En base a estos antecedentes, la Red Eco '90 formuló un primer proyecto, que fue financiado por el FDLA entre 1997 y 1998. Dicho proyecto tuvo por propósito general facilitar la conformación de nuevos COAL's y reforzar la gestión e inserción comunitaria de los que ya estaban funcionando.

En un segundo proyecto apoyado por el FDLA, ejecutado entre 1998 y 1999, la Red Eco '90 buscó habilitar a los COAL's y Comités Ecológicos Comunales (CECs), de manera que pudieran llevar a cabo monitoreo y vigilancia ambiental.

El FDLA como entidad financiadora de la experiencia

El FDLA se crea en 1992 a partir de un convenio entre el gobierno de Chile y el gobierno de Estados Unidos, donde este último comprometió la devolución de

intereses correspondientes por los pagos adelantados de la deuda externa chilena, esto a través de la financiación de proyectos medioambientales desarrollados en el país. El recién creado FDLA pasó a depender del Consejo de las Américas, entidad intergubernamental integrada por representantes del gobierno de Chile y el gobierno de Estados Unidos, que determina los fondos concursables y los proyectos aprobados anualmente.

De modo más específico, el FDLA ha definido como su misión institucional:

- Financiar proyectos destinados a la promoción del desarrollo sustentable, especialmente aquellos que vinculen el manejo de los recursos naturales y los aspectos de la vida cotidiana relativos a una calidad de vida sana con el desarrollo comunitario local y la sobrevivencia y desarrollo de los niños; priorizándose aquellos que beneficien a las personas, familias y comunidades en situación de pobreza. Estos proyectos deben ser ejecutados por Organismos No Gubernamentales (ONGs), que no persiguen fines de lucro y se encuentren relacionados con el trabajo ambiental y el trabajo con la comunidad”, y;
- fortalecer a la sociedad civil, apoyando el desarrollo institucional de los ONGs asociados o no al trabajo ambiental, en el entendido que éstos representan uno de los vínculos más cercanos y eficaces para llevar a cabo acciones de protección y desarrollo del medio ambiente, destinadas al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades en situación de pobreza, incorporando plenamente el aporte y contribución de las mismas. Asimismo, entendiendo que la incorporación de la dimensión medioambiental en los ONGs es una contribución al enriquecimiento de su accionar con los sectores populares.”

Los proyectos que concursan en las convocatorias del FDLA deben enmarcarse en cinco áreas temáticas preestablecidas que esta entidad promueve como líneas de acción permanente en los ONGs. En el caso de la experiencia que se documenta, ésta se enmarcó en las áreas de (1) Gestión participativa de las políticas ambientales y monitoreo ambiental a nivel local en contextos rurales como urbanos y (2) Educación medioambiental. También, el FDLA instrumenta el diseño de los proyectos que concursan a partir de un formulario tipo que consulta diversos ítems.

Finalmente, es importante consignar que el FDLA, en coherencia con lo que es

su misión institucional, realiza diversas actividades de acompañamiento de los proyectos que financia. En primer término, los equipos de los proyectos participan en una reunión de intercambio de acuerdo al área temática en que se han insertado. En segundo lugar, reciben una visita en terreno, donde se verifica el estado del proyecto y se retroalimenta al equipo ejecutor. Por último, el FDLA les hace llegar información en forma permanente relativa a actividades en el tema medioambiental, como charlas, seminarios, lanzamiento de libros, etc.

CONCEPTO Y OPERACIONALIZACIÓN

Como ya se señaló, la experiencia se tradujo en dos proyectos sociales que fueron financiados por el FDLA, lo que implicó que tuviera un diseño a priori, con objetivos y metas precisas, que debían ser evaluadas una vez terminados dichos proyectos. De acuerdo a esta situación, presentamos la operacionalización de la experiencia; en primer término, teniendo en cuenta este diseño a priori y los procesos desencadenados bajo la lógica de ‘proyecto social’ que ésta mantuvo. En segundo término, hacemos referencia a aquellos procesos desencadenados más allá de este marco de acción acotado, ya sea porque los actores de la experiencia los valoran o bien porque tienen relevancia desde un punto de vista analítico externo. Por último, ofrecemos la perspectiva de las diversas entidades y actores involucrados en la experiencia.

La experiencia como ‘proyecto social’

El primer proyecto financiado por el FDLA¹

Como ya señalamos, el primer proyecto financiado por el FDLA, tuvo como propósito general facilitar la conformación de nuevos COAL´s y reforzar la gestión e inserción comunitaria de los que ya estaban funcionando. Para conseguir este propósito se aplicaron diversas estrategias:

- Se aprovechó el contexto generado por las elecciones municipales, promoviéndose la creación de COAL´s entre los futuros concejales.

- Se convocó de manera abierta a los ciudadanos y se los vinculó con la esfera de poder más próxima, en este caso el Concejo Municipal. Concretamente se motivó a la gente para que elaborara proyectos de carácter medioambiental y los presentara ante el Concejo, con lo cual éstos se comprometieron con la acción de los COAL´s a partir del financiamiento de los proyectos. En Vilcún, por ejemplo, el Concejo Municipal financió primero un taller para la conformación del COAL y luego un presupuesto de \$5.000.000 (cinco millones de pesos) para la gestión de éste, lo que representa un gran esfuerzo económico para un municipio con presupuesto limitado.

El 33% de los \$30.000.000 (treinta millones de pesos) aportados por el FDLA fueron puestos a disposición de los COAL´s, a través de un fondo concursable para mini-proyectos de acción ambiental. En total se realizaron 161 micro-proyectos. La ejecución de éstos facilitó la legitimación, por una parte, de estas organizaciones ante la comunidad; y por otra, les permitió incorporar una forma de gestión y acción directa con los ciudadanos.

La Red capacitó a los integrantes de los COAL´s en la legislación ambiental vigente, Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA), formulación de proyectos, manejo alternativo de conflictos, trabajo en equipo y comunicación para la acción.

Al finalizar el primer proyecto FDLA, se habían constituido 15 COAL´s, los cuales adquirieron rápidamente dinámicas diversas. Por ejemplo, en los casos de Villarrica y Pucón, donde la actividad turística es muy relevante, muchos integrantes de los COAL´s se encuentran vinculados a esta actividad. En otras localidades en tanto, hay bastante presencia de profesores y/o de estudiantes. Todas las organizaciones se constituyeron con personería jurídica. Como corolario del proceso, las organizaciones creadas o apoyadas conformaron bajo la Ley N° 19418 una Agrupación de Comités Ambientales y Ecológicos de la Araucanía (ACAEA), la cual congrega a nivel regional a la mayoría de estas organizaciones.

El segundo proyecto financiado por el FDLA

El segundo proyecto financiado por el FDLA, si bien guarda una continuidad con el primer proyecto, se asocia con una nueva inquietud de la Red Eco '90, de

instalar capacidades a nivel de las organizaciones locales para que ejerzan un control sobre lo que pasa con su entorno. De esta manera, el propósito general del nuevo proyecto se formuló en los siguientes términos:

“Incorporar a la ciudadanía organizada y capacitada en un programa de monitoreo y vigilancia ciudadana a través del Defensor Ambiental Ciudadano, que apoye y se coordine con las tareas de fiscalización que desarrollan las instituciones públicas, regionales y locales con competencias en ello.”

Como objetivos específicos se plantearon:

- Capacitar a miembros de los Consejos Ambientales Locales (COAL's) y Consejos Ecológicos Comunales (CECs), en aspectos de legislación y fiscalización ambiental para distintos componentes del medio ambiente local y regional”;
- “Diseñar e implementar un programa comunal y mecanismos coordinados de monitoreo y vigilancia ambiental intercomunal entre los COAL's y CECs y los organismos públicos fiscalizadores y municipios, en cada comuna de intervención”;
- “Apoyar el equipamiento de cada organización local (COAL's y CECs) con instrumentos y materiales de monitoreo ambiental pertinentes para apoyar la fiscalización, capacitándolos en su uso”;
- “Generar condiciones de replicabilidad y ampliación de las acciones de vigilancia ambiental a otras organizaciones de las comunas escogidas”;
- “Evaluar los resultados y sistematizar la experiencia permitiendo su inferencia y réplica en otras localidades”.

Se realizaron diversas actividades para concretar estos objetivos, entre las más importantes destacan² :

- Capacitación de 225 integrantes de COAL's y CECs en aspectos legales y de fiscalización. Dichas capacitaciones se realizaron a partir de talleres, en los que expusieron funcionarios de las entidades públicas con capacidad de fiscalización en materias medioambientales. Los contenidos de estas giraban en torno a las funciones de cada una de las instancias públicas involucradas, el ámbito en que les correspondía intervenir y la normativa que respaldaba su acción, en definitiva

cómo se configuraba el ‘flujo de la fiscalización’.

- Elaboración de material educativo, informativo y de difusión ad hoc, entre los cuales se cuentan cartillas según componente ambiental y un manual de monitoreo y vigilancia medioambiental.
- Elaboración de diagnósticos ambientales comunitarios, con el liderazgo de los COAL´s y CECs, a partir de la aplicación de una encuesta a diferentes actores de la comunidad y levantamiento de un ‘mapa epidemiológico’ donde se destacaron los principales riesgos de deterioro medioambiental a nivel local.
- Capacitación teórica y práctica a los integrantes de los COAL´s y CECs en el seguimiento de proyectos que entran al SEIA. De hecho varias organizaciones ya se han hecho parte en el SEIA, haciendo observaciones a diversos proyectos que pueden generar impacto ambiental local.
- Apoyo jurídico ante conflictos ambientales que lideran los COAL´s y CECs, en la Clínica de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Temuco. Concretamente, se ha realizado asesoría en dos casos.

El primer caso, se refiere a la construcción de un relleno sanitario en la comuna de Freire. El COAL de Freire pidió más análisis, porque consideraba que el estudio de impacto ambiental que había hecho la municipalidad era muy pobre. La asesoría de la Clínica consistió básicamente en apoyar la recopilación de antecedentes, su sistematización y presentación al SEIA. Aunque hubo fundamentos que invalidaban la construcción del relleno, finalmente la Comisión Regional del Medioambiente (COREMA) aprobó el proyecto. No se prosiguió con una judicialización del conflicto, presentando un recurso de protección ante los tribunales, porque no se consideró la posibilidad ni por parte del COAL ni de los asesores jurídicos.

El segundo caso, tiene relación con un proyecto de carácter inmobiliario, que se instalaría en el delta del lago Villarrica (donde desemboca el lago). Ahí la Clínica prestó su asesoría al CEC de Villarrica y al COAL de Pucón de la misma manera que en el primer caso, recopilando, sistematizando y presentando información al respecto al SEIA. Durante este proceso prestaron también su apoyo científico, la Universidad Católica de Temuco y la Universidad de la Frontera. Las observaciones que las organizaciones hicieron ante el SEIA fueron bastante de fondo y el proyecto finalmente fue retirado por los propios proponentes del Sistema.

En ambos casos, las organizaciones locales actuaron con bastante compromiso y

energía, en la perspectiva de recopilar la información necesaria.

- Traspaso semanal desde CONAMA IX Región y Red Eco '90 a los COAL's y CECs de la información relativa a los proyectos que ingresan al SEIA.
- Caracterización por parte del equipo responsable de la experiencia de los COAL's, de acuerdo al tipo de gestión que mantienen. Esto, con el objetivo de desarrollar a futuro apoyos más acotados a estas organizaciones.
- Traspaso a los COAL's y CECs de un maletín con equipamiento para monitoreo ambiental, en el que se incluía sonómetro, binoculares, máquina fotográfica, guantes, manual de monitoreo y vigilancia, y cartillas. Las organizaciones han realizado diversas mediciones que les han permitido objetivar denuncias medioambientales, que posteriormente son canalizadas a las entidades públicas pertinentes.
- Análisis de muestras de agua, tomadas durante los monitoreos en el laboratorio de la Escuela de Agroindustria de la Universidad de la Frontera.

Al finalizar el segundo proyecto, los COAL's y CECs estaban habilitados para realizar monitoreo y vigilancia ambiental, así como para canalizar denuncias hacia las entidades públicas responsables ante posibles deterioros y generar observaciones a proyectos que ingresan al SEIA. Es relevante destacar que cada organización caracterizó ambientalmente sus comunas a través de un procedimiento creado por el Geógrafo Humano francés, Thierry Girard, el que solicitó participar ad-honorem por un mes en el proyecto y se mantuvo colaborando en él por todo un año. Este método es otro producto generado por la experiencia y está disponible para distintas organizaciones.

Otros procesos desencadenados por la experiencia

Desde la creación de los COAL's y CECs se han generado una serie de dinámicas de relación con diversas entidades públicas y ciudadanos en general. Veamos cada una de ellas en detalle.

Relación COAL's y municipio

En esta relación se han producido una serie de 'traslapes' entre los integrantes de los COAL's y los municipios. Por ejemplo, en Angol el presidente de la

organización es un concejal municipal y participan en ella varios funcionarios municipales, como profesores y técnicos de la SECPLAC. En tanto en Villarrica, una dirigente del CEC fue nombrada Coordinadora de Educación Ambiental de la municipalidad.

En la perspectiva de Héctor Jorquera, asesor metodológico de la Red Eco '90, este 'traslape' tendería a facilitar la gestión de las organizaciones, ya que estas tendrían acceso a espacios de reunión y recursos para actuar. Incluso en el caso de Angol, como el concejal que la preside ha traspasado al COAL, adoptando de un modo más cualitativo la metodología de trabajo con que opera el Concejo Municipal, que incluye por ejemplo, las audiencias públicas en la misma sala que funciona el Consejo Edilicio.

De igual modo, esta relación no es de fácil proyección en el tiempo. Por ejemplo, durante la experiencia, la Red ha podido constatar que el 50% de los problemas ambientales pueden ser regulados por el municipio, pero que este no interviene por no disponer de las normas necesarias o competencias necesarias, ni de los recursos para fiscalizar. También, ha podido verificar que en el 30% de los casos es la municipalidad la denunciada.

Por ahora, en todo caso, la presencia de los COAL's y el 'traslape' de algunos de sus integrantes con el quehacer municipal, ha permitido que las municipalidades de la región comiencen a tomar conciencia sobre los vacíos y debilidades que tienen frente al tema medioambiental. En el caso de Villarrica, por ejemplo, ya se está avanzando en el desarrollo de una ordenanza medioambiental y un sistema de denuncia al que accedan con mayor facilidad los ciudadanos también aprobaron la primera política ambiental que existe a nivel local en la Araucanía. En Angol, en tanto, el COAL está participando, a través del concejal que lo preside y una de sus integrantes, en la formulación del Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO).

De manera más específica, la gran habilitación que han adquirido las organizaciones en el tema de monitoreo y vigilancia ambiental ha hecho evidente el rezago de la gestión municipal en este ámbito, por lo cual varios municipios han solicitado a la CONAMA regional, en el último tiempo, que lleve a cabo con sus equipos técnicos capacitaciones similares a las del Defensor Ambiental Ciudadano.

Desde una perspectiva externa, se han producido algunos casos en esta relación entre los COAL's y las municipalidades que son interesantes de analizar, ya que pueden marcar tendencias futuras que incidan no sólo en el vínculo entre sociedad civil y gestión pública, sino también en el desarrollo de ciudadanía local.

Es frecuente que los COAL's cuenten con una interlocución directa con el alcalde y que negocien diversas cuestiones y situaciones conflictivas con éste, sin la generación de un debate más amplio en la comunidad. Existen dos casos referidos a la construcción de rellenos sanitarios donde esta dinámica se ha revertido contra las comunidades afectadas; no obstante, ambas han tenido desenlaces diversos.

En el primer caso, el municipio de Villarrica licitó a una empresa privada la construcción de un relleno sanitario, ingresando el proyecto correspondiente al SEIA. Aunque dicho proyecto presentaba una serie de inconvenientes, el CEC no participó con toda su energía durante el proceso de evaluación ambiental, ya que había una propuesta de reciclaje asociada a la construcción del relleno en la cual el CEC estaba interesado en participar y que sería financiada o apoyada por la empresa y el municipio. Una vez que el proyecto fue aprobado, el CEC reapareció públicamente para hacerse cargo del monitoreo en la construcción del relleno.

El segundo caso, también se refiere a la construcción de un relleno sanitario, esta vez en la comuna de Freire. La comunidad se oponía a la construcción de este relleno que, aunque no presentaba mayores problemas de impacto ambiental, no lo querían cerca de sus viviendas. Aquí el COAL se alineó con el municipio, insistiendo en la construcción del relleno, obteniendo su deslegitimación frente a la comunidad. Durante el conflicto, en tanto, emergieron nuevos liderazgos y finalmente se articuló una nueva organización ambiental local.

Relación COAL's y entidades públicas con capacidad fiscalizadora

Las capacitaciones del Defensor Ambiental Ciudadano, como ya señalamos, involucraron como expositores a diversos funcionarios de entidades públicas con capacidad de fiscalización en el tema medioambiental. Ello generó un contexto en el cual los COAL's han podido adquirir un conocimiento de primera mano sobre las funciones que cumplen estas entidades y sobre 'el flujo de la fiscalización'. Asimismo, han establecido vínculos directos y personales con las

entidades que les facilitan la gestión de denuncias desde el nivel local.

Como lo indica Víctor Durán, director de CONAMA IX Región, al principio las entidades públicas invitadas a dar la capacitación tenían algunas aprehensiones, que prontamente se disiparon, cuando vieron que la gente al estar habilitada agilizaría los procesos de fiscalización, ya que tendería a presentar denuncias fundadas:

“[los funcionarios opinaban] que cómo la gente iba a tener instrumentos para poder medir [daño medioambiental]. Sentían como que cierta competencia de ellos iba a pasar a la gente (...) Pero después comprendieron que el proyecto iba a ayudar a que no todas las denuncias de la gente llegaran [a la instancia pública pertinente] (...) Y después comprendieron que en realidad cuando eran las denuncias fundadas ellos tenían menos trabajo; porque cuando tú medías ruido y no superaba la norma, entonces, la denuncia no se canalizaba (...)”

Por otra parte, una vez que las organizaciones se capacitaron, las denuncias comenzaron a aumentar, lo que obligó a los servicios a revisar sus procedimientos. Ello llevó a la CONAMA regional, de forma más concreta, a organizar un sistema de denuncias que hiciera más eficientes los procesos de fiscalización.

Desde el punto de vista de los COAL´s, las capacitaciones les habrían permitido a los funcionarios públicos “abrirse a la gente”, porque generalmente están prejuiciados frente a las denuncias que los ciudadanos presentan, las cuales se cree siempre son infundadas.

Por último, los vínculos establecidos entre los COAL´s y las entidades públicas han implicado que estas últimas comiencen a considerar a las organizaciones en diversas actividades que promueven. Por ejemplo, el Servicio Nacional de Pesca le ha propuesto al CEC de Villarrica que se involucre en los procesos de fiscalización que llevan adelante.

Relación COAL´s y ciudadanos

En general las capacitaciones del Defensor Ambiental Ciudadano son valoradas por los COAL´s, en términos de que les está permitiendo “gestionar la participa-

ción ciudadana” en muchos sentidos:

- A partir de la articulación entre los municipios han accedido a trabajar con los niños y jóvenes en las escuelas y con dirigentes de organizaciones comunitarias;
- Al tener capacidad de monitoreo y vigilancia medioambiental y conocer el ‘flujo de fiscalización’, pueden respaldar y canalizar las denuncias de los ciudadanos;
- A través de los diversos proyectos que emprenden, que les permiten tener una relación permanente con otras organizaciones de base, como juntas de vecinos, clubes, etc.

De todos modos, en los hechos, muchos COAL´s, si bien han sensibilizado a sus comunidades con respecto al problema del deterioro medioambiental, no han logrado generar procesos de deliberación más amplios. Como ya hemos visto, a veces estas organizaciones negocian a puerta cerrada con la autoridad municipal, no revirtiendo el poder adquirido en la experiencia hacia el resto de los ciudadanos.

La experiencia en la perspectiva de los actores involucrados CONAMA IX Región³

La CONAMA regional ha valorado enormemente esta experiencia, incorporando el Defensor Ambiental Ciudadano como una línea de acción de la política medioambiental regional; vinculándolo más bien “al control ciudadano en las políticas públicas” que al ‘flujo de fiscalización’; carácter que, a nuestro entender, tiene la experiencia. Víctor Durán, director de la CONAMA IX Región, defiende esta posición a partir de que los COAL´s realizan más actividades que respaldar y canalizar denuncias, como por ejemplo, educación medioambiental. Su apuesta es que los COAL´s se integren en la elaboración de políticas públicas medioambientales, especialmente a nivel local.

En relación a que los COAL´s pudieran acceder a la toma de decisiones en la COREMA, donde se resuelve el futuro de los proyectos que ingresan al SEIA, la posición de la CONAMA es bastante clara:

“A ver, ellos están regidos por la ley de organizaciones comunitarias. O sea, ellos en rigor no tienen atribuciones (...) A esto no le veo mayor importancia,

porque son organismos de la ciudadanía que pueden postular a distintos proyectos y son autónomos. No creo que tengan más fuerza porque estén en la ley de medioambiente. Lo que sí creo es que el fondo de protección de CONAMA debería darles apoyo para proyectos.”

Como se puede ver, no hay ninguna noción de lo que significa la creación de mecanismos de participación ciudadana en la toma de decisiones públicas. La participación se concibe más bien como un fenómeno de ‘animación sociocultural’ o de ‘gestión comunitaria’.

De manera más concreta, la CONAMA regional reprodujo, junto a la agencia de cooperación internacional GTZ el manual elaborado producto de la experiencia, para capacitar a los COAL´s en el SEIA. Asimismo, promueve ante la CONAMA nacional la réplica de esta experiencia en otros puntos del país.

COAL´s y CECs⁴

Los COAL´s y CECs valoran la experiencia, en términos que hoy día tienen capacidad de monitorear el medioambiente, con lo cual pueden respaldar denuncias de los ciudadanos y facilitar los procesos de fiscalización. De manera más específica, indican que haber tenido contacto directo con los agentes fiscalizadores les ha permitido entender sus funciones y procedimientos, así como generar vínculos cercanos con ellos, facilitando el acceso desde el nivel local a la fiscalización.

El espacio de las capacitaciones también les sirvió para conocer e intercambiar con sus pares y articularse en lo que es hoy día la ACAEA.

ACAEA⁵

Para la ACAEA en tanto, el Defensor Ambiental Ciudadano ha legado:

- Conciencia frente al problema del deterioro medioambiental, tanto a nivel local como regional;
- Habilitación para “gestionar la participación ciudadana”, a partir de una legitimación y capacidad de convocatoria de los COAL´s ante la comunidad local;
- Conocimiento básico para respaldar y canalizar denuncias ambientales;

- Participación en el desarrollo de políticas locales y gestión municipal; y
- Participación en las discusiones del Consejo Consultivo de la COREMA, e introducción de nuevos temas para la toma de decisiones en esta entidad.

Asimismo, se valora la calidad y dedicación empeñadas en la organización de los cursos de capacitación. Estos fueron calificados de “dinámicos”, “entretenidos”, y “con detalles importantes” como la selección del local y la alimentación.

INNOVACIÓN

Para Héctor Jorquera, asesor metodológico de la Red Eco '90, la principal innovación de la experiencia es haber vinculado el tema de monitoreo y vigilancia medioambiental con el SEIA. Si bien los COAL´s quedaron capacitados para intervenir en el ‘flujo de fiscalización’ general, el SEIA ofrece oportunidades únicas para el desarrollo ciudadano. En primer término, da espacio para que los ciudadanos puedan hacer observaciones a cualquier proyecto que pudiera tener impactos sobre el medioambiente, es decir, permite actuar antes de que se haya generado el daño. En segundo lugar, los expedientes del SEIA son públicos, permitiendo que cualquier ciudadano se pueda informar y opinar públicamente respecto al proyecto en sí y a cómo votaron los diversos actores y autoridades con acceso a la toma de decisiones en el Sistema. Bajo este nuevo contexto legal, los ciudadanos organizados y habilitados para monitorear y vigilar su entorno, estarían en condiciones de ejercer un importante control sobre las decisiones públicas, así como desencadenar procesos de deliberación que enriquezcan y garanticen una construcción más democrática de la sociedad.

No obstante, la nueva ley de medioambiente que crea el SEIA, tiene un vacío importante y es que no llegó a generar un mecanismo o instrumentación de la participación ciudadana: los ciudadanos están sólo en condiciones de presentar observaciones a los proyectos que ingresan al SEIA, pero no llegan a resolver nada, ya que no acceden a la instancia resolutoria, que es la COREMA. Por eso, aunque gran parte de los procesos que en la experiencia se estén desencadenando en el mediano plazo, esta dificultad puede ser a la vez frustrante y desmovilizadora para los ciudadanos.

Por otra parte, si bien el SEIA da las oportunidades antes señaladas, está visto que

para que haya un real desarrollo ciudadano se requiere un cambio cultural, tanto en lo que es la asociatividad de base, como en la orientación de las entidades públicas. La propia experiencia ha evidenciado que en la relación entre organizaciones sociales locales y municipio, rápidamente se instalan dinámicas marcadas por el clientelismo y las negociaciones a puertas cerradas. Este cambio cultural no es fácil por lo demás, porque tiene profundas raíces históricas en lo que ha sido el encuentro Estado-Sociedad en Chile.

DESARROLLO DE CIUDADANÍA

Como se puede ver hasta aquí, la experiencia ha aprovechado de todos los recursos y oportunidades, tanto propias como del contexto, para promover el desarrollo ciudadano. Ello le ha permitido desencadenar una serie de procesos que están indudablemente dando sus frutos: emergencia de organizaciones ciudadanas de nuevo perfil y que se plantean tanto a nivel local como regional, que mantienen formas de relación específicas con los demás ciudadanos (a través de proyectos y acciones puntuales) y que dialogan con diversas instituciones públicas.

Tal vez la principal debilidad de la experiencia sea no tener un diagnóstico y una conciencia clara respecto a las connotaciones e implicancias de las relaciones que se están desarrollando: organización/municipio; organización/ciudadanos; organización/entidades fiscalizadoras; organización/CONAMA. Ello podría facilitar a los COAL´s un mejor posicionamiento y manejo en dichas relaciones, en la perspectiva de transformar y democratizar las lógicas de poder que en el punto anterior referenciábamos.

VÍNCULOS SOCIEDAD CIVIL Y GESTIÓN PÚBLICA

En la experiencia resalta el papel que ha jugado el ONG, en referencia tanto a las organizaciones ciudadanas, como a las entidades públicas. Básicamente, se trata de un rol profesional y de asesoramiento, especialmente con los COAL´s, CONAMA regional y municipios. Este papel les ha permitido constituirse en una suerte de 'mediadores', que trabajan en la generación de espacios comunicacionales entre actores que tienen lenguajes bastante diversos a veces,

particularmente cuando se entra en problemáticas de especialización sistémica, como es el ámbito medioambiental.

Por otra parte, la experiencia indudablemente ha generado vínculos estables entre las organizaciones, los municipios y otras entidades públicas fiscalizadoras en el ámbito medioambiental. Los mayores impactos, al parecer se han producido en lo que constituye la gestión municipal, donde se está incorporando la temática medioambiental en los planes de desarrollo comunal, implementación de ordenanzas y sistemas de denuncia, todo ello con la participación de los COAL's. A nivel regional, en tanto, CONAMA ha considerado en su política a estas organizaciones y ha instalado un sistema centralizado para las denuncias medioambientales.

CONCLUSIONES

Consideramos que la experiencia es muy interesante, ya que ha trascendido absolutamente el marco acotado del 'proyecto social', desencadenando múltiples procesos vinculados a las temáticas de ciudadanía y gestión local, que convendría abordar a través de investigación sistemática. Especialmente atingente nos parece la aproximación metodológica del análisis de redes, pues ayudaría a focalizar el esfuerzo investigativo en las relaciones de poder, que en este caso es la dimensión que resalta.

Asimismo, sería interesante para la Red Eco '90 mantener un intercambio con entidades académicas en torno a diversas discusiones teórico-políticas que les ayuden a remirar la experiencia, ya no tanto desde los procesos, sino más bien desde los proyectos de construcción democrática.

Notas:

- 1) De acuerdo a información recogida en entrevista con Marisel Conejero, responsable de la experiencia, y Héctor Jorquera, Coordinador de Proyectos y Asesor Metodológico de la Red Eco '90.
- 2) Según entrevista a Marisel Conejero y Héctor Jorquera.
- 3) De acuerdo a información recogida en entrevista a Víctor Durán, director, CONAMA IX Región.
- 4) De acuerdo a información recogida en entrevista grupal con Wilfred Siegel, Vice Presidente del CEC de Villarrica y Carmen Loyola, integrante del CEC de Villarrica y Coordinadora de Educación Ambiental de la Municipalidad de Villarrica; y en entrevista con Mary Andrade, Vice Presidenta del COAL de Angol, y Marcela Pefaur, Tesorera del COAL de Angol.
- 5) De acuerdo a información recogida en entrevista grupal con Mary Andrade, Presidenta de la ACAEA y Vice Presidenta del COAL de Angol; Julio Gudemwagers, Secretario de la ACAEA, representante de la Agrupación ante el Consejo Consultivo de la COREMA IX Región y Presidente del COAL de Pucón; Iris Muñoz, Pro Tesorera de la ACAEA y Tesorera del COAL de Gorbea; Hilda Espinoza, Directora de la ACAEA y Presidenta del COAL de Pitrufquen; Dalia Paredes, Directora de la ACAEA y Presidenta del COAL de Nueva Imperial; Silvia Cicarelli, Tesorera del COAL de Pitrufquen; y Wilfred Siegel, Vicepresidente del COAL de Villarrica.

Comunicando la comunidad se encuentra

Canal 3 TV- Cable de Queilén, X Región

Carlos Ochsenius

Resumen Ejecutivo

Frente la inexistencia de medios informativos, recreativos y culturales que canalicen sus necesidades y preocupaciones, la pequeña y aislada comunidad urbana de Queilen, (Isla de Chiloé, de 1550 hbs.), se organizó para reunir fondos e instalar una antena de recepción para los canales de la TV abierta nacional. Una vez ésta en funciones en 1996, habilita al año siguiente, mediante una modesta inversión adicional, un sistema de TV por circuito cerrado que conecta a 250 de las cerca de 400 viviendas del sector.

Siendo en su origen y gestión enteramente comunitaria, ha logrado concitar el interés y colaboración de toda la sociedad local y sus instituciones, para mantenerla y legitimarla frente al gobierno local, quien se suma hoy en día a los bajos costos de su manutención. A pesar de ello, ha mantenido un espacio de independencia en los objetivos y contenidos de su programación - hecho bastante notable para un medio social pequeño.

El equipo humano del canal está constituido por once personas, todas autodidactas. Sólo una es remunerada a jornada parcial (secretaria y recaudadora de los abonos al servicio). El resto presta sus servicios en forma totalmente voluntaria. Sus integrantes fluctúan entre los 50 y 14 años de edad, mayoritariamente varones. Proviene de ocupaciones variadas (dueñas

de casa, empleados administrativos, obreros, pescadores y escolares) y ostentan diversas inserciones sociales y políticas (de gobierno y de oposición).

Con primitivo equipamiento, las emisiones del Canal son diarias, en un horario que va habitualmente entre las 22 a las 24 hrs. Su programación alterna producción externa (“pirateo” de vídeo grabaciones de cine internacional y nacional y programación educativa y cultural de la TV abierta y por cable) con producción propia. Esta última ha consistido en variados programas de conversación, educativos y un semanario noticioso en vivo, de gran audiencia.

También facilita espacios de emisión a personal de la escuela básica, el consultorio de salud y, este año, a un proyecto no-gubernamental de capacitación medioambiental. Las emisiones se hacen desde el pequeño estudio-oficina y también en directo, para eventos especiales, desde algunas áreas del casco urbano. Ello sin contar con un sostenido registro en terreno de actividades completas o notas de prensa, transmitidas y editadas en diferido : eventos y campañas electorales, visitas de autoridades públicas y personalidades a la comuna, sesiones del Consejo Municipal, torneos deportivos, festividades cívicas y religiosas, actividades escolares y artísticas, misa dominical. También en períodos pre-electorales, la estación abre espacio a todas las fuerzas políticas locales, en igualdad de condiciones, a exponer y debatir sus propuestas de desarrollo.

El conjunto de la programación televisiva aporta un sentido de pertenencia, inclusión social e identidad cultural de una localidad, en la que prima un clima general de marginación y aislamiento con respecto a la sociedad regional y nacional.

Por otro lado y particularmente relevante, es el enfoque de sus servicios informativos y su línea editorial. En ellos desfila gran parte de los temas, debates y actores de la agenda pública de desarrollo local y las vicisitudes de su vida social y cultural, no exenta de ribetes críticos, comentarios polémicos, demandas de información y fiscalización y, a veces, denuncias de situaciones irregulares a las autoridades públicas o entidades privadas pertinentes. En este sentido, contribuye a activar y formar una opinión ciudadana independiente con el declarado objetivo de incidir en decisiones y cursos de perfeccionamiento de la gestión pública. Con ello, también estimula un mejor conocimiento de derechos de la ciudadanía y un progresivo ambiente favorable a la exigibilidad de los mismos. Decisiva en la adopción de esta línea, es el equipo de trabajo, en especial, la presencia de personas —los de mayor edad— con formación y liderazgo político local y experiencia en el campo de la gestión pública.

Todo ello la diferencia de muchas iniciativas en el campo de la comunicación

CANAL 3 TV QUEILEN

RESPONSABLE : José Díaz
TELEFONOS : 65-611 307 (Canal)
65-611259/60
(Municipalidad)
FAX : 65-611288(Municipalidad)
DIRECCION : Panamericana Sur 1822,
Castro
COMUNA : Castro
REGION : X región
MAIL : Se lo ponen a mediados
del mes de septiembre

comunitaria, de énfasis más internista (fortalecimiento organizacional) o autonomista frente a los poderes y estructuras públicas.

El equipo comparte un común orgullo por el trabajo realizado y la adhesión pública que concita. De allí que se muestre vivamente interesado en su continuidad y desarrollo en el tiempo, el cual ve difícil de no contar con vinculaciones más amplias y acceso a eventuales instrumentos públicos o privados de apoyo y fomento.

Acciones que no han sido exploradas hasta el momento, dado el aislamiento geográfico y social de la experiencia y, probablemente, el temor de sus integrantes a salir más allá de los límites conocidos de su localidad.

Con todo, tiene aspectos críticos a superar, más allá de su interés por mejorar las condiciones y calidad técnicas de la emisión y programación televisiva. Entre ellos están: la nivelación de las capacidades internas del equipo, muy concentradas sólo en algunos miembros; la alternancia de roles de conducción en favor de jóvenes, obreros y mujeres; la definición más participativa de temas a cubrir en los servicios informativos; la extensión de la presencia y aporte del medio hacia los sectores sociales menos visibles en el espacio público, como por ejemplo, el sector rural y étnico; la participación del grupo en alguna red de intercambio de trabajo y productos audiovisuales más amplio, al menos a nivel chilote y regional.

ANTECEDENTES

Antecedentes comunales

La comuna de Queilen, que significa en voz mapuche “ciprés colorado”, ocupa una angosta y larga península en la ribera sur oriente (mar interior) de la Isla Grande de Chiloé, a 67 kms. de la capital provincial de Castro.

Es un territorio eminentemente rural, conformado por 15 localidades, donde las principales actividades económicas giran en torno a la producción agrícola, forestal y pesquera de tipo artesanal y de auto-subsistencia. Ultimamente, ha agregado el turismo como fuente de desarrollo económico, especialmente en meses de verano. También se han instalado pequeños y medianos cultivos de salmones y mitílidos de exportación que han abierto nuevas fuentes de empleo e ingresos.

Cuenta con una cabecera urbana consolidada de 1.550 habitantes, abastecida con todos los servicios e instituciones básicas: agua potable, alcantarillado, luz eléctrica, escuela básica, hospital, Municipalidad, centro cultural, cuartel de bomberos, pequeño comercio y, por supuesto, la más antigua y constituyente de todas, la parroquia católica cuya presencia — no su edificio actual— data de comienzos del siglo XVI. Su aislamiento y accidentalidad geográfica, marca la dinámica de la localidad. Recién en 1976 fue habilitado el camino de tierra a Chonchi (44 kms.). Hasta entonces la principal vía de comunicación e intercambios era la marítima.

Antecedentes organizacionales

Esta iniciativa se enmarca en un proceso más amplio de organización de la comunidad en torno al Comité Pro Adelanto Antena Comunitaria, propiciado desde 1995. Su finalidad fue financiar la instalación y luego la mantención de una antena, que le permitiera a la comuna recibir en mejores condiciones las señales de la TV abierta. Sin embargo, dado que el grueso de la inversión se consiguió reunir en poco tiempo, y bajo la posibilidad que un bajo costo adicional ofrecía la oportunidad de instalar un sistema de TV por circuito cerrado que conectara a las cerca de 400 viviendas del sector urbano, se optó por la generación del Canal 3 TV Queilen.

Es importante destacar que de las 400 viviendas ubicadas en el sector urbano un 90 % contaba con receptores de televisión. La idea prendió en la mayoría de la población e instituciones locales, lo que permitió el nacimiento en 1996 del Canal 3 de Queilen, entidad dependiente del Comité. Actualmente 250 viviendas urbanas están conectadas al Canal, previo pago de una cuota de mil pesos mensuales.

CONCEPTO Y OPERACIONALIZACIÓN

Para comprender y dimensionar el quehacer del Canal 3 TV Queilen es necesario describir el equipo humano que lo conforma, los elementos técnicos con los que cuentan y la organización de su trabajo; aspectos éstos que otorgan un sello especial a la experiencia.

El equipo humano

El equipo humano del Canal está constituido por once personas, todas autodidactas. Sólo una persona es remunerada a jornada parcial (secretaria y recaudadora de abonos) y el resto presta sus servicios en forma voluntaria. Los integrantes fluctúan entre los 50 y 14 años de edad y son mayoritariamente varones (sólo hay tres mujeres).

Las ocupaciones regulares del equipo son variadas: dueñas de casa, pescadores, técnico mecánico, contador independientes, empleado municipal y estudiantes secundarios. Sus inserciones sociales y políticas son también variadas, abarcan gran parte del espectro social y político local. Algunos integrantes son, o han sido dirigentes: ex concejal de la UCCP, presidenta de junta de vecinos y destacada líder del PDC, dirigente del sindicato de pescadores, PS. El resto de los integrantes, en especial los más jóvenes, son “independientes”. Esta diversidad no ha sido obstáculo para alcanzar un alto grado de cohesión interna y un sentido amplio y pluralista de bien público, social y cultural que muestra la programación y “línea editorial” del Canal.

Durante 1999-2000 han contado con la colaboración de un profesional externo (periodista del Servicio País), quien ha prestado funciones de capacitación y asesoría técnica. A través de contactos personales fuera de la Isla, también ha facilitado el acceso del Canal a pequeñas donaciones de equipos técnicos y material audiovisual.

Equipamiento y Programación

Las instalaciones físicas y la mitad de los equipos técnicos del Canal (2 vídeo grabadoras, 1 cámara, 2 televisores) son de propiedad municipal. También recibe de parte del gobierno local una pequeña subvención anual para sus gastos

corrientes. El resto de los equipos e insumos son aportados por el Comité, financiados por concepto de recaudación de abonos, la organización de actividades “a beneficio” (bailes, fiestas), la venta esporádica de espacios de publicidad o de programación a diversas instituciones locales.

Las emisiones del Canal son diarias, en horario que va habitualmente entre las 22:00 y las 24:00 hrs. Su programación alterna producción externa (videgrabaciones de cine internacional y nacional, programación cultural de la TV abierta, videogramas de algunas instituciones sociales y educativas nacionales) con producción propia.

Esta última ha consistido en ciclos de programas de conversación tales como *De mujer a mujer*; *Queilen, un pueblo con historia*; *Servicio a la Comunidad*. Un semanario noticioso en vivo; espacios ofrecidos a personal de la escuela básica, al consultorio de salud y, este año, a un proyecto de capacitación medioambiental localizado en la comuna denominado: *Planeta Joven*. Las emisiones se hacen desde el pequeño estudio-oficina que ocupa el equipo y, para eventos especiales, también transmite *en directo* desde algunas áreas del casco urbano (gimnasio y sede central municipal). Ello sin contar con grabaciones en exteriores transmitidas y editadas en forma diferida. Al respecto cabe destacar que, a pesar de la modestia del equipamiento y del carácter no profesional de sus integrantes, el equipo de producción busca soluciones técnicas ingeniosas para ampliar las locaciones y dinamizar así las imágenes televisivas que transmite la programación.

Organización del Trabajo

El carácter voluntario del equipo no deja de representar un cierto obstáculo a la continuidad y desarrollo de la iniciativa. La necesidad de trabajar o estudiar, la mayoría fuera de la comuna, ha ido reduciendo la producción propia y la cobertura noticiosa y visual durante la semana. El tiempo de trabajo y las emisiones en vivo se han ido concentrando en los fines de semana y días feriados. Tampoco la merma de producción interna ha podido ser suplida en forma continuada por el aporte en alternativas de programación realizado por algunos profesionales externos, en este caso, municipales o no gubernamentales. Dichos colaboradores generalmente han emigrado fuera de la comuna, y los que quedan “ya dijeron todo lo que tenían que decir”.

El aislamiento geográfico, especialmente en meses de invierno, y la doble jornada de los miembros del equipo no ha permitido establecer vinculaciones de trabajo e intercambio de productos audiovisuales con otras entidades afines de fuera de la comuna o de la Isla. La única relación del Canal a este nivel se da con la escuela básica del pueblo, la que cuenta también con un circuito cerrado de TV.

INNOVACIÓN

Dada las condiciones de aislamiento y accidentalidad geográfica, las vías de transporte y medios de comunicación son una preocupación muy sentida para la población comunal, así como también el acceso a otras zonas del archipiélago, en especial los dos principales centros urbanos, Ancud y Castro. Los medios electrónicos (radio, TV abierta y por cable, reproductores de videocasetes) han venido a llenar el vacío dejado por una inexistente prensa provincial, una retardada y escasa distribución de prensa regional y nacional que tampoco presta demasiada atención a las preocupaciones isleñas.

En Queilen, la presente iniciativa es la única existente en el ámbito comunicacional. Experiencias de radios comunitarias anteriores no han obtenido continuidad y hoy están desaparecidas. Tal vez por ello resulta notable el interés que despierta en la población usuaria el programa “Estrella”, resumen noticioso *en vivo* emitido los días domingo. Es el motivo de conversación y comentario público obligado al día siguiente. Por dicho programa desfila gran parte de los temas y actores de la agenda pública de desarrollo de la comuna, así como las vicisitudes de la vida social y cultural local no sin una buena cuota de ribetes críticos, comentarios polémicos, demandas de información y fiscalización pública y, a veces, exposición de denuncias de situaciones irregulares a las autoridades pertinentes. Lo anterior desde un estilo de presentación cuidadoso y formal, distanciado frente a los roles de representación social y política, fluido y próximo en la interacción personal —tan propio de la sociabilidad chilota.

Fuera de ese programa informativo, el resto de las transmisiones cubren en forma directa o diferida numerosas actividades de asociaciones públicas y privadas, como por ejemplo, eventos electorales, sesiones del Concejo Municipal, torneos deportivos, festividades cívicas y religiosas, actividades académicas, misa

dominical, visitas de autoridades públicas y personalidades a la comuna. Ello, siempre y cuando el equipo de producción cuente con suficiente tiempo libre y facilidades de transporte, (lancha, camioneta) generalmente aportado por la Municipalidad.

Más allá de la innovación tecnológica y de contenido de algunas características de la oferta programática del Canal, hay también otras líneas de interés. Por de pronto, su origen y gestión, enteramente comunitaria, la cual ha logrado concitar el interés, confianza y colaboración de toda la sociedad urbana local y sus instituciones. Estas últimas, sustentadoras en gran medida de la iniciativa y legitimadoras de la misma frente a los poderes públicos. Ello ha permitido al Canal optar y obtener los apoyos del municipio, quien se ha mostrado dispuesto a respetar su espacio de independencia —de gestión y también de objetivos y contenidos de programación—. Hecho bastante notable para un medio social pequeño aunque altamente diversificado en sus preferencias políticas.

Por otra parte, destaca el carácter participativo de su gestión interna, relaciones horizontales y de confianza entre los miembros del equipo a pesar de sus diferencias etáreas, educativas y de inserción social y política. Se advierte sí una cierta rigidez en el ejercicio de sus roles internos: administrativos, producción audiovisual, locución informativa y edición periodística. Esta última función parece demasiado centrada en el aporte de una sola persona, a diferencia de las anteriores que son más colectivas e intercambiables.

En otro orden de cosas, la experiencia muestra una valiosa vinculación con la única escuela del pueblo. Con participación de una profesora y alumnos, se graban o editan algunos programas transmitidos por el Canal y, a su vez, un estudiante aventajado integra año a año el equipo de producción de TV3 en calidad de “aprendiz”.

El equipo comparte un común orgullo por el trabajo realizado y la adhesión pública que concita. De allí que se muestre vivamente interesado en su continuidad y perfeccionamiento, el cual se ve difícil de no contar con vinculaciones más amplias y acceso a eventuales instrumentos públicos o privados de apoyo y fomento; acciones que no han sido exploradas hasta el momento.

El desarrollo de la iniciativa es vista por sus promotores en términos de mejoramiento del equipamiento tecnológico con que cuenta la estación (por ejemplo, requieren adquirir una editora), de perfeccionamiento de las capacidades y destrezas del equipo de producción para mejorar la calidad televisiva de los programas. Aspiran también a obtener una contribución económica que permita solventar gastos de mantenimiento del equipamiento técnico y de reposición de material fungible (por ejemplo, videocasetes). Finalmente, juzgan necesario asegurar la presencia permanente de un miembro del equipo productor en la estación para dar una mayor cobertura periodística y de registro audiovisual al territorio comunal durante los días de semana. Ello, especialmente para atender las necesidades de localidades rurales y étnicas, sólo esporádicamente incorporadas a la programación televisiva actual.

DESARROLLO DE CIUDADANÍA

La propia experiencia organizativa del medio es ya expresión de desarrollo ciudadano. Surge de la activación e integración de múltiples sectores e instituciones de la vida local para dar satisfacción a un interés común. Como tal, y durante los años de su desarrollo, ha cuidado de proteger esta condición, manteniendo independencia de intereses contingentes de autoridades gubernamentales o sectores económicos privados, aunque mantiene activos vínculos con ambos.

Por otra parte, en un contexto percibido como de poca vigencia de sociedad civil organizada, caracterizada por una caída generalizada de actividades, asociaciones y propuestas, sólo revitalizada en períodos pre-electorales, las opciones de programación informativa y educativa del Canal contribuyen al desarrollo de ciudadanía. Ello, en términos de ir creando una opinión pública informada respecto de las actividades públicas y privadas, planes y decisiones de interés colectivo para la pequeña sociedad local. En este sentido, contribuye a acercar a la comunidad a los actores y programas de gestión pública, mejorando las posibilidades ciudadanas no sólo de información, sino de debate y participación en sus lineamientos de acción. Con ello, también estimula un mejor conocimiento de derechos y un progresivo ambiente favorable a la exigibilidad de los mismos. También en períodos pre-electorales, la estación abre espacio a todas las fuerzas políticas locales, en igualdad de condiciones, a exponer y debatir sus propuestas de desarrollo.

El resto de la programación televisiva —que incluye el registro en terreno de todo tipo de actividades de la población, así como la difusión de historia oral, costumbres y festividades, obras de cultura material, elementos del patrimonio natural—, también aporta un sentido de pertenencia, inclusión social e identidad sociocultural de una localidad en la que prima un clima general de marginación interna, especialmente en su población de origen rural y étnica, y de aislamiento del resto de los componentes de la sociedad y la cultura nacional. También de manera discontinua, algunos programas se han dirigido directamente a dar visibilidad a actores o temas emergentes, menos presentes en la preocupación pública. Es el caso de mujeres, juventud y medioambiente.

En suma, además de su contribución a la formación de opinión pública, de seguimiento y evaluación de la gestión pública, la presente iniciativa se muestra como una potencial “escuela de participación ciudadana” que obtiene un espacio de influencia progresiva, tanto en el público receptor al que se dirige, como a las autoridades de representación política y funcionarios administrativos del gobierno local.

VINCULACIÓN CON LA GESTIÓN PÚBLICA

La vinculación es nítida, especialmente con el Municipio. Ello no sólo por la contribución que éste hace a su soporte material, sino en términos de difusión de actividades, planes de trabajo, debates y decisiones. A su vez, el medio ha dado espacios a los equipos municipales para difundir iniciativas de educación y participación en algunas áreas (salud, mujeres, patrimonio cultural y desarrollo turístico), oportunidad que ha sido sólo intermitentemente tomada por parte de los funcionarios correspondientes.

Por otra parte, el seguimiento que da a la agenda pública local; el debate civil que en torno a ella estimula y reproduce en la pantalla; y las actividades de denuncia frente a irregularidades administrativas públicas o privadas han contribuido a hacer más transparente y explícitas las funciones y responsabilidades del aparato público, así como agilizar la toma de conocimiento y decisión frente a determinadas situaciones. Por ejemplo, en diversas emisiones, el canal exige repuestas y presencia en terreno de la autoridad en hechos que lo ameritan. Da vocería a los afectados y

espacio a sus demandas. Las entidades involucradas o la autoridad local reaccionan y contra-argumentan públicamente a través de la programación. O al revés, el público televidente muchas veces llama durante las transmisiones en vivo para opinar o aportar su propia versión de los contenidos tratados y extrae nuevos compromisos de parte de funcionarios y autoridades públicas.

En cierto sentido, el medio «educa» y obliga a los responsables de la gestión pública a valorizar su función, a dar cuenta satisfactoria de ella y a tomar en consideración la opinión y, a veces, la presión, de los sectores ciudadanos involucrados.

CONCLUSIONES

Como ha podido apreciarse, la emergencia de Canal 3 TV- Cable y su mantención en el tiempo responde a las necesidades de intercomunicación, información y recreación cultural de una población dotada de una estructura socioeconómica e instituciones sociales, políticas y culturales muy consolidadas, en condiciones de aislamiento geográfico y déficit de integración hacia el resto de la actividad regional y nacional. No existiendo radio ni prensa comunal, ni una amplia circulación de prensa regional y nacional, este medio representa un espacio privilegiado de expresión de las preocupaciones de su población, en este caso, especialmente urbana.

Se trata de una población donde el componente de “sociedad civil”, como en todo Chiloé, frente a la debilidad relativa de su economía y del Estado es un principio activo de desarrollo. Muchas actividades de bien público son impulsadas por el componente de participación ciudadana, o llevadas a cabo por intermedio del apoyo que logran concitar a este nivel. La presente iniciativa surge y se mantiene fiel a esta forma de operación. Aún cuando mantiene vínculos con la administración pública local, y de manera mucho menos sistemática, con el comercio y otras empresas productivas privadas, mantiene una independencia equidistante de ambos en sus modalidades de gestión y línea de programación.

Además de un continuo perfeccionamiento técnico, en términos de factura y cobertura audiovisual, para medios técnicos primitivos y un equipo humano autodidacta y voluntario, destaca la variedad de la producción que emite. Registra en estudio y en terreno un amplio espectro de actividades comunitarias e iniciativas

públicas, consulta la opinión y presta vocería a todo tipo de actores sociales y políticos, presta su señal a todos quienes se interesen por crear y animar programas televisivos. Particularmente relevante son también los servicios informativos y su línea editorial que mantienen altas cifras de audiencia.

Si bien autoreferente y localista, los servicios informativos están centrados en el seguimiento y evaluación de la agenda y autoridades públicas, locales y regionales. En este sentido, activa opinión ciudadana con el explícito objetivo de incidir en decisiones y cursos de perfeccionamiento de la gestión pública. Ello la distingue de muchas iniciativas que se insertan en el campo de la comunicación comunitaria de énfasis más internista (fortalecimiento organizacional) o autonomista frente a los poderes y estructuras públicas. Decisiva en la adopción de esta línea es la presencia en el equipo humano de personas con formación y liderazgo político local y experiencia previa en el campo de la gestión pública.

Dada las características de la mayoría de su personal —todos voluntarios a jornada parcial, autodidactas, de baja calificación educativa formal— se le dificulta estabilizar una línea de programación de nivel homogéneo y estable, pues dependen de quien se haga cargo de ellas. La excepción la constituye el semanario informativo. La mayoría prefiere mantenerse en tareas administrativas, emisión técnica o registro audiovisual de actividades “de otros” y evade asumir funciones de animación o conducción en pantalla, dado el alto grado de exposición pública que implica. La dificultad se reproduce por igual en los nuevos miembros del equipo captados de entre el medio juvenil local. Ello resta pluralidad de enfoques y diversidad de roles al interior del equipo. Por lo mismo, no han podido suplir la falta de profesionales externos (profesor, asistente social municipal, periodista) para dar continuidad a ciclos de programas de recuperación de cultura e historia oral, educativo - promocionales en temas como salud comunitaria, desarrollo de la mujer, juventud y medioambiente.

Ahondando más en esta misma dirección, se pudo detectar que hay interés en el equipo y en numerosos actores de la vida comunitaria local por abordar otras áreas de seguimiento de la agenda pública, por ejemplo, la educación. Se señala al respecto el “empantanamiento” del proceso de Reforma Educativa en muchas escuelas de la isla, a manos de un sector docente tradicional y refractario a los cambios, sin capacidad de encarnar los nuevos contenidos, metodología y estilo de relación

con alumnos y apoderados. En este último aspecto se advierte la existencia de señales de prepotencia, pequeña corrupción y maltrato infantil, especialmente en el medio rural. No obstante se teme a las reacciones que se pueden levantar en contra una línea de denuncia de estos hechos, cuestión que, curiosamente, no ocurre normalmente frente a las autoridades de representación política ni ocurrió tampoco, en el tema medioambiental, frente al empresariado privado.

En el fondo, los miembros más jóvenes del equipo o los de menores recursos educativos formales, interesados en estos temas no se sienten legitimados para abordarlos públicamente. Entonces, la línea editorial del Canal parece depender bastante más del *status* de quienes «dan la cara» individualmente en la pantalla y no del conjunto del equipo de producción. En el caso del semanario informativo, quien lo conduce y anima forma parte del medio político y empresarial privado local, es un «par» de a quienes se critica o denuncia, alguien en todo caso con suficiente respaldo y poder. No es el caso de los restantes miembros del equipo. En fin, tras un trato horizontal y próximo, y a un ambiente participativo entre los miembros del grupo promotor, se advierte poca nivelación de las capacidades y seguridades internas del equipo para asumir colectivamente su función.

Otra de las debilidades, muy sentida por una parte del grupo promotor, es la baja cobertura que pueden dar a actividades y líderes de comunidades rurales y étnicas. Están muy conscientes de las condiciones de marginalidad y aislamiento de estos sectores que intentan reparar cada vez que pueden. También coinciden en señalar que técnicamente es posible, e incluso, deseable extender la producción televisiva propia de la estación a través de una distribución diferida por sistema de videocasete hacia los sectores rurales u otros eventualmente interesados. Asimismo, estarían abiertos a recibir producción externa isleña y regional por esa misma vía. Hasta ahora las fuentes de producción externa difundida por el Canal es aleatoria, dependen exclusivamente de lo que pueden «piratear» de estaciones de TV cable y abierta y del circuito comercial de arriendo de videos. Desconocen o no tienen tiempo ni recursos para buscar contactos que les permitan acceso a fuentes alternativas de material audiovisual.

En fin, estas dificultades impactan sobre el desarrollo y consistencia de la iniciativa. Requiere para consolidarse contar con mejores soportes técnicos y

recursos de capacitación y, sobre todo, vínculos de intercambio y colaboración con experiencias similares de dentro y fuera de la isla (por ejemplo, ONGs, instituciones culturales como el Archivo de Chiloé, Obispado, productoras independientes, agencias de desarrollo estatales, movimientos ciudadanos). Esto sería tal vez el mejor estímulo al desarrollo de su significativa labor.

Revalorizar el pasado para construir el futuro. Vigencia del conocimiento, creatividad y obra del campesinado chilote en el desarrollo de la sociedad local

Enciclopedia Cultural de Chiloé, Comuna de Ancud, X Región

Carlos Ochsenius

Resumen Ejecutivo

La Enciclopedia Cultural es una ambiciosa iniciativa —de largo plazo— de sistematización y difusión multimedial (radial, textual), de reconstrucciones parciales de memoria colectiva, historia y cultura oral, recogidas en distintas localidades campesinas por los equipos de comunicación popular de la Radioemisora. El material a sistematizar se va generando en torno a reconstrucciones parciales de memoria colectiva, historia y cultura oral; y, diálogos sobre las realidades de Chiloé, recogidas tanto en localidades campesinas como urbanas, en procesos y temáticas distintas. Para comenzar, se ha optado por tematizar este material en torno a la experiencia y organización socio-productiva de dos tipos de comunidades isleñas: las localizadas en áreas de bosque y las localizadas en el borde costero.

Tres son los soportes comunicacionales de este material: Encuentros comunitarios cara-cara, recolección, registro y validación de la información recogida; reconversión inmediata del proceso anterior a diversos géneros radiales; y en forma diferida, a textos de uso escolar o comunitario. Estas instancias y medios son enfocados desde una perspectiva interactiva, ya que requieren ser completados por un receptor activo (auditores, lectores, escolares), animándolos a confrontar y buscar nueva información en sucesivos diálogos con padres, familiares y vecinos.

Los presupuestos y el sistema de trabajo, ambos probados desde la década del 80 por la institución en su versión escrita presente, aspiran a encontrar nuevos usos, elaboraciones e inserciones programáticas. A través de los contenidos de una serie de fascículos, en proceso de edición, se quiere ofrecer una base culturalmente pertinente a actividades y materias de estudio proveídas por el proceso de innovación educativa actualmente en marcha, insertándolas como primer paso en los curriculum de las escuelas rurales. Por otra parte, se pretende impactar sobre las prácticas de capacitación y gestión productiva impulsadas por programas de asistencia económica, tanto del propio Obispado (red de agroturismo, micro-empresas, innovación productiva campesina, forestación) como de agencias sectoriales y locales del Estado. Se busca, con ello, facilitar un diálogo y elaborar síntesis intercultural entre comunidades de productores (saberes tradicionales) y cuadros técnicos y profesionales de innovación productiva, modernización económica o gestión pública (saber académico o científico especializado).

De esta manera el material resultante, y con las articulaciones sociales e institucionales pertinentes, contribuiría a los efectos de mejorar la participación del campesinado en la definición de modalidades y lineamientos de intervención pública en estas materias. Pero todo ello se trata de una perspectiva general del trabajo, el que se encuentra en una etapa primaria de elaboración de los fascículos, prolongada en el tiempo por dificultades de financiamiento, de dotación de profesionales estables que participen a tiempo completo en la iniciativa y de coordinación inter-institucional.

La producción e intercambio de contenidos originales recogidos a partir de la historia oral de diversas localidades campesinas; la cantidad y diversidad de sujetos provenientes de esas mismas comunidades involucrados como fuentes y como recolectores de esa información; la respetuosa metodología de

**ENCICLOPEDIA CULTURAL DE CHILOÉ,
FUNDACIÓN RADIO ESTRELLA DEL MAR
OBISPADO DE ANCUUD, CHILOÉ**

RESPONSABLE : Miguel Millar Silva
TELEFONOS : 65- 622722 / 622905
 09 - 6426518
FAX : 65-622722
DIRECCION : Eleuterio Ramírez 207
COMUNA : Ancud
REGION : X Región
MAIL : estrella@telsur.cl

registro y procesamiento de la misma; sus efectos laterales de afirmación de identidad cultural y desarrollo de habilidades cognitivas y sociales en los sujetos participantes, y en los destinatarios de los materiales textuales y radiales confeccionados por su intermedio permiten, a través de esta iniciativa, hacer efectivo el derecho de la población rural al acceso, conservación y difusión de su propia cultura.

La dimensión socio-política de la ciudadanía es, en esta iniciativa, menos directa e inmediata que la cultural. Para ello, la experiencia requiere ser procesada y proyectada a través de instancias y cursos de acción que trascienden la factura de materiales informativos /formativos en diversos soportes expresivos y comunicacionales. En esta perspectiva, a la institución promotora le cabría movilizar el conjunto de instrumentos y vinculaciones que posee y que son el soporte de la iniciativa; por ejemplo, la programación de la Radioemisora, la formación de sus equipos de comunicación de base, la vinculación de los programas de asistencia técnico-productiva a dinámicas y agendas organizativas superiores o multisectoriales, ente otras. Todo lo cual implica replantear su vinculación y posibles aportes hacia un margen más amplio de la sociedad civil y política local: todos aquellos interesados en mejorar las condiciones de visibilidad y negociación del mundo rural frente a las políticas, las agencias sectoriales y locales del Estado y los agentes económicos privados, así como las formas de convivencia de la ciudad.

ANTECEDENTES

La iniciativa representa la continuación y nuevo desarrollo de una iniciativa anterior llevada a cabo por el Obispado de Ancud en la década de los 80, en un contexto político-cultural y económico nacional, así como institucional-financiero, totalmente distinto. En primera instancia se trató de los *Cuadernos de Historia*, registro escrito y gráfico de algunas tematizaciones de historia oral, y reconstrucción de memoria colectiva realizado por equipos de comunicación popular de la Radio y maestros de escuela, al interior de sus respectivas localidades rurales de origen y, en particular, con sus integrantes de mayor edad. En ellos se abordaban libremente algunos rasgos de la historia del poblamiento del territorio;

de la organización familiar, social, productiva y gestión territorial; reglas de sociabilidad, reciprocidad e intercambio; usos y costumbres; festividades y creencias religiosas; lenguaje y denominaciones; obras y manufacturas de cultura material, reconocimiento del patrimonio natural circundante, flora y fauna, que caracterizan tan nítidamente hasta hoy a la población rural de la Isla. Siendo su finalidad específica producir un instrumento que, tanto en su elaboración como en su uso, promueva procesos de diálogo que sean aptos para crear actitudes de acogida y entrega de pareceres con un recto sentido crítico y autocrítico, de modo que impulse a la responsabilidad de cada uno a seleccionar lo mejor, en orden al crecimiento como persona y al desarrollo de una convivencia armónica. A pesar de su finalidad declarada, los materiales recopilados por los *Cuadernos* obtuvieron un uso limitado al interior de las escuelas, dado que el sistema educativo resultaba imposible de permear en el marco del régimen autoritario entonces vigente. Esto, incluso, a pesar de la declaración hecha por el Ministerio de Educación señalando los Cuadernos de la Historia como “MATERIALES DIDÁCTICOS DE CONSULTA DE LA EDUCACIÓN CHILENA A NIVEL DE ALUMNOS DE ENSEÑANZA BÁSICA Y MEDIA”. Las Autoridades Educativas consideraron que la metodología utilizada en la elaboración y uso de los *Cuadernos* estaba conforme con “los Planes y Programas de Estudio” oficiales. No obstante, los profesores, en su gran mayoría, no estaban preparados para utilizarla. Sin embargo, los materiales referidos se constituyeron en una recurrida fuente de contenidos, en formatos diversos, especialmente a través de la programación radial: entrevistas, foros, reportajes, dramatizaciones.

Los *Cuadernos* y sus derivados radiofónicos representaron en su época la capacidad de respuesta de una identidad socio-cultural amenazada por la creciente presión externa, derivada de los procesos nacionales y globales de modernización económica y tecnológica a manos de empresas privadas, y de la extensión de las redes y productos de comunicación. Primero la TV abierta, fuertemente controlada por el gobierno dictatorial de la época, y luego video-casetes y TV-cable. Como contenido y metodología de trabajo —”dialógica” cara-cara, “horizontal”—, que respeta los contenidos y formas de expresión oral de unos sujetos hablantes ignorados por los medios de comunicación de masas, se hacía cargo de uno de los papeles más destacados de la Iglesia Católica durante el período autoritario: ser “voz de los sin voz”. Se ubicaron, de hecho, en una estrategia político-cultural de auto-afirmación y, si se quiere, de resistencia cultural frente a lo que se percibía

como una homogenización y secularización forzada de valores, que buscaba el reemplazo de las formas de organización económica, social, territorial y ambiental de tipo familiar comunitario tradicional por otros de acumulación, lucro individual, uso intensivo y no sustentable de los recursos naturales isleños. Se trataba de hacer lo posible por evitar la masificación. Ser “masa” es dejar de actuar como persona.

La iniciativa actual retoma y amplía estos orígenes, adaptándolos a nuevos requerimientos y oportunidades institucionales derivados, de los procesos de normalización y democratización política, de establecimiento de nuevas prioridades e instrumentos de política social y cultural, que operan desde 1990. En particular, la Reforma Educativa; las políticas de fomento productivo; de capacitación laboral; de fomento al auto-empleo y de superación de la pobreza propios de los gobiernos de la *Transición*. En estos términos, y como un actor más que debe competir por fondos estatales para implementar proyectos de desarrollo, la presente iniciativa y la institución promotora se vincula con lineamientos y agencias sectoriales o locales de gestión pública.

Por otra parte, la actualización y nuevos derroteros de la iniciativa operan en un trasfondo socio-político distinto. Una Iglesia más vuelta sobre sí misma dada la evolución del magisterio eclesiástico, con menores apoyos sociales, profesionales y financieros que en la década pasada, que pierde protagonismo como articulador de demandas de democratización y protección a los derechos humanos, laborales, étnicos y medioambientales, que se encuentra ante la emergencia de nuevos actores políticos y una sociedad civil, tal vez, más compleja y segmentada que en el pasado inmediato debido a las transformaciones económicas, tecnológicas y comunicacionales consolidadas y, al continuo proceso de inmigración de población continental a la Isla. Una Iglesia que, con todo, conserva una profunda influencia valórica y cultural en la población isleña, particularmente la de origen rural e incluso étnica.

Todo ello puede apreciarse en la Radioemisora que, aún cuando mantiene audiencias significativas en determinadas zonas, su programación no despierta la adhesión ni mejores cifras de recepción de hace una década. Por una parte, por la diversificación de emisoras competidoras, integradas a grandes cadenas radiofónicas y económicas y, por otro, por las dificultades para levantar un perfil nítido en sus servicios informativos. El medio radial fue puesto al servicio

de toda la comunidad, durante la dictadura, para que asumiera el rol de ser «la voz sin voz», en un período en que los pobladores estaban literalmente amordazados por un régimen de violencia y represión. Luego, con el cambio de régimen a inicios de la década de los noventa, la Iglesia Diocesana y, en consecuencia, también la Radio Estrella del Mar, asumen que pasada la amenaza, es momento que los pobladores recuperen la palabra. Ahora todos deberían tener voz y no existe ninguna razón para usurpar el protagonismo de la comunidad en la expresión pública. Es un cambio de actitud evidente de la radio al servicio del derecho de la expresión de todos, en atención preferencial a los más pobres, pero que en algunas evaluaciones informales ha sido interpretado como un exceso de condescendencia de la emisora con los nuevos poderes temporales.

Más allá de esas críticas e incomprensión la radio entiende que le corresponde ser fiel a su premisa de que ya no existen los “sin voz”. Su rol ahora es estimular, promover, animar e incluso amparar a todos quienes quieran participar de la opinión pública, pero que ya no debe hablar por los demás. En el ideario de la radio, sería, incluso, visto como una falta de respeto a la comunidad. Por otra parte, la fidelidad a esta vocación, renovada con motivo del fin de la dictadura, ha sido tan incomprendida por las nuevas autoridades, como lo fue por el régimen de excepción. Las presiones sobre el medio, durante estos diez años de transición han surgido desde todos los niveles de la administración pública —y también privada— intentando manipular a la radio y, por su intermediario, a la opinión pública chilota que se acompaña de este medio. Sin embargo, a pesar de la pérdida de financiamiento y de otras muchas expresiones de castigo —que constan en los archivos de la emisora y en la memoria colectiva del personal—, la radio no ha cedido la fidelidad a su vocación y al derecho a expresión de todos.

Esta expresión libre de todos se ha buscado con un horizonte inmediato que se relaciona con el día a día de la comunidad y que se expresa en la programación informativa del medio; pero también tiene un horizonte mediato, más relacionado con la historia y futuro de la comunidad y que se expresa en un Servicio de Comunicación más amplio y cuyas manifestaciones, o productos más concretos, son los “cuadernos culturales”.

Con el cambio de década, la vocación y probado sistema de trabajo en torno a la recuperación y difusión de memoria y cultura campesina, se dio origen a la

iniciativa presente: la *Enciclopedia Cultural*. Con ella, se busca dar nuevos usos y elaboraciones del material tanto acumulado como inédito que se ha continuado generando por su intermedio; asimismo, se han incorporado nuevos actores, tanto técnicos como institucionales, en su confección y financiamiento.

Mirada en perspectiva, la *Enciclopedia* aparece como una nueva etapa de un largo recorrido. De estrategia general de formación e inserción de líderes pastorales a sus respectivas comunidades y de evangelización de las culturas populares, transitó a otra centrada en la integración social y transmisión cultural entre viejos y jóvenes de una misma localidad, ocupando para ello las instancias cara-cara que supone el proceso de recolección de la información, y las de difusión que supone la producción radial y de textos de uso escolar o comunitario *abiertos*. Esto implica que los receptores completen los testimonios difundidos con nueva información a recolectar de pares, padres, abuelos y vecinos en una actitud de sentido crítico para poder discernir en tres líneas, que definen la convocatoria a cada actividad dentro del proyecto: primero, entre lo antiguo y lo nuevo; segundo, entre lo perteneciente a Chiloé y lo que llega desde fuera; y tercero, entre lo popular y lo académico. De este modo, que cada uno actúa como sujeto libre y puede seleccionar lo que considera mejor para construir con los demás el futuro como convivencia armónica y ver las posibilidades para ello.

Sin abandonar estos presupuestos, la nueva versión aspira a construir un material destinado a dotar de una base culturalmente pertinente a los lineamientos de, por una parte, innovación educativa en escuelas rurales y, por otra, las prácticas de capacitación y gestión productiva impulsados por programas de asistencia económica del Obispado (red de agroturismo, micro-empresas, innovación productiva campesina, forestación) o de agencias sectoriales de desarrollo. Se busca con ello facilitar un diálogo intercultural entre comunidades de productores (saberes tradicionales) y cuadros técnicos y profesionales de innovación productiva, modernización económica o gestión pública (saber académico o científico especializado). También se quiere ocupar el trabajo de recopilación hacia la difusión de patrimonio cultural reconvertido a materiales de información y difusión turísticos.

CONCEPTO Y OPERACIONALIZACIÓN

La *Enciclopedia* consiste en una gran sistematización de los principales ejes temáticos que resultan de las reconstrucciones parciales de memoria colectiva, y cultura oral, recogidas en distintas localidades campesinas, particularmente en aquellas donde la institución cuenta con redes activas de *comunicadores populares* locales, programas de desarrollo productivo o convenios con algunos maestros de escuelas rurales.

La recolección se hace por vía oral en sesiones individuales y grupales, con especial énfasis en los miembros más antiguos de cada comunidad. Se registran los testimonios, se desgraban y transcriben y se ordenan de acuerdo a los principales temas tratados. Después son leídos y corregidos colectivamente en encuentros comunitarios *ad hoc*. Algunas de estas lecturas colectivas son presenciadas por especialistas (ingenieros forestales, agrónomos), los cuales también complementan *in situ* los conocimientos contenidos en los registros, así como intervienen posteriormente en los textos (fascículos) elaborados a partir de este primer material. La voz académica o científica, en todo caso, está debidamente identificada, sin mezclarla con el relato comunitario oral; actúa como información complementaria o de contextualización de los temas abordados por el primero. Otra intervención profesional externa se contempla en una tercera fase. Se trata de la incorporación al material resultante de guías metodológicas para su uso educativo en aulas rurales y en programas de capacitación productiva. Ello, sin considerar otros técnicos externos que intervienen en la fase de edición e ilustración de los fascículos. Fase que está recién en sus inicios, al momento de la visita a terreno.

En principio, se quiso establecer un índice de referencia en la *Enciclopedia Cultural*, en torno al cual se ordenarían los fascículos. Sin embargo, se prefirió hacer una invitación amplia a la comunidad para que ellos mismos sugirieran los temas que titularían sus fascículos.

En este momento se encuentran 8 fascículos en ejecución, cada uno en una etapa distinta del proceso, conforme al ritmo particular con que cada comunidad se suma a la iniciativa.

1. “El Fascículo del Bosque”, en las comunidades rurales vecinas al Canal de Chacao y de la costa norte interior de Chiloé.
2. “El Fascículo del Bosque”, en las comunidades campesinas del centro interior de la Isla Grande, en la comuna de Chonchi.
3. “El Fascículo de la Arquitectura: La Casa de Campo”, en las comunidades rurales vecinas al Canal de Chacao y de la costa norte interior de Chiloé.
4. “El Fascículo de la Arquitectura: Las Capillas Chilotas”, en las comunidades rurales de la Isla de Lemuy, Comuna de Puqueldón.
5. “El Fascículo de la Historia”, en el sector urbano de Ancud, enfrentando los primeros sesenta años del siglo 20.
6. “El Fascículo de la Historia”, en el sector urbano de Quemchi, enfrentando los primeros sesenta años del siglo 20.
7. “El Fascículo de la Playa y el Mar”, en las Islas Quehui y Chelín, en la comuna de Castro, en el Mar Interior de Chiloé.
8. “El Fascículo del Turismo”, elaborado en 19 comunidades distribuidas a lo largo del Archipiélago, como una guía turística comunitaria.

Estos fascículos incluyen índice temático estructurado, donde se expone la información aportada sobre cada tema desde cada grupo participante, es decir, campesinos, profesionales, turistas, académicos, etc. Además incluye, para su revisión y utilización en la educación formal, una propuesta de actividades escolares elaboradas por los profesores de las escuelas participantes, para cada capítulo del texto.

A modo de ejemplo, algunos temas del fascículo Bosque 2:

a) Las maderas y sus usos

- para construcción
- para leña

b) Los Oficios

- Aserradura a brazo
- Ruedas de carreta
- Prensas de chica
- El carbón
- Carpintería: construcciones, muebles y urnas mortuorias

- El tejuelero
- Herramientas de madera
- El trabajo de la tierra: arado de luma y yugos
- Ventadoras y molinos de trigo
- Artilugios: artesas, chungas, baldes, dornajos, cernidores, morteros, usleros, telares, aspás.

c) Frutos del bosque

d) Tejidos y Tinturas

- Tinturas en base a especies del bosque

e) Cestería: canastos, escobas

f) El poder medicinal del Bosque

g) El trabajo de la madera hoy en día: artesanos, talladores, esculpidores

El proceso de elaboración de los fascículos tiene otros sub-productos de uso inmediato, como es la difusión de algunos de sus insumos por vía radial a través de diversos formatos: notas de prensa, foros, entrevistas, dramatizaciones. También en las experiencias en que se han involucrado maestros de escuela —más a título personal que institucional hasta ahora—, la recolección de testimonios orales se realiza en el marco de actividades pedagógicas participativas con los alumnos de diversas asignaturas (castellano, ciencias sociales, ciencias naturales, artes y técnicas manuales). Esta situación se intenta revertir a partir de este año, mediante el establecimiento de convenios formales con Corporaciones educacionales municipales (comunidades de Ancud, Castro y Chonchi) y la inserción de la iniciativa a los diversos instrumentos de fomento y financiamiento que provee la Reforma Educativa actualmente en marcha.

Al mismo tiempo, con la participación popular organizada en la difusión de la realidad de su vida a través de los fascículos y de la Radio se pretende crear hábitos y caminos para participar en la formación de la opinión pública, de modo que esta tarea no se considere como una labor solamente de las autoridades, los expertos y periodistas. El argumento que justifica esto, es que cada uno debe

tener presente que su realidad es mejor conocida por él que por las autoridades u otras personas que no viven en el lugar. Sobre su propia realidad cada uno tiene mucho que decir para la convivencia. Es muy importante que los pobres tomen conciencia de ello, y que la sociedad establezca caminos para que de hecho puedan participar en la formación de la opinión pública.

Finalmente, se prevee incorporar esta metodología y contenidos de trabajo a la elaboración de una guía de turismo cultural campesino, como parte de un programa de igual naturaleza que está impulsando la institución, junto a organismos estatales (INDAP) y la Asociación gremial que reúne a las familias y comunidades campesinas beneficiarias de ese programa.

El trabajo de recopilación es dirigido y supervisado por la única profesional (educadora) que mantiene el SERCOM (Servicio de Comunicaciones de la Radioemisora). Se apoya en el personal de la Radio (periodistas, redactores, locutores, radiocontroladores) para la capacitación de los comunicadores populares seleccionados de entre líderes de las comunidades. Fundamentalmente, jóvenes estudiantes, trabajadores, dueñas de casa, muchos vinculados a actividades pastorales de iglesia. Básicamente la capacitación abarca técnicas de entrevistas y de animación grupal, registro magnetofónico de las entrevistas y discusiones de grupo, construcción de pauta temática y de selección de entrevistados, lenguaje radiofónico y producción radial. Los equipos varían entre 4 a 10 personas de comunidades cercanas y se apoyan mutuamente en reuniones periódicas.

En la experiencia de Chonchi (*Bosque 2*), el método tiene variaciones. En este caso, trabajan dos profesionales voluntarios del Servicio País —agrónoma y periodista cuya práctica profesional fue realizada en la Radio, años atrás. Ellas se encargan de apoyar y supervisar el trabajo de los entrevistadores, completarlas, sintetizar y re-escribir el material resultante, consultar fuentes secundarias externas, además de confeccionar libretos radiales con el material recogido. En otros fascículos como el de *Iglesias y Capillas*, la flexibilidad aumenta, al contarse con la intervención y guía de estudiantes y profesores de Arquitectura para la recopilación y edición de material resultante

Como se ve, las personas involucradas en la iniciativa, son muchas y de distinto tipo: jóvenes y adultos mayores, hombres y mujeres, profesionales y legos,

provenientes de dentro y fuera de las comunidades campesinas involucradas. Intervienen capacitadores de la institución; periodistas radiales y docentes, alumnos capacitados por los primeros para la recolección del material oral, usualmente y de preferencia miembros de la misma comunidad en donde se recoge; profesionales que ordenan, transcriben y validan los textos, profesionales que complementan información científica o académica sobre los temas abordados en los relatos orales; líderes y miembros de las comunidades campesinas que aportan su experiencia, conocimientos, giros idiomáticos de expresión. En cada cuaderno interviene directamente un número aproximado de 40 personas sin considerar a los receptores del material de difusión, tanto en su versión escrita (textos o fascículos) como radial (diversos programas).

Sin un financiamiento directo y sistemático para la actividad como antaño, se ha optado por uno parcial aportado por subvención de otros proyectos del Obispado, especialmente productivos (Fundación *Con Todos*) y la propia Radio, donaciones internacionales puntuales (Gobierno Vasco, Servicio Alemán de Cooperación), pequeñas subvenciones estatales del gobierno regional y municipal (Intendencia Xª Región, Corporación Educacional de Castro), e incluso organizaciones como Bosque-Modelo Chiloé. Ello sustenta las actividades y equipamiento e insumos, pero escasamente al personal. Fuera de los dos funcionarios de la institución, sub-valorados en términos de honorarios de mercado, los recursos humanos son básicamente voluntarios: los comunicadores populares de la Radio, profesionales del Servicio País y alumnos universitarios en práctica (Ingeniería Forestal y Periodismo, Universidad Austral de Valdivia). En la fase de adecuación del material a los requerimientos de uso en el sistema educacional formal (profesores y alumnos de Ciclo Básico y Medio), se contará con el aporte también no remunerado de maestros municipales en convenio con las corporaciones edilicias respectivas.

En general, la iniciativa no cuenta con personal de dedicación exclusiva y le cuesta allegar especialización técnica en las distintas disciplinas involucradas en la labor de completar y editar el material generado, al menos, de modo permanente. De ahí que los plazos, ritmos y vínculos de trabajo sean bastante laxos y prolongados. Por otro lado, le cuesta mantener en el tiempo a los equipos de colaboradores externos. Se aprecia una alta rotación de voluntarios, los que cambian en plazos no superiores a un año. La inversión en formación en

contenidos y metodología de trabajo a los colaboradores, rápidamente se pierde ya que la institución no puede retenerlos en forma remunerada.

También al programa le cuesta conseguir convenios inter-institucionales sólidos que den continuidad a la inserción de colaboradores externos. Por ejemplo, la relación con el Servicio País se ha visto resentida por cuanto éste, aduciendo prioridades de misión institucional, ha desplazado el convenio de trabajo desde el Obispado (Radioemisora) hacia el gobierno local (Municipalidad de Chonchi). Se repite así lo ocurrido con los decrecientes flujos financieros provenientes de la cooperación internacional, los que han sido absorbidos por agencias estatales, en desmedro de las organizaciones no-gubernamentales. En el caso específico de la deserción del Servicio País a la iniciativa —que se hará efectiva a partir de mayo de este año— pueden encontrarse probablemente otras razones, operativas y sustantivas: baja capacidad de la institución para dar apoyo y seguimiento al trabajo de los profesionales voluntarios y, tal vez, una percepción de poca vinculación directa o inmediata entre el trabajo de elaboración de la *Enciclopedia* a las tareas de mejoramiento de condiciones de vida de la población en situación de pobreza.

A pesar de las dificultades, y acostumbrados hasta cierto punto a ellas, el equipo se muestra altamente motivado con la iniciativa. Mantiene relaciones horizontales, de confianza y próximas entre sí, con un alto sentido de “misión” y de aporte innovador. Ello especialmente se aprecia entre los profesionales de la Radioemisora, la mayoría de los profesionales externos contactados, los equipos locales de comunicación popular, las organizaciones y comunidades campesinas.

INNOVACIÓN

Este factor está presente en el equipo ejecutor, desde su vértice —el Obispo, principal “ideólogo” de la iniciativa— los profesionales de periodismo y educación no-formal que lo acompañan, hasta algunos comunicadores populares y líderes comunitarios. Hay consciencia de ella en términos de los contenidos de la iniciativa, la cantidad y diversidad de sujetos que involucra como fuentes de información y como receptores, la respetuosa metodología de recolección y de procesamiento de la información y sus efectos laterales de afirmación de identidad

cultural y desarrollo de habilidades cognitivas y sociales en los sujetos participantes : informantes, entrevistadores y pre-editores autodidactas, destinatarios de los materiales textuales y radiales confeccionados.

Se destaca que todas las fases de trabajo se caracterizan por su carácter colectivo y participativo, su enfoque dialógico e “intercultural” —concurrencia y traspaso consensuado de saberes. Asimismo, que el eventual uso que pueden obtener los textos elaborados en espacios educativos formales y de capacitación productiva, amplifica lo realizado por la Radioemisora en la difusión parcial de este mismo material hacia nuevos interlocutores y por otros medios. Con este renovado uso, se otorga mayor visibilidad y autoría , por ejemplo, a quienes se juzgaba hasta hace no poco tiempo como *iletrados*, potenciales educandos, pero jamás co-educadores. Este efecto es de alta significación, para un proceso como el de la Reforma Educativa. Para dicho ámbito se estaría construyendo un material participativo comunitario, para uso de las generaciones más jóvenes de esas mismas comunidades, que redescubren que lo ofrecido informalmente por sus padres, abuelos y vecinos resulta esta vez válido, cultural y técnicamente legítimo —no combatido por la escuela y mañana, la Universidad— y, tal vez, hasta actual. Ello dependiendo de las proyecciones que se logren desprender de esta reconstitución del pasado hacia los nudos valóricos y estructurales que enfrenta la sociedad rural chilota en la hora presente.

Si bien la articulación Comunidad-Escuela-Radioemisora implicada en la iniciativa resulta potencialmente de gran impacto e inédita en otras zonas del país, está todavía sin tensar en toda su capacidad. Ello se atribuye esencialmente a las dificultades institucionales y financieras por insertarla al ambiente refractario y escéptico que parece permear a las estructuras y principales actores político-administrativos del Estado: agencias sectoriales del gobierno central, gobiernos regionales y locales. Lo cual se refleja en los limitados programas, instrumentos y recursos comprometidos al apoyo al Tercer Sector o al área de Comunicación y Cultura, y a las mediaciones político-partidarias involucradas en su acceso.

Pero también puede haber en esta situación motivos propiamente endógenos. Hasta el momento la mayor parte de la iniciativa se piensa desde las necesidades de programación de la Radioemisora o del trabajo comunitario, secular o parroquial. Hace falta una lectura de la iniciativa desde el espacio educativo

reformado, cómo puede aportar directa y formalmente la Radioemisora y la comunidad a él. La radio ve como propio el trabajo; de hecho, lo ha realizado desde antes que emergieran versiones literales como los Cuadernos y otros libros de recopilación posteriores. Esta producción textual es considerada como un sub-producto más, sin advertir o sin poder hacerse cargo que el material trasciende con mucho esta esfera y requiere de aportes y vinculaciones especializadas de trabajo para insertarse definitivamente en el sistema educativo formal. Así como también, desde la gestión y programación de la radio, falta una lectura actual de las necesidades de articulación y desarrollo de la sociedad civil chilota, más allá de los límites de la amenazada supervivencia de la comunidad familiar - rural de autosubsistencia, su producción material y representaciones simbólicas (sacras y profanas) de cultura.

Sin embargo, las posibilidades de potenciar la articulación Comunidad-Escuela-Radioemisora son variadas y prometedoras. La Radioemisora podría hacerse cargo de la capacitación de radios escolares — actividad muy demandada en los programas extra-curriculares de la Reforma— e integrarlas al circuito de comunicadores populares existentes en las 9 cabinas y sub-estaciones radiales en la Isla y Chiloé continental; incorporar programas de perfeccionamiento docente *a distancia* a partir de la experiencia y contenidos de la *Enciclopedia*, incorporando también a otras entidades académicas regionales o nacionales. Con ello se lograría avanzar a la integración legitimada de la cultura popular local a las enseñanzas de aula, más allá de la re-elaboración parcial y descontextualizada que se ha hecho a través de actividades extra-curriculares de música y baile de “proyección folclórica” criolla, tal como se conocen desde los años 40 hasta la actualidad en Chiloé. También se puede pensar en la elaboración de un nuevo fascículo de la *Enciclopedia* que rescate las experiencia socio-cultural y pedagógica pionera del maestro rural isleño en el contexto de sus dificultades y desafíos actuales. Extensión que puede despertar interés y apoyo en autoridades educacionales y personal docente de la Isla y Región.

En este sentido, la Radio y su producción pueden ser más activos en el seguimiento, avances y obstáculos de la Reforma; en la formulación de *curriculums*, pertinentes a la cultura y sociedad isleña; en la constitución efectiva de comunidad escolar; en la organización del estamento estudiantil, en la integración de padres y apoderados a la definición de proyectos, metas y

contenidos educativos. Por tanto, puede contribuir a extender los aportes y logros de la misma experiencia de factura de la *Enciclopedia*, en términos de posicionar a la comunidad rural en un rol que va bastante más allá de su función de mero soporte en fuerza de trabajo y donación de recursos materiales para el espacio físico de la escuela (leña, productos naturales, herramientas, organización de “beneficios” de recolección de fondos), como ha sido ahora. Pero esos son pasos todavía no explorados o no consolidados con las entidades educacionales y magisteriales respectivas.

Llama la atención al respecto la aparente falta de interlocución con los esfuerzos e iniciativas de elaboración de programas educativos pertinentes a las claves culturales y necesidades sociales y económicas de la Isla, como fue, el llevado a cabo, desde la Municipalidad de Castro (capital provincial) años atrás. En dicho marco se insertó la notable creación y funcionamiento del Archivo Cultural de Chiloé, institución dedicada a la conservación y difusión del material bibliográfico, sonoro y audio-visual producido nacionalmente en, y sobre, la Isla. Acumula cerca de 10.000 consultas, especialmente entre escolares del sistema público, desde su fundación (1996) a la fecha.

En suma, si bien el efecto de innovación no se agota en la articulación todavía débil y lateral entre Radioemisora y Escuela —más consolidada se encuentra la relación Radioemisora-Comunidad rural— los fascículos de la *Enciclopedia* representan un nuevo compromiso de la institución por revalorizar e insertar la cultura y experiencia social campesina en el contexto de preocupaciones, cursos de acción y medios contemporáneos.

En este sentido, tal como la iniciativa tiene antiguos precedentes, también se concibe en plazos y objetivos de largo plazo. La aspiración aquí es informatizar tanto la producción informativa radial como la de la *Enciclopedia*, interconectando en tiempo real todas las sub-estaciones y corresponsalías en terreno, localizarlas en “cabinas” radiofónico- informáticas abiertas a todos los actores de las localidades en que se hallan situadas. Tal proyecto requiere obviamente de una cuantiosa inversión tecnológica que se está comenzando a explorar en fuentes internacionales, pero no tiene visos de factibilidad cercana. Por el momento, no queda sino avanzar por pequeños tramos y en plazos que aún no se pueden controlar en su extensión en el tiempo.

DESARROLLO DE CIUDADANÍA

Como se ha insinuado, la Radioemisora es altamente participativa en su programación, abierta a todo tipo de manifestaciones e informaciones de comunidades rurales y étnicas, asociaciones locales de productores, grupos de niños, jóvenes, etc. En este sentido, otorga visibilidad, vocería e información de primera mano a estos sectores, “desde la base social” a través de red de comunicadores populares. Cumple, por lo tanto, un papel en la formación de opinión pública, especialmente entre sectores rurales. Aunque ello en un marco de ciertas restricciones.

Por otra parte, en la formación de los comunicadores populares se advierte un efectivo traspaso de capacidades y habilidades no sólo comunicacionales, sino que también sociales y culturales. Son verdaderas “escuelas de formación ciudadana” y de consciencia de bien público. De hecho, es notable la diseminación de ellos por toda la Isla, y su presencia en variadas experiencias sociales innovadoras. Numerosas localidades y actividades cubiertas por esta documentación en terreno en el contexto de la Premiación en Ciudadanía y Gestión Local, tienen entre sus promotores principales a antiguos o actuales “comunicadores populares”.

Sin embargo, también estas funciones pueden ser mayormente intencionadas. Los servicios de información radial pueden enfocarse más nítidamente hacia objetivos de articulación y construcción de actores y agenda ciudadanas, de traspaso de capacidades para la participación, así como de educación para un desarrollo sustentable. Consecuentemente, los programas de formación para comunicadores podría abarcar más componentes que técnicas radiales, tales como animación grupal, y recuperación de la historia y cultura oral. Tanto en la programación radial como en la *Enciclopedia*, y a pesar de las intenciones, la mirada todavía es más localista que societal-estructural, más auto-expresiva que proyectiva, en términos de extender las claves de la experiencia social acumulada en el pasado a los desafíos actuales de la Isla.

Al respecto, la iniciativa de la *Enciclopedia* porta en su concepción reciente explícitas líneas de avance frente a estos requerimientos. Es el caso de la aspiración a incluir diagnósticos de la situación actual de las comunidades, sus expectativas y demandas hacia el futuro, y la incorporación de saberes y reflexión de profesionales externos,

comprometidos con las visiones y valores que provee la sociedad y cultura isleñas. Ello augura mejores posibilidades de contribución a las necesidades de fortalecimiento del pensamiento y la acción de la sociedad civil rural centrada como está en todo Chiloé en la esfera de la organización productiva, la gestión territorial y la expresión cultural. Por lo tanto, abre una mejor oportunidad de incidir, con un discurso propio y actualizado, a la definición de estructuras y políticas públicas que consideren y favorezcan estas dimensiones tradicionales de la vida comunitaria isleña. Pero tal énfasis de trabajo no se pudo comprobar en el terreno, por encontrarse la factura de la *Enciclopedia* en fases primarias de implementación (sistematización de la información, elaboración de “cuñas radiales” y fascículos). Tal vez, y más decididamente aún, porque la dimensión socio-política de la ciudadanía en esta iniciativa, recibe una atención menos directa e inmediata. Para ello, la iniciativa necesitaría ser reabsorbida y proyectada a través de instancias y cursos de acción que trasciendan la labor de registro y difusión medial de la experiencia comunitaria, redireccionando los instrumentos institucionales y las vinculaciones sociales que ya posee el Obispado y que son el soporte de la iniciativa. Por ejemplo, la programación y línea editorial de la Radioemisora, los contenidos de formación de sus equipos de comunicación de base, la vinculación de los programas de asistencia técnico-productiva y sus beneficiarios a dinámicas y agendas organizativas superiores o multisectoriales de la población rural, la apertura de espacios de debate y diálogo social entre estas dinámicas y agendas con las que proponen los gobiernos regional y locales, entre otras. Todo lo cual implica para la institución promotora de la iniciativa replantearse su vinculación y posibles aportes hacia un margen más amplio de la sociedad civil y política local y regional: todos aquellos interesados en mejorar las condiciones de visibilidad, articulación y negociación del mundo rural frente a las políticas y agencias sectoriales y locales del Estado y los agentes económicos privados que inciden en su desarrollo.

Sin embargo, las aparentes insuficiencias anotadas no pueden dejar de considerar el aporte que la factura y las posteriores modalidades de uso de los productos de la *Enciclopedia* tiene para la población especialmente rural de la Isla. Ello en el ejercicio de su derecho al acceso, conservación y difusión a las fuentes de su propia cultura. Los efectos de *ciudadanía cultural* representan un indudable factor democratizador en sí mismo, en espera de la construcción de un proyecto y fuerzas socio-culturales que puedan asegurar las condiciones de su reproducción y desarrollo sustentable en el tiempo.

VINCULACIÓN CON LA GESTIÓN PÚBLICA

Es verdad que la programación periodística de la Radioemisora, basada en gran medida en corresponsales en terreno, informa permanentemente a los auditores respecto de toda iniciativa o incluso expectativas de bien público que surgen de asociaciones civiles, rurales y urbanas. También es cierto que en sus servicios informativos cubre giras y salidas a terreno de autoridades de representación política o de gestión sectorial o territorial. No obstante, la llegada a las autoridades y estructuras de decisión o administración pública es débil. En gran parte, debido a la clausura del propio Estado, quien hasta hace poco sólo admitía conferencias y comunicados de prensa de sus agentes de relaciones públicas, con prohibición de informar u opinar el personal subalterno.

La gestión pública —en términos de instancias de decisión, de fijación de prioridades de acción y modalidades de atención a sus usuarios— se halla localizada en las ciudades y cabeceras de comuna. Y al parecer en el mundo urbano, con la excepción de Ancud, sede de la Radioemisora, se encuentra el déficit de vinculación de ésta con el mundo público. Se necesita una mediación comunicacional más activa y propositiva entre el mundo rural, sus liderazgos comunitarios y los servicios, estructuras y encargados de la gestión pública radicadas en las ciudades, por cuanto los *comunicadores* parecen actuar preferentemente desde los territorios rurales y aldeas pequeñas.

Por otro lado, a través de los programas de la Fundación *Con Todos* del Obispado se mantiene vínculos con agencias sectoriales y entidades públicas de fomento y organización productiva, en calidad de agente intermediario, ejecutor o asesor de sus beneficiarios. Al mismo tiempo, la Radioemisora presta su señal a las experiencias y comunicados de dichos programas, entidades y beneficiarios. En ellos, se prioriza por lo que favorezca la iniciativa y autonomía de las decisiones y criterios de las organizaciones tradicionales o las nuevas que emergen por intermedio de esos mismos programas, por ejemplo, la Asociación de Agroturismo visitada. Sin embargo, no se puede decir que esta dinámica impacte automáticamente sobre decisiones o prioridades ya tomadas en los centros de decisión pública. Un espacio de negociación técnica entre agencias estatales e intermediarias privadas es siempre posible, pero ello en el marco de acciones específicas, dirigidas a beneficiarios también acotados y específicos, tal como si

fuera un contrato entre privados. No vale para el conjunto de un sector social o territorial. De allí que se busca a través de los productos de la *Enciclopedia* influir a más largo plazo por fuera de esos vínculos y compromisos acotados, ampliando el circuito de recepción de los mismos, los soportes comunicativos y expresivos en que se vehiculizan, los espacios sociales de diálogo y de acción concertada que eventualmente éstos pueden proveer.

Como se ha dicho, la incorporación a los contenidos de la *Enciclopedia* de diagnósticos socio-productivos y educativo-culturales actuales que puedan incluir valoraciones, demandas y propuestas hacia los servicios y decisores públicos pertinentes, de realizarse tal como se planea, podrían eventualmente contribuir a alterar esta situación. Pero queda por ver cuál será el papel de la Radioemisora al respecto. Si opta por acogerlos con cierta profundidad, ello implicará probablemente replantear en parte la orientación programática de la Radio, por ejemplo, realzando y agrupando contenidos en términos de educación para el fortalecimiento de la acción cívica, educación para la participación ciudadana, seguimiento y control ciudadano de la agenda, prioridades y modalidades de gestión pública.

Estos eventuales cambios, de ser considerados, deberán ser sancionados por una decisión política con implicancias y readecuaciones en la estructura de gestión y liderazgo institucional (Obispado) para lograr incorporar a la iniciativa a más componentes de la sociedad civil local, incluso más allá del mundo católico y las comunidades rurales, tal como lo hizo en la década del 80. La diferencia es que en ese entonces los actores socio-políticos hoy en el poder se posicionaron en una común perspectiva de cambio —del régimen autoritario a uno de democracia plena—, contando y fomentando para ello una decidida movilización y deliberancia de la sociedad civil. Hasta el día de hoy esa línea de deslinde se ha reducido a tal punto que es difícil prever las consecuencias que acarrearía retomar una opción semejante en sectores importantes del mundo católico, eclesial y laico, de la cual forma parte la institución. Por un lado, los resultados de diez años de “democracia posible” que en aras de su gobernabilidad restó bases de sustentación al activo civil que lo catapultó al poder, están a la vista. Los niveles de desafección y distancia entre, por una parte, el sistema y actores políticos institucionales, democracia incluida, y, por otra, la ciudadanía, parece revestir a veces peligrosos ribetes de irreversibilidad o involución hacia eventuales salidas “neo-populistas”. Por otro lado, como reacción, las invocaciones a escuchar y

procesar las “necesidades de la gente” provenientes de todo el arco político parecen abrir una brecha favorable a este dilema. Una vez más, y en un contexto de menor dramatismo que hace una década, la institución que mejor parece haber representado en la Isla una activa capacidad de síntesis e integración socio-cultural, tendrá que optar o consensuar hacia su interior. En todo caso, reacomodar los polos del equilibrio entre control, participación y creatividad social, que el poder político y económico asigna comúnmente a la Iglesia y a las instituciones de cultura —educación, medios de comunicación, organización sociales— parece ineludible en los primeros años del siglo que se inaugura.

CONCLUSIONES

En su nueva versión, la iniciativa de la *Enciclopedia Cultural* intenta retomar y ampliar los aportes sociales y culturales que la acción de la Radioemisora del Obispado católico viene desarrollando desde su creación, sin contar para ello con el financiamiento y capacidad profesional permanente que en la década de los 80 logró aunar en torno a sí. Ello la ha llevado a plantearse su articulación y convenios con distintas entidades y nuevos actores, frente a las cuales es uno más, sin la preeminencia de antaño, que debe competir por el financiamiento y las alianzas interinstitucionales públicas privadas, nacionales e internacionales que requiere para su desarrollo.

Ello también la ha impulsado a buscar la readecuación o funcionalización de los contenidos y productos de la *Enciclopedia* a planes e instituciones públicos sectoriales y regionales vigentes. Particularmente los de fomento productivo y micro-empresarial y los educativos, base de la política gubernamental en materia de superación de la pobreza. Mientras esos nuevos usos y articulaciones no se consoliden, la iniciativa se mueve fundamentalmente en un plano de recuperación de cultura popular local. En esa función se encuentra también con un poblado y heterogéneo conjunto de nuevos actores.

En efecto, la preocupación por la recuperación de patrimonio cultural tanto material como “intangible” está muy presente en la sociedad chilota de hoy, a través de numerosas iniciativas, instituciones y actores. Se expresa en la proliferación de museos y colecciones comunales, eclesiásticas y privadas, la

factura de investigaciones historiográficas, medio-ambientales culturales y estéticas a cargo de académicos externos, artistas y artesanos independientes, la realización de ciclos culturales y recreativos “costumbristas” municipales, la habilitación de centros culturales y artísticos, algunos de los cuales han alcanzado notoriedad por su carácter innovador como el Museo de Arte Contemporáneo de Chonchi y el Archivo Cultural de Chiloé con sede en Castro.

A estas iniciativas han contribuido agencias e instrumentos públicos como DIBAM, FONDART, FAIR, Fondo del Libro y fundaciones privadas como Andes, Conservación de Iglesias y Capillas, Museo de Arte Contemporáneo, entre otras. Por su parte, la Reforma Educativa ha abierto ciertas oportunidades de elaboración de curriculum y materiales didácticos pertinentes a las realidades regionales. Con ello se ha visto también estimulada la producción y difusión audio-visual (video y circuito cerrado de TV), micro-radial y la expresión de música y baile folclórico al interior de los establecimientos educacionales.

En estas iniciativas y actores hay, por cierto, variadas motivaciones. Algunas sustantivas con las cuales el equipo de la *Enciclopedia* no sólo tiene que interactuar o competir, sino colaborar y articularse sin buscar preeminencia. Pero, se ha de advertir que estas interacciones, colaboraciones y articulaciones están señaladas en las pautas para los procesos a seguir con los fascículos, ya que estos en su primera edición son considerados como base que se ofrece y entrega a quienes puedan aportar algo con relación al tema concreto del fascículo, para que modifiquen, complementen o entreguen otras visiones con las que se prepare la segunda edición y puedan seguir los procesos pretendidos. Otras motivaciones, más pragmáticas, que necesita intentar reorientar. Una de estas últimas, muy presentes en estructuras políticas y agentes económicos privados, es el potenciamiento del turismo como una fuente de desarrollo económico y social para el Archipiélago. Chiloé está cada vez más consciente e intenta incluso a “explotar” económicamente las diferencias y particularidades de su desarrollo histórico-cultural, reforzado por sus largos años de aislamiento geográfico, una economía hasta hace menos de 50 años prácticamente cerrada y de auto-subsistencia, una población fuertemente mestizada en sus componentes sociales de raíz indígena y europea, articulada simbólicamente a través de las manifestaciones sincréticas de religiosidad popular y un sinnúmero de exponentes originales de cultura material.

El mundo del Obispado católico no quiere ser ajeno a este movimiento general dado el poderoso patrimonio físico e influencia cultural que ostenta en la Isla. A través de la *Enciclopedia* y sus distintos productos —diálogos comunitarios cara-cara, textos educativos participativos, programas radiales y quizás mañana, información electrónica interactiva— intenta proteger, y a la vez aumentar el valor material y la vigencia ética de la vida rural, sus instituciones sociales y sus obras de cultura, a la cual se siente íntimamente ligada por ya cerca de medio siglo. Ello, sin embargo, en un contexto político, económico y social radicalmente nuevo, en el cual la institución aún no recupera el rol que hasta no hace mucho ostentó en la articulación del diálogo y la concertación social entre el medio rural y urbano popular y el resto de la sociedad civil y política regional.

En todo caso, la intención, todavía en ciernes, de incluir los contenidos y sub-productos de la *Enciclopedia* a planes y programas de la Reforma Educativa representa la oportunidad de extender y legitimar el conocimiento y valoración de la cultura campesina a las nuevas generaciones, acercando a la Comunidad rural a un rol sustantivo de co-educadora de las funciones encomendadas a la Escuela. Asimismo, la incorporación a los contenidos de la *Enciclopedia* de diagnósticos de la situación socio-productiva actual de las comunidades rurales, sus expectativas y demandas hacia el futuro, y la incorporación de saberes e información de contexto proveído por profesionales externos, comprometidos con las visiones y valores que provee la sociedad y cultura isleñas, buscan contribuir a futuro a las necesidades de fortalecimiento de la sociedad civil rural en la definición de políticas y estructuras de decisión públicas que la consideren y favorezcan.

Tal énfasis en el uso de los contenidos aportados por los productos de la *Enciclopedia* se encuentra en una fase primaria de implementación, en gran parte debido a la relativa precariedad institucional y profesional en que se desenvuelve la iniciativa. Aún cuando pueda verse con el tiempo satisfactoriamente completada, la labor de recuperación y difusión cultural no es traducible automáticamente al objetivo de acrecentar la posición e impacto de la ciudadanía rural a los planes y programas de desarrollo sustentable, públicos y privados. Para ello, la presente iniciativa deberá verse acompañada paralelamente de nuevos cursos de acción institucional que reestablezcan su función dinamizadora y articuladora de la sociedad civil y política local ya probada en anteriores circunstancias históricas.

Una alianza posible entre la atención primaria en salud y la medicina tradicional Chilota-Huilliche

Chiloé: Una experiencia de trabajo con comunidades Huilliches

Carlos Ochsenius

Resumen Ejecutivo

La iniciativa consiste en articular la labor de dos actores institucionales y uno social — Hospital de Castro, Corporaciones y consultorios municipales de Salud y Consejo General de Caciques de Chiloé— en una instancia de coordinación y diálogo inter-institucional (Comisión Intercultural de Salud), de la cual se espera emanen prioridades y planes de trabajo destinados a mejorar las condiciones y modalidades de atención primaria en salud en comunidades rurales de raíz indígena.. Se plantea para ello iniciar un intercambio entre enfoques y prácticas médicas, conducente a una futura recuperación de agentes y prácticas tradicionales de la etnia, particularmente en el autocuidado en salud y promoción de estilos de vida saludables, y una eventual integración de dichas prácticas y conocimientos al interior del sistema público de salud.

A lo largo de tres años, la Comisión ha trabajado en un triple plano: abriendo instancias de coordinación interinstitucional entre los dos tipos de servicios de salud involucrados

(administrativamente autónomos); realizando talleres de intercambio de concepciones y recursos medicinales entre los servicios públicos y la prácticas tradicionales; y, organizando encuentros de evaluación de la gestión pública en salud con algunas comunidades étnico-rurales y sus respectivos líderes (lonkos). También **auspicio** un pequeño proyecto de educación en salud en una escuela rural, única experiencia en la que han podido contar con un financiamiento directo especial. Otras labores han tenido que solventarse con los recursos regulares de sus respectivas organizaciones, prácticamente en igualdad de condiciones. Ello no le ha impedido funcionar casi en forma continuada y elaborar planes consistentes de desarrollo futuro; pero sí le ha impedido implantarse, a modo de experiencia-piloto, en algún territorio específico de la isla.

Con todo lo germinal de la iniciativa, están imbricados en ella significativos procesos institucionales, sociales y políticos de gran potencial innovador: coordinación intrasectorial al interior del sistema público de salud; interlocución y legitimización pública de sectores organizados de usuarios, los cuales ya no son vistos por la institucionalidad pública como individuos o agregados estadísticos, sino como grupos sociales constituidos, con representación, liderazgo, capacidad de propuesta e incidencia en los planes y programas de salud local, dotados de una cultura y capacidad **operativa** para hacerse cargo de los problemas materiales **que enfrenta**; agregación de cierto valor de conocimiento científico-tecnológico a las prácticas medicinales tradicionales y étnicas por la incorporación aún asistemática de agentes profesionales venidos de variadas disciplinas (sociales y médicas) y ámbitos (intra y extra servicio público).

Las perspectivas políticas generales en la evolución de los lineamientos de la gestión pública frente al tema de la salud, la educación, los pueblos indígenas, la regionalización parecen favorables a la propuesta, tal vez mejores hoy que en sus inicios en 1997. En ello confían sus promotores, aunque no sin dosis de incertidumbre, dado el reciente cambio

de autoridades de salud y planes ministeriales correspondientes, evolución de la política y movimiento indígena, y elecciones municipales, entre otros. En suma, se trata de una experiencia relevante y «modélica», replicable a otros contextos territoriales, con similares factores socioculturales e institucionales, a condición que pueda ampliar los soportes materiales e institucionales que requiere su desarrollo.

CHILOE: UNA EXPERIENCIA DE TRABAJO CON COMUNIDADES HUILICHES	
RESPONSABLE	: Dr. Claudio Santibañez
TELEFONOS	: 65- 632486
FAX	:
DIRECCION	:
COMUNA	: Castro
REGION	: X Región
MAIL	:

ANTECEDENTES

La iniciativa tiene como antecedente directo la particularidad de las dos principales organizaciones promotoras, en el marco del desarrollo histórico-social de la isla : el Departamento de Salud Integrado para Chiloé (DESICH) y, el Consejo General de Caciques de Chiloé.

El primero es un equipo de atención primaria en salud «sobreviviente» a la municipalización de los servicios respectivos en la década del 80, que presta servicios de asesoría técnica a los consultorios rurales de 8 comunas. No tiene facultades ejecutivas sino sólo de supervisión o capacitación técnica, por cuanto los consultorios dependen en su gestión directamente de las municipalidades. En este sentido, su influencia en la gestión de salud pasa por la buena voluntad y fluidez de relaciones con los respectivos alcaldes y con los equipos de salud respectivos. Es ciertamente una particularidad de la isla la mantención de este equipo que, entre sus funciones, conserva el rol de capacitación a un agente decisivo en la presente iniciativa : los técnicos paramédicos residentes en postas rurales y visitantes de estaciones rurales, algunos de ellos líderes y *lonkos* (cabezas) de sus respectivas comunidades, rurales y étnicas. Al respecto, Chiloé presenta una vasta red de dichos centros de salud primaria, dada las características de gran dispersión y aislamiento geográfico de su población rural, unida a la escasez de vías de comunicación expeditas especialmente en invierno. Ello, al igual que una red de escuelas rurales uni y bi-docentes. Este sistema se encuentra intacto, aunque disminuido en su funciones de antaño, en particular en relación a la formación de agentes de salud comunitarios y de promoción de estilos de vida saludables. Su énfasis en los últimos 20 años, ha residido en la labor asistencial directa: primeros auxilios, vacunas, toma de presión, control de niño sano, control de embarazadas, nodrizas y puérperas, entrega de medicamentos básicos (antibióticos, analgésicos, antipiréticos, etc.), sistema de derivación para el sobre-demandado nivel secundario de atención (especialidades médicas, hospitalizaciones, urgencias), organización de las tradicionales «rondas médicas». También se han agregado últimamente la realización de campañas de prevención en determinadas patologías estacionales y grupos vulnerables (diarreas, respiratorias, control de enfermos crónicos, etc.)

Aún así resulta impresionante observar cómo se conserva la organización y rigurosidad de procedimientos de estas postas, por ejemplo la de Huillinco, que se

visitó personalmente: mapa actualizado de la distribución de viviendas en el territorio confeccionado, todas respectivamente numeradas. A cada número le corresponde una ficha en que se registra las atenciones y consultas de cada miembro de la familia desde que se fundó la posta hasta la actualidad.

El otro factor, es la existencia de una organización tradicional de larga data y no funcional, derivada de normativas legales o administrativas de agencias estatales nacionales post-dictatoriales como CONADI, FOSIS u otras: el Consejo General de Caciques de Chiloé de la etnia huilliche. Empeñada en un proceso de fortalecimiento interno y ampliación, esta entidad toma la iniciativa de contactar al Servicio de Salud y solicitar una instancia formal de coordinación. Para el Consejo, la aceptación de esta relación, que se resuelve en 1997 con la creación de la Comisión Intercultural de Salud, resulta un hecho emblemático por cuanto un servicio del Estado chileno reconoce la autoridad y legitimidad de la organización como representante de la etnia en la isla. Esto resulta notable por cuanto no es la práctica usual de los servicios estatales hacia sus usuarios, no sólo para los grupos indígenas, sino para el conjunto de la población chilena.

Un tercer actor emergente son las municipalidades a través de sus Corporaciones de Educación y Salud, las que están a cargo de administrar los programas, personal e infraestructura de atención primaria en salud. En el modelo chileno, dichas entidades dependen directamente del vértice del poder administrativo local. Por ello, contar con la aprobación o estímulo del alcalde resulta un paso decisivo e ineludible. Otro aspecto distintivo en la larga serie de particularidades de la isla y de la propia dinámica de los movimientos indígenas, es que la organización étnica mantiene relaciones formales, interlocución fluida y facilidades de infraestructura y operativas con las autoridades edilicias respectivas de Chonchi y Quellón, aún cuando éstas responden a un perfil político distinto (de derecha) al de los propios líderes —al menos históricos— de la organización. Al revés, mantienen relaciones tensas y de desconfianza con las autoridades legislativas de representación popular (diputado) y los directivos de la agencia sectorial estatal encargada de asuntos indígenas que se identifican con los actuales partidos de gobierno.

Es más, ambos municipios se muestran permeables y altamente dispuestos a la cooperación y al establecimiento de programas interculturales en sus comunas, siempre y cuando reciban financiamiento especial para ellas, aportados en este

caso paradójicamente por el gobierno central y sus agencias sectoriales. En Quellón, por ejemplo, se han implementado jardines infantiles étnicos dependientes o supervisados técnicamente por la JUNJI, y programas de educación intercultural bilingüe (castellano/mapudungún) en cuatro escuelas rurales, supervisados por el MINEDUC. Esta relación de reconocimiento mutuo entre la organización étnica con las autoridades municipales pudo comprobarse con ocasión de la documentación en terreno. El Alcalde de Chonchi y el Director de la Corporación de Educación y Salud de Quellón asistieron —en un marco de gran formalidad protocolar—, al 2º Encuentro de Comunidades Huilliches y Sector Salud que nos tocó presenciar.

CONCEPTO Y OPERACIONALIZACIÓN

La iniciativa consiste en articular la labor de estos tres actores institucionales en una instancia de coordinación y diálogo interinstitucional (Comisión Intercultural de Salud), de la cual se espera emanen progresivamente prioridades y planes operativos de trabajo destinados a mejorar las condiciones y modalidades de atención primaria en salud para este sector específico de la población local. Como se sabe, las comunidades rurales de raíz indígena son generalmente las más aisladas geográficamente y deficitarias de todo tipo de prestaciones sociales. El hecho no es menor, no sólo atendiendo a las debilidades de trabajo intrasectorial de aparato de salud público en Chile, y de reconocimiento como contraparte legítima a las organizaciones de su población usuaria, sino además por su carácter de «intercultural». Es decir, se plantea también iniciar un diálogo e intercambio entre enfoques y prácticas médicas que puedan conducir a una futura recuperación de agentes y prácticas tradicionales de la etnia, particularmente en las funciones de auto-cuidado en salud y promoción de estilos de vida saludables, y una eventual integración de dichas prácticas y conocimientos al interior del sistema público de salud.

En principio, la Comisión ha comenzado su labor en un triple plano: coordinación inter-institucional, talleres educativo-culturales y encuentros comunitarios con integrantes de la etnia y sus respectivos líderes (lonkos).

Dentro de la primera línea de trabajo, la iniciativa ha dado origen a una entidad

formal de cooperación, denominada Comisión Intercultural de Salud, en la cual la organización tradicional «Consejo General de Caciques de Chiloé» se vuelve interlocutora permanente del DESICH. A su vez, por intermedio de las relaciones que ambas entidades mantienen con las municipalidades antes mencionadas, se ha integrado a sus equipos de atención primaria a las actividades de la Comisión, en calidad de tercer actor, no formal aún.

En este marco, el conjunto de actores de la Comisión ha participado u organizado, según sea el caso, en talleres de salud intercultural. El primero convocado por el Servicio Ministerial Regional de Salud (Llanchipal); y un segundo, de nivel provincial, convocado por DESICH-Consejo de Caciques. Desde la perspectiva intercultural, los talleres y diálogos interdisciplinarios han abordado temáticas tales como:

- Concepto de medicina intercultural, concepciones de salud y enfermedad en el sistema «occidental» y tradicional indígena, de instrumentos y proceso terapéutico, relación agente de salud-paciente, rol del entorno familiar, laboral y medioambiental en la dinámica salud-enfermedad.
- Taller de intercambio de conocimientos y usos de plantas medicinales comunes en la geografía de la isla, tema en el cual el Consejo ha apoyado la factura y publicación de una investigación de campo, ya distribuido en las postas rurales del servicio de salud. A ellos se han sumado agentes de salud del servicio público —médicos de los Hospitales de Ancud y Castro—, y de fuera de él —fitoterapeutas independientes con estudios internacionales apoyados a su vez por una ONG local (*Bosque Modelo*) interesada en promover la protección, revalorización de los productos y uso sustentable del bosque nativo. Dicho equipo externo posee experiencia en la construcción y mantención de huertos medicinales, conservación de plantas y elaboración de pomadas, jarabes y lociones. Estos conocimientos constituyeron buena parte de la capacitación ofrecida en el taller.

Hay que anotar también que la temática del taller encuentra una favorable correspondencia con otros desarrollos del entorno cultural isleño. Sin integrarse a la iniciativa aún, se encuentran investigaciones independientes relevantes. Por ejemplo, pudimos establecer en nuestra visita, que está a punto de publicarse el

texto ***Botánica de la Cotidianidad*** (Renato Cárdenas, Archivo Cultural de Chiloé, Editorial LOM), que registra la existencia y usos de flora nativa en la vida cotidiana de la población isleña, especialmente rural. A su vez, el Obispado de Ancud a través de su radioemisora está elaborando una ***Enciclopedia Cultural*** que también incluye material de recopilación de campo en el uso medicinal de subproductos y recursos naturales del bosque. Si bien ambos trabajos se sitúan en el campo de la cultura rural chilota y no específicamente en el de la cultura huilliche, dado el alto grado mestizaje sociocultural que presenta el archipiélago, pueden resultar un aporte para los esfuerzos de la Comisión de recuperar conocimientos de las prácticas medicinales de tipo tradicional.

El taller de yerbas medicinales tuvo la particularidad adicional de incorporar a los técnicos paramédicos residentes en la red de postas rurales del archipiélago, muchos de los cuales son campesinos de raíz huilliche. La actividad encontró positiva respuesta de parte de ellos y esperan su continuidad en el tiempo. Celebran la incorporación de estos saberes y alternativas curativas, atendiendo a la escasez de medicamentos industriales gratuitos en los consultorios, a los posibles efectos secundarios negativos o poco conocidos, a la lejanía y dificultad de acceso a los centros de salud más completos, ubicados en las zonas urbanas. La visita a terreno no pudo comprobar la incorporación de los conocimientos y técnicas traspasados por este taller a la práctica regular de los paramédicos, aunque sí se han dado algunas aplicaciones a título personal, así como por parte de otros miembros de las comunidades indígenas asistentes al taller. Algunos de estos participantes, citan casos de ungüentos y jarabes que han suministrado a *huincas* y turistas —pomadas antisépticas, cicatrizantes y reparadoras de la piel— como señal de legitimidad y seriedad terapéutica de los conocimientos adquiridos.

En tercer lugar, en la línea del trabajo comunitario, se han realizado varios encuentros de diagnóstico y evaluación de la gestión en salud entre los equipos del DESICH y consultorios municipales e integrantes de comunidades rurales de raíz indígena. Por ejemplo, en los que se tuvo ocasión de presenciar durante la visita a terreno, se manifestaron diversas aspiraciones y demandas: escasez e informalidad de los horarios de las rondas médicas a las comunidades rurales, ampliación física de los consultorios rurales, relocalización de algunos de ellos, reclamos contra el copago de algunas prestaciones, colas y largas esperas para obtener horas médicas en los centros de derivación urbanos, mala atención y

maltrato en los mismos, falta de ambulancias o transporte para emergencias. En fin, se trata de los problemas estructurales que enfrenta el sistema público de salud (primario/secundario) en cualquier parte del país, vistos desde la perspectiva de los usuarios. Frente a dichos problemas, la población rural contactada rescata la dedicación de los profesionales y técnicos de atención primaria por superarlos; pero atribuye la responsabilidad principal a los poderes públicos, sectorial y comunal, sobre los que se plantean una cierta opinión crítica aunque no articulada más allá del ámbito microlocal.

En los encuentros entre comunidad y equipos de salud pública también resalta la buena disposición de los vecinos a participar en todo tipo de iniciativas de mejoramiento de las condiciones de vida y salud colectivas, lo que se traduce hasta el momento en el apoyo logístico y operativo que prestan a las postas y estaciones rurales (construcción y mantenimiento físico, transporte, difusión de información). Sin embargo, desconocen otras posibles funciones más sustantivas en la acción en salud que, por otra parte, tampoco ofrecen los actuales lineamientos de la atención primaria centradas en la asistencia médica directa. En este sentido, en una comunidad visitada (Guentemó) resultó muy prometedor el interés expresado por algunos jóvenes por capacitarse como agentes de salud, teniendo como motivación una eventual alternativa de trabajo remunerado, o en otros, de trabajo social voluntario. Pero no es claro que el interés vaya exclusivamente por el lado de las medicinas tradicionales, cuya práctica o conocimiento está desigualmente distribuida en las distintas comunidades y escasamente legitimada.

En los encuentros comunitarios, la perspectiva intercultural en la promoción y tratamiento de la salud y la enfermedad todavía recibe pocas menciones espontáneas. Incluso más, se advierte un población algo «medicalizada» en sus concepciones, dependiente de los servicios y tratamientos profesionales oficiales, tal cual ha sido acostumbrada y socializada toda la población chilena, especialmente en los sectores populares donde todo «folclor» médico ha sido sistemáticamente combatido y erradicado. Las prácticas de salud tradicionales y étnicas parecen estar efectivamente muy deterioradas. No hay registro ni conocimiento certero de sus agentes. Yerbateros, hueseros, parteras y «curiosos» fueron hasta hace pocos años delatados y aislados de la comunidad —los técnicos paramédicos tenían explícita misión de informar al servicio de salud respectivo acerca de ellos. En estos diálogos, no se menciona tampoco prácticas curativas de inspiración religiosa o espiritual

(chamánicas). Al respecto, el sincretismo de la religiosidad popular chilota aparece también en el discurso y expresión de las dos únicas *maestras de paz* de la etnia, reconocidas por el Consejo. En la *rogativa* que inauguró el 2° Encuentro de Comunidades Huilliche y Sector Salud que presenciamos, las invocaciones a Neguechén corrían a parejas con el resto de los ángeles del cielo y santos patronos, así como la entonación y musicalidad de los cánticos recordaban a los del ritual católico de cualquier parroquia local. Sin embargo, y más allá del tema de si existe una tradición específicamente indígena distinguible de la cultura campesina mestiza que parece prevalecer en el archipiélago, existe una experiencia generalizada en la población rural chilota, no más lejana a una generación, de prácticas tradicionales y autosustentadas de salud, entre otros, en el campo reproductivo (cuidados del embarazo y atención de partos).

En suma, parecería que la aspiración de recuperación de prácticas y conocimientos médicos tradicionales y étnicos se muestra todavía algo ajena a la población rural común y corriente. Se manifiesta más bien en *lonkos*, algunos técnicos paramédicos, en los profesionales asesores del Consejo (antropólogos) que se han contactado con experiencias e instituciones de medicina intercultural de otros países o regiones dentro de Chile —citan al respecto el centro médico de Maquehua en Temuco—, y en algunos profesionales médicos venidos del continente interesados en la sistematización científica de las llamadas «medicinas alternativas». Tal vez lo decisivo en este punto sea lo embrionario de la experiencia, la que todavía no ha tenido oportunidades de encarnarse y probarse en programas específicos de gestión local.

Como puede apreciarse, dependiendo de las distintas líneas de trabajo descritas es la magnitud y grado de participación de los distintos actores involucrados en ellas. En el nivel de la coordinación interinstitucional, concurren los profesionales asesores del Consejo y las profesionales responsables de los equipos de salud ministerial y municipal, todas mujeres de diversas profesiones paramédicas: enfermeras, asistente social, nutricionistas. Los talleres y encuentros son más inclusivos. Han participado la red de técnicos paramédicos de los consultorios rurales (la mayoría varones), los respectivos lonkos (varones) de las comunidades huilliche e integrantes de la organización tradicional y otros miembros de dichas comunidades (mujeres y hombres, jóvenes y adultos).

En ambos espacios de acción se aprecia una alta motivación y expectativas en los participantes. Aprecian las instancias recién abiertas como signos alentadores de democratización e innovación de la gestión pública en salud. No obstante, en ningún caso la experiencia alcanza aún a toda la etnia, siendo esta una intención más que una realidad. Si bien los servicios de salud municipal cubren a toda la población rural, tanto de origen huilliche como no huilliche, las propuestas de mejoramiento de la atención primaria, de educación intercultural en salud, de prevención y organización comunitaria, llegan por el momento a una pequeña fracción de ellos. Aunque, por su intermedio, y contando con esfuerzos e instancias apropiados y sistemáticos de multiplicación, la experiencia tiene gran potencial de irradiación.

Un factor decisivo en ello no es la voluntad de los actores, sino la falta de una línea de financiamiento específico para tales efectos. Ni la Comisión Intercultural, el DESICH ni los equipos municipales cuentan con recursos y facilidades de operación para asumir un salto de escala y cobertura de destinatarios, ni la sistematicidad y rigurosidad que la experiencia requiere. Las actividades puntuales realizadas hasta el momento (talleres, encuentros) han movilizad recursos materiales menores, desembolsados de los presupuestos regulares de las instituciones públicas participantes: el Hospital de Castro, del cual depende el DESICH, y los consultorios municipales. Comprenden gastos de transporte e intercomunicación, alojamiento y colaciones, reproducción de documentos y materiales básicos de uso didáctico. El personal dedica sólo algunas horas a la experiencia, sujeto como está a otras múltiples funciones, administrativas o de atención directa de pacientes, y sin que se someta todavía esta labor a indicadores y metas adecuadas de gestión.

En este sentido, y a pesar de sus limitados medios, la participación del Consejo de Caciques es más decisiva que lo que puede observarse en organizaciones usuales de «beneficiarios». Su papel es activo también al nivel de los recursos. Aporta infraestructura (sedes), relaciones políticas (municipalidades, organizaciones no gubernamentales, red de líderes y comunidades de base), académicas (cuadros profesionales colaboradores) y conocimientos técnicos. Por ejemplo, la investigación de campo sobre existencia y uso de yerbas medicinales, base del segundo taller intercultural de salud, fue realizada con sus medios.

Si bien el Ministerio de Salud tiene pequeños recursos para destinar a actividades educativas y promocionales (fondo concursable), éstos no pudieron ser canalizados hacia esta experiencia. El Comité Intercultural de Salud lo intentó, pero —entre otras razones— su composición institucional y profesional, que incluía a un antropólogo, fue vetado. En todo caso, sin saber si debido a la rigidez de los programas ministeriales o debido a la calidad del proyecto original, el resultado fue un cambio de equipo ejecutor y de contenidos, para no desaprovechar la instancia. Así, el consultorio rural de Chonchi propuso y desarrolló una primera experiencia de educación en salud en un colegio de la comunidad rural de Huillinco, con población mestizada de raíz huilliche. Sin embargo, los contenidos de nutrición, salud oral y cultura física «anti-sedentaria» no fueron tratados bajo una concepción y metodología que pueda calificarse de inter-cultural. Más bien, al revés: fue el típico programa de zonas urbanas modernizadas trasplantado al contexto rural, aunque percibido como exitoso entre los escolares. Lo más novedoso para ellos fue la práctica de aeróbica, realizado por un instructor de origen huilliche, los regalos de cepillos de dientes, buzos e insignias, así como la donación de un teclado eléctrico para la Escuela que se estrenó bajo los sonos de música *disco*. Por su parte, aunque una significativa proporción del alumnado goza actualmente de becas indígenas MINEDUC-CONADI, la escuela —visitada en el marco de esta documentación— no ofrece regularmente contenidos ni materiales de cultura nativa. Sí referencias aisladas en ramos de ciencias sociales (historia y geografía humana) y elementos de cultura tradicional regional como la ha entendido siempre el magisterio desde la década del 40: canto y baile de «proyección folclórica» criolla. También se observó trabajos de investigación en flora nativa. Con todo, a pesar de todos los equívocos que puedan desprenderse de esta pequeña experiencia, ésta es significativa pues representa la primera que los servicios de salud involucrados pueden realizar con fondos públicos *ad hoc* para extender las concepciones y prácticas de atención primaria al plano educativo-preventivo, en este caso al interior del espacio escolar —por lo demás, espacios físicamente contiguos en gran parte de las áreas rurales del archipiélago.

INNOVACIÓN

Como ha podido apreciarse, la experiencia se sitúa en un campo de articulación de tres procesos simultáneos e imbricados, todos de gran potencial innovador,

aunque germinales: institucional, de prácticas y concepciones profesionales, culturales y políticas. Esto es:

- coordinación intrasectorial al interior del sistema público de salud, en este caso, de atención primaria, entre DESICH, dependiente del Ministerio de Salud, y los equipos de consultorios y postas rurales dependientes de distintas municipalidades isleñas, con la finalidad de ajustar su labor a las prioridades de un sector de sus usuarios (gestión pública).
- interlocución y legitimación pública de sectores organizados de usuarios, los cuales ya no son vistos por la institucionalidad pública como individuos o casos aislados, meros agregados estadísticos, sino como grupos sociales constituidos, con estructuras de representación y liderazgo, capacidad de propuesta y de incidencia en los planes y programas de salud local. Y, por otro lado, dotados de una cultura que no sólo les otorga desde un punto de vista subjetivo claves de interpretación, significado e identidad a su existencia individual y colectiva, sino a la que se le reconoce también una cierta capacidad para hacerse cargo operativamente de los problemas materiales y objetivos de la misma en el tiempo presente. En este caso, la reproducción de condiciones favorables de salud somática y mental, a través de sus conocimientos y formas de convivencia tradicionales (ciudadanía).
- agregación de cierto valor de conocimiento científico—tecnológico a las prácticas medicinales tradicionales y étnicas por la incorporación aún asistemática de agentes profesionales venidos de variadas disciplinas (sociales y médicas) y ámbitos (intra y extra servicio público).

Todas estas dimensiones de innovación abiertas a partir de la experiencia son absolutamente reconocidas por sus dos principales agentes promotores, el DESICH y el Consejo. De hecho, cada cual en su esfera propia de inserción o vinculación —las cadenas de mando y decisión del servicio público de salud, el cuerpo médico, las comunidades rurales de raíz étnica, las agencias gubernamentales y no gubernamentales de desarrollo rural e indígena— ha tenido, y tiene, que continuar desarrollando variadas estrategias por hacer valer sus concepciones y métodos de trabajo y conquistar mejores facilidades y espacio para desplegarlas. Esto incluye desde metas y estilos de trabajo comunitario, hasta infraestructura, recursos, y espacios reconocidos de acción. Para ambos actores la existencia del otro es un factor de viabilidad de la experiencia, es su

punto de unión, necesariamente político o estratégico. Se necesitan mutuamente. Las demandas por mejoramiento y pertinencia de las acciones de salud de parte de los usuarios directos es un punto de apoyo para los equipos de atención primaria, frente a sus superiores o decisores institucionales; así como la inclusión en la estructura de gestión del servicio público es un aval para la organización frente a sus mandantes o potenciales representados —las comunidades rurales— y para otras eventuales instituciones colaboradoras del sector gubernamental y no-gubernamental.

Lo avanzado hasta ahora es reconocido por sus promotores sólo como los primeros pasos de un programa de trabajo a largo plazo que requiere nuevas articulaciones institucionales, insumos y esferas de atribución para desarrollarse. En su propia formulación se proyecta:

- Generar un diagnóstico epidemiológico de salud intercultural, para profundizar las líneas de acción propiciadas por el Ministerio de Salud.
- Facilitar la intersectorialidad entre salud y educación, para constituir una comisión intercultural integrada que contribuya a profundizar las líneas de reflexión y propuestas iniciadas.
- Elaborar y ejecutar un proyecto de salud intercultural, cuyo principal objetivo sea llegar a conformar un departamento de Salud Intercultural radicado en alguna Corporación Municipal de Educación y Salud con apoyo técnico del equipo de la DESICH y la participación del Consejo General de Caciques de Chiloé.
- Generar un encuentro de salud intercultural, que convoque a expertos y agentes de salud originarios y a expertos agentes y profesionales del sector salud.
- Fortalecer desde el sector salud del Área de Desarrollo Indígena que se constituirá en la comuna de Quellón en Chiloé.

Como se ve, el despliegue de la iniciativa a mediano plazo se concibe en su capacidad de implantarse y formalizarse territorialmente, al alero del gobierno local respectivo, obteniendo para ello recursos sectoriales —salud, educación, pueblos indígenas— del Estado central o regional y, eventualmente, otras colaboraciones no-gubernamentales o internacionales. Se requiere de una gran capacidad de gestión y de acceso a tales fuentes, cualidades que a la fecha están por comprobarse. Indudablemente se trata de un proyecto atractivo, de alto

impacto social, profesional y técnico. Involucra variadas líneas y productos de conocimiento, así por ejemplo:

Perfil epidemiológico de la etnia (investigación en salud); rescate de nuevas prácticas, recursos y agentes de medicina tradicional de raíz étnica (investigación cultural); planeación y sistematización del modelo de intervención de acuerdo a las variables interculturales que se definan (investigación social); generación de nuevos contenidos y metodologías para la formación de profesionales y técnicos paramédicos, de agentes de salud comunitarios y tradicionales, y para el desarrollo de actividades y materiales de educación y promoción en salud para escolares en ámbitos formales e informales (educación). Con esta perspectiva, el equipo se aboca actualmente a acumular información y asentar sus inserciones institucionales y sociales.

DESARROLLO DE CIUDADANÍA

El reconocimiento a la organización tradicional como contraparte oficial de los servicios públicos involucrados, su inclusión al debate sobre orientaciones y planes de salud, la posibilidad de traspasarse mutuamente habilidades y conocimientos, y comenzar a ampliar estas líneas de acción a las comunidades rurales mismas, hace de esta iniciativa un factor de activación y ejercicio de ciudadanía en una doble dimensión socio-política y cultural.

Desde el punto de vista de la organización y las comunidades étnicas, la iniciativa representa un avance en sus esfuerzos por constituirse como interlocutor activo del Estado aportando no sólo demandas, sino también soluciones a las modalidades y criterios de gestión pública. Su vinculación con los servicios de salud le permite agregar un nuevo campo de acción e interlocución oficial a las ya iniciadas en otros sectores y con otros actores públicos y privados (educación, cultura, territorio, medioambiente). Todo esto le permite ir estructurando una agenda propia de desarrollo, en una perspectiva de progresivo *empoderamiento* en la sociedad y cultura chilota y regional.

En este empeño, choca con su escasez de medios para implementar sus propuestas en las comunidades que representa. Por ejemplo, a comunidades adscritas al

Consejo le fueron traspasados por parte del Estado varios cientos de hectáreas para la implementación de una hacienda agrícola-modelo, la que hoy se encuentra inactiva por falta de recursos de inversión. Choca también con las difíciles relaciones que mantiene con las estructuras y encargados nacionales de política indígena, dadas las inconsistencias de esta última. Todo ello, a su vez, impacta sobre la capacidad de representación y legitimidad de la organización tradicional frente a las comunidades rurales que busca unir tras de sí. Muchos de los integrantes de esas comunidades optan por crear asociaciones nuevas en temas diversos, y obtener directamente así los beneficios y recursos que el Estado ofrece al mundo indígena a través de variados programas sectoriales (FOSIS, CONADI, CONAMA, INDAP, etc.). Con ello —opinan— se atomiza a la etnia, se la hace competir internamente entre comunidades y al interior de cada una de ellas, se dificulta la negociación de agendas de desarrollo integrales y se le impide una estructura de liderazgo fuerte y autónomo como el que ellos aspiran a consolidar. En esta perspectiva, su alianza con el servicio local de salud representa para el Consejo un importante punto de apoyo a su favor, tanto por el efecto demostrativo que pueda obtener hacia el resto del aparato público, como internamente hacia sus bases de representación.

Desde el punto de vista de los agentes profesionales de la salud involucrados, el factor de ciudadanía se encuentra implícito en su voluntad por reconsiderar los procesos culturales, educativos, comunicacionales y de organización social de la población usuaria, en la perspectiva de devolverles la calidad de sujetos de sus condiciones de vida y de salud, y no meros objetos de instituciones, prácticas y tecnologías sobre las cuales no tienen ningún control. Aunque, como se ha dicho, ello es una perspectiva general que necesita tanto de nuevos componentes de investigación y sistematización de conocimientos, tradicionales y actuales, como reapropiación de ellos en la base social. Ello, a través de la implementación de una decidida y consistente línea educativo-promocional por parte de los equipos de salud hacia los sectores de usuarios.

En este sentido, los talleres y encuentros comunitarios iniciados a nivel de las comunidades rurales, en su pequeña escala, facilitan y estimulan un pronunciamiento de grupos de usuarios respecto de qué servicio se quiere, de qué calidad, con qué orientaciones y contenidos, y con qué aportes de la comunidad destinataria. Ello avanza notoriamente respecto de las conversaciones

monosilábicas sobre temas de mejoramiento de la cobertura de la atención (registro, convocación y traslado de pacientes a rondas médicas, fichaje clínico, visitas de inspección), preocupación todavía casi exclusiva del servicio. Al mismo tiempo que se hace patente, en los actores involucrados, la necesidad por elevar el nivel de información y formación de los usuarios desde una perspectiva que favorezca su participación en decisiones y tareas más sustantivas y complejas que las permitidas hasta el momento.

Los efectos de estas actividades realizadas en el marco de la Comisión Intercultural de Salud no son aún vinculantes. Los encuentros son una instancia necesaria pero primaria de retro-alimentación servicio-usuarios, frente a cuyas demandas y proposiciones los equipos directamente involucrados se sienten desbordados y muchas veces impotentes. Su ubicación en el conjunto de la inversión del aparato público regional y local es precaria y su distancia a las estructuras de decisión y de recursos sectoriales (Alcaldía, Ministerio) es limitada. Por tanto, sus compromisos con las organizaciones de usuarios también los son, a condición que mejoren esas condiciones macropolíticas a nivel nacional y local, sobre lo cual hay buenas expectativas.

A su vez, si bien los talleres propenden a aumentar las capacidades y conocimientos propios de sectores de usuarios, ellos no tienen aún instancias de ejercicio reconocido de tales recursos, ya sea en sus comunidades o en conexión con los servicios públicos de salud y educación. La adquisición de nuevos conocimientos y habilidades ha corrido más por el lado inverso, desde la propia organización étnica y profesionales colaboradores externos hacia los equipos de salud, dada la orientación aún marcadamente asistencial o administrativa de estos últimos, tanto a nivel provincial como municipal. Falta en ellos ofrecer más contenidos de salud, pertinentes a la situación rural isleña, y metodologías de trabajo y de educación comunitarias. Ello no es posible de lograr sin allegar recursos y oportunidades de capacitación provistos por los servicios empleadores respectivos (Ministerio y Alcaldías).

En ambos procesos de construcción y ejercicio de ciudadanía, a nivel de etnia y de usuarios especialmente rurales, hay detrás un factor activo, propositivo, que provee la cultura entorno de Chiloé. Estos se ven enormemente facilitados, tanto por la existencia de organizaciones tradicionales, como por la característica vida

comunitaria que gira en gran medida en torno a la cogestión del territorio local. Muchas actividades de bien público son impulsadas por el componente de participación ciudadana, o llevadas a cabo por intermedio del apoyo que logran concitar a este nivel. Por otra parte, desde el punto de vista cultural, se cuenta con un sector intelectual y comunicacional pequeño pero activo y proclive a los temas de recuperación de cultura tradicional, aún sin contar con centros académicos y de investigación dentro de la isla. Los problemas son de otro orden: las iniciativas diseñadas desde concepciones fuera de esa base sociocultural previamente existente y las estructuras de representación y decisión sociopolíticas situadas —incluso geográficamente— fuera de la isla; y, por lo tanto, su dependencia de recursos y decisiones del aparato central del Estado.

VINCULACIÓN CON LA GESTIÓN PÚBLICA

Toda la iniciativa se mueve en torno a la innovación y democratización de la gestión pública dirigida hacia el sector rural de raíz étnica, partiendo por el sector salud pero teniendo por horizonte también al educativo. Al respecto, y desde el punto del servicio de salud, la iniciativa propende a reposicionar la función histórica y técnicamente relevante de ese campo específico de conocimientos y de intervención social denominado «atención primaria en salud», muy debilitado hasta hace muy poco en el marco de las políticas y estructuras del Estado.

En efecto, todavía el enfoque público dominante —y sus criterios de inversión, planeación y evaluación— gira en torno a la mantención de indicadores biomédicos gruesos basados en causas de mortalidad y no de morbilidad. Por otra parte, ya situados en el campo de la prevención, emergencia y tratamiento de la enfermedad, que reduce la calidad y oportunidades de vida de la población, no se interviene sistemática o articuladamente sobre las variables extramédicas asociadas a las condiciones sico-sociales, socioeconómicas (pobreza urbana y rural), ambientales, culturales y a las especificidades regional-locales que ofrecen factores como la geografía, clima, calidad de la dieta nutricional, de las viviendas servicios y hábitos higiénicos, faenas productivas propias de comunidades y grupos vulnerables, además de los factores bio-genéticos de tipo étnico presentes en estos niveles.

Probablemente en el aparato público —no exclusivamente de salud— existen equipos e instancias que abordan algunas de estas materias, así como en el sector no-gubernamental; pero cada uno de ellos elabora estrategias y actúa territorialmente por separado. De allí que la intersectorialidad en el plano de la gestión y la inter-disciplinaredad —y aquí interculturalidad— en el plano del diseño y sistematización de los modelos de intervención, sean aspectos claves del rol profesional a desarrollar a través de esta experiencia. Esta tiene a este nivel un impacto indirecto todavía, aunque esa es su vocación y la voluntad de los actores directos a mediano plazo.

En un plano operativo, los avances más decisivos se han dado en la existencia de una plataforma interinstitucional avanzada (Comisión Intercultural de Salud) que enlaza, en primer plano, a los servicios de salud del Hospital de Castro y la organización étnica; más atrás, a ambos con los consultorios y corporaciones municipales y las comunidades usuarias; y por último, de modo informal, a círculos de profesionales colaboradores externos.

Se ha contado para ello hasta ahora con la favorable disposición de autoridades y personal regional del Ministerio de Salud y las Alcaldías de las Municipalidades de Quellón y Chonchi; pero sus recursos y criterios de inversión generales no han permitido levantar una experiencia sistemática de intervención en territorios específicos. Esto es, se ha avanzado en ir concibiendo el modelo de intervención, sin oportunidades de probarlo y completarlo todavía en la práctica. Por ello, los aspectos menos desarrollados son las del establecimiento de estrategias y metodologías educativo-promocionales de atención primaria hacia comunidades usuarias; así como la generación y sistematización de conocimientos que agreguen valor informativo-investigativo y capacidad de multiplicación a las prácticas tradicionales —rurales y étnicas— de salud que se busca rescatar y fortalecer.

Las perspectivas políticas generales en la evolución de los lineamientos de la gestión pública frente al tema de la salud, la educación, los pueblos indígenas, la regionalización, parecen favorables a la propuesta, tal vez mejores que en sus inicios en 1997. En ello confían sus promotores, aunque no sin dosis de incertidumbre, dado el reciente cambio de autoridades de salud y planes ministeriales correspondientes, evolución de la política y movimiento indígena, y elecciones municipales, entre otros. Con todo, se trata de una experiencia

relevante y «modélica», replicable a otros contextos territoriales, con similares factores socio-culturales e institucionales, a condición que pueda ampliar los soportes materiales e institucionales que requiere su desarrollo.

CONCLUSIONES

Como ha podido apreciarse, la experiencia se sitúa en un campo de articulación de tres procesos simultáneos e imbricados, todos de gran potencial innovador: el mejoramiento de la coordinación y democratización de la gestión pública, el desarrollo de ciudadanía activa y propositiva entre sus usuarios, y la producción y difusión de conocimientos en nuevos campos de reflexión y de intervención médico-social desde un enfoque multidisciplinario. Todas estos componentes se encuentran presentes en grados muy diversos de maduración, chocando con la posición subordinada de los actores promotores en los respectivos campos institucionales y sociales en que desenvuelven. Representan a roles profesionales y segmentos socioculturales históricamente marginalizados, pero con una fuerte vocación y creciente capacidad de dejar de serlo, reforzada por su capacidad de supervivencia y vinculaciones en el contexto de la particular evolución de la sociedad y las instituciones locales.

A lo largo de tres años, la Comisión ha trabajado en un triple plano: abriendo instancias de coordinación interinstitucional entre los dos tipos de servicios de salud involucrados (administrativamente autónomos), realizando talleres de intercambio de concepciones y recursos medicinales entre los servicios públicos y la prácticas tradicionales de la etnia y, organizando encuentros de evaluación de la gestión pública en salud con algunas comunidades étnico-rurales y sus respectivos líderes (lonkos). Estas actividades han encontrado positivas reacciones y compromisos de colaboración de parte de los sectores involucrados: líderes étnicos, profesionales médicos y de atención primaria de los servicios involucrados, técnicos paramédicos de postas rurales, profesionales independientes. También auspiciaron un pequeño proyecto de educación en salud en una escuela rural, financiado por el Ministerio del ramo, de desiguales resultados al no poder realizarse desde la perspectiva intercultural originalmente planteada.

Lo avanzado hasta ahora es reconocido por sus promotores sólo como los primeros pasos de un programa de trabajo a largo plazo que requiere nuevas articulaciones institucionales e insumos y esferas de atribución para desarrollarse. En su propia formulación, ello incluye:

- Generar un diagnóstico epidemiológico de salud intercultural, para profundizar las líneas de acción propiciadas por el Ministerio de Salud.
- Facilitar la intersectorialidad entre salud y educación, para constituir una comisión intercultural integrada que contribuya a profundizar las líneas de reflexión y propuestas iniciadas.
- Elaborar y ejecutar un proyecto de salud intercultural, cuyo principal objetivo sea llegar a conformar un departamento de Salud Intercultural radicado en alguna Corporación Municipal de Educación y Salud con apoyo técnico del equipo de la DESICH y la participación del Consejo General de Caciques de Chiloé.
- Generar un encuentro de salud intercultural, que convoque a expertos y agentes de salud originarios y a expertos agentes y profesionales del sector salud.
- Fortalecer desde el sector salud del Area de Desarrollo Indígena que se constituirá en la comuna de Quellón en Chiloé.

Hasta el momento, la experiencia cuenta con condiciones favorables de desarrollo dado por factores tales como:

- La articulación obtenida en sus principales actores, formalizada en una instancia interinstitucional legitimada públicamente que progresivamente va ampliándose hacia nuevos sectores claves como las municipalidades y sectores de profesionales de salud gubernamentales e independientes.
- El grado de consistencia y perseverancia de los actores directos, expresado en sus planes de largo plazo haciéndose cargo de las debilidades de la situación presente de la iniciativa, y en la regularidad de su acción desde hace tres años, a pesar de las dificultades operativas y financieras en que se ha desenvuelto su acción.
- Condiciones socioculturales de entorno favorables a la revalorización de las tradiciones culturales e institucionales chilotas y étnicas.
- Condiciones políticas favorables, expresado en la simpatía por la causa indígena que exhibe desde hace unos años la sociedad civil y política, y reflejado

paulatinamente en la emergencia de programas innovadores como los de educación intercultural. También se advierte en la sociedad civil y el Estado una creciente revalorización del sistema y funciones de la atención primaria en salud.

En suma, se trata de una experiencia relevante y «modélica», replicable a otros contextos territoriales, con similares factores socioculturales e institucionales, a condición que pueda ampliar los soportes materiales, institucionales y de sistematización de conocimientos que requiere su desarrollo.

La decisión de quedarse: una experiencia de poblamiento en el Sur de Chile

Proyecto para incorporar Poblamientos Espontáneos a la Planificación del Sector Público, dentro de las Posibilidades del Ejercicio de la Democracia Participativa. Junta de vecinos Puerto Gala, Comuna de Puerto Cisnes, XI Región.

Leandro Sepúlveda

Resumen Ejecutivo

Este proyecto refleja la experiencia desarrollada por un grupo de organizaciones de la localidad de Puerto Gala, XI Región, orientada a lograr su reconocimiento por parte del sector público y, a impulsar iniciativas que hiciesen posible consolidar sus anhelos de permanencia en el lugar de habitación.

En términos generales, la iniciativa destaca por el alto nivel de las capacidades de gestión organizacional de los pobladores de la localidad reflejada en, el levantamiento de un Plan General de Desarrollo para Puerto Gala, el desenvolvimiento de una estrategia comunicacional exitosa y una actividad de contacto permanente con autoridades, la

articulación de intereses diversos a través de una coordinación efectiva de actores territoriales y, la preeminencia de mecanismos simbólicos de vinculación, lo que ha permitido proyectar el trabajo bajo un espíritu comunitario de fuertes lazos de compromiso colectivo.

De igual manera, la experiencia es relevante en tanto expresión de mecanismos de innovación en la gestión pública. Esto queda demostrado en el proceso de relación con las autoridades del Ministerio de Bienes Nacionales, donde se destaca la reformulación de propuestas y la capacidad de respuesta a las demandas en el contexto de las propias redefiniciones institucionales. En una segunda etapa, es relevante también la organización de recursos institucionales regionales de apoyo a través de la implementación del Programa Chile Barrio.

Las condiciones de contexto gubernamental (un modelo innovador en el concepto de territorio y poblamiento a nivel ministerial, y un programa innovador que busca la articulación de los recursos públicos) sirven de canalización (aunque no siempre suficiente) a las energías desplegadas por el colectivo social de Puerto Gala en la consolidación de su poblado.

La experiencia analizada demuestra, de igual modo, que el concepto de ciudadanía posee un potencial de desarrollo y transformación de las condiciones más adversas, cuando las personas se constituyen en sujeto activo y protagonista de las decisiones que les afecta directamente. Puerto Gala es, en ese sentido, un ejemplo inmejorable. Su historia se remonta a no más de 15 años, y en ese período se verifica el desarrollo de una localidad, desde un origen habitacional precario a la organización territorial y propuestas habitacionales definitivas autogestionadas.

La participación activa en las propuestas de desarrollo y la voluntad de sus propios actores por habitar, en un sentido pleno, el territorio (la decisión de quedarse) ha permitido un cambio sustancial del paisaje y, muy particularmente, de las condiciones de vida de las personas.

Los dirigentes de Puerto Gala han crecido en experiencia y capacidad de gestión y su trabajo apunta a proyectos de largo alcance, varios de ellos fuera de los límites territoriales de las islas que componen el entorno físico del poblado.

En síntesis, la experiencia resulta ejemplar en relación con el nivel de incidencia y

PROYECTO PARA INCORPORAR POBLAMIENTOS ESPONTÁNEOS A LA PLANIFICACIÓN DEL SECTOR PÚBLICO, DENTRO DE LAS POSIBILIDADES DEL EJERCICIO DE LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA.

RESPONSABLE : Alberto Castilla
Cristián Obreke
TELEFONOS : 67-332973 / 346423
(Municipalidad de P. Cisnes)
FAX : 67-346413
DIRECCION : Municipalidad de Puerto
Cisnes, Sotomayor 181
COMUNA : Puerto Cisnes
REGION : XI Región

transformación que puede alcanzar la gestión organizacional comunitaria, incluso en aquellos lugares, como Puerto Gala, donde el aislamiento, la pobreza y la fragilidad de las relaciones con el sector público, podrían condenarla al fracaso desde un comienzo.

ANTECEDENTES

La localidad de Puerto Gala, fundada oficialmente el 21 de agosto de 1999, se ubica al sur del paralelo 44°, en la intersección de los canales Jacaf y Moraleda, al norte de la Isla Magdalena, y depende administrativamente de la comuna de Cisnes, XI Región.

Este poblado está constituido por 10 pequeñas caletas (Coronado, Almonacid, Puyuhuapi, Lengua, Chica, Puerto Montt, Núñez, Cisne, Andrea y Valdiviana¹) ubicadas en diversos sectores protegidos del archipiélago que conforman las Islas Toto, Chita, Antonio Ronchi² y la llamada Isla Sin Nombre.

En la actualidad esta localidad está habitada por un número cercano a las 300 personas, de los cuales 75 son niños. La fuente de ingreso principal de la mayoría de las familias que habitan estas islas descansa en las faenas de pesca de la *merluza del sur*, y esporádicamente de otras especies del mar.

En la actualidad, Puerto Gala cuenta con una Escuela que imparte educación básica a los niños del sector, una posta de salud, un gimnasio comunitario, radios para la comunicación local y principal medio de contacto con localidades cercanas, algunos locales comerciales que abastecen las necesidades de los habitantes y, muy particularmente, una red de organizaciones sociales que ha logrado, en el transcurso de pocos años, modificar sustancialmente las condiciones de vida, habitabilidad, comunicación y desarrollo de otros sueños de la comunidad.

La localidad más próxima en territorio continental —Puerto Cisnes— se encuentra aproximadamente a 5 horas de navegación en lancha. Regularmente una barcaza

realiza un recorrido por las localidades de la zona, cubriendo el trayecto de Quellón a Puerto Aysén. Al visitar Puerto Gala los días domingos y martes, se constituye en el único medio de transporte de personas y carga para el abastecimiento de las necesidades de la población.

Pese a que una serie de pasarelas han comenzado a interconectar las viviendas dispersas en cada una de las caletas descritas, el mar sigue siendo la vía prioritaria de transporte y contacto entre los habitantes. Como lo señaló un dirigente vecinal, “estas aguas son nuestras calles...”.

Orígenes

El poblamiento de la zona tiene su origen en el fuerte impulso al desarrollo de la explotación pesquera de la merluza en las regiones X y XI que tuvo lugar a mediados de la década del ochenta.

La compra masiva del recurso por parte de pesqueras españolas movilizó en esos años a un número significativo de pescadores artesanales de diversos puntos del país, principalmente de localidades costeras de Concepción al sur, existiendo en algún momento no menos de 2000 embarcaciones en el sector de estos canales dedicadas a la labor de extracción.

Hacia fines de esta década y comienzos de los 90, al mismo tiempo que disminuía el interés comercial debido a la sobreexplotación del producto y las restricciones establecidas por las autoridades, se verificó un proceso de asentamiento poblacional precario en las islas, condicionado por el paso de una actividad nómada a otra de tipo estacional —pesca en *caladeros* ubicados en las cercanías del poblado—, sin que existiera una planificación previa o el apoyo de algún organismo público o privado a la instalación durante un extenso período de tiempo.

De manera intuitiva, los primeros pobladores comenzaron a apropiarse de un territorio desconocido y adverso (las precipitaciones alcanzan a los 2.600 mm al año)³ instalándose en habitaciones extremadamente rudimentarias. Las *casas de plástico* se constituyeron en la cara más visible de este poblado —al igual que Puerto Gaviota ubicado un poco más al sur, en la Isla Magdalena—, cuestión que contribuyó al desarrollo de una imagen pública negativa de sus habitantes,

alimentada por algunos reportajes periodísticos que aparecieron en medios de comunicación de la época⁴.

En contraste con lo anterior, el esfuerzo de las primeras organizaciones surgidas desde la necesidad, y muy significativamente, la labor de apoyo impulsada por el sacerdote católico Antonio Ronchi y algunos de sus colaboradores durante este período, significó un fuerte impulso al desarrollo y consolidación de las familias del sector.

La creación de la Iglesia y la Escuela en la entonces Isla Toto, representan dos momentos fundamentales en el proceso de este poblado. Tal como lo señala la mayoría de los entrevistados, en ese momento un número importante de pescadores deciden *venirse* con sus familias para instalarse definitivamente.

El espacio, hasta entonces un referente inestable y prioritariamente de uso masculino, comienza a ser significado de manera distinta: la Escuela y la Iglesia no sólo se transforman en enclaves físicos que modifican el paisaje de la instalación precaria, sino que también su uso, condiciona la vida cotidiana de la comunidad, y en un sentido más amplio, la vida en familia.

De este modo, la habitabilidad se vuelve una evidencia para los *nuevos habitantes* resumida en la decisión de permanecer en el lugar. La *habitabilidad* se transforma en una urgencia que exige organización entre las personas y trabajo de convencimiento a autoridades y organismos públicos de desarrollo.

Caracterización de la Experiencia.

La iniciativa “Grupo Gala” debe entenderse como un proceso generado por los propios habitantes de este poblado en la perspectiva de posibilitar el sostenimiento y desarrollo de la localidad en un contexto extremadamente adverso.

En efecto, la prolongada crisis del sector pesquero artesanal, que ha golpeado fuertemente las posibilidades de sobrevivencia económica de quienes se dedican a la actividad, y el diagnóstico negativo inicial de técnicos y autoridades respecto a la sostenibilidad y sustentabilidad de un poblado en estas islas, obligaron a un proceso de **gestión organizacional** significativamente novedoso por parte de los

dirigentes de las organizaciones encabezada por la junta de vecinos.

El Plan de Desarrollo Global del Grupo Gala, constituye una herramienta que sintetiza un largo proceso de autorreflexión, elaboración de propuestas y desarrollo de una estrategia comunicacional destinada a convencer a agentes claves del sector público sobre la viabilidad de este lugar y sus habitantes.

Como lo señalan los propios dirigentes de la organización en sus documentos: “...en medio de una profunda crisis económica, un grupo de pobladores decidió resistir organizadamente y demostrar al Gobierno Comunal, Provincial, Regional y Servicios Públicos, que la sostenibilidad y sustentabilidad dependían en gran medida, del CAPITAL HUMANO”. De este modo, el Plan es un registro de los recursos disponibles y los proyectos surgidos de la propia iniciativa de los dirigentes y habitantes de las localidades para hacer viable la consolidación del poblado.

El contexto, evidentemente, no era favorable; ni la Municipalidad de Cisnes ni ningún organismo público podía invertir en una zona de poblamiento irregular. Y el Ministerio de Bienes Nacionales, organismo sobre el cual recaía administrativamente la propiedad del territorio de estas islas, intentaba favorecer la erradicación y el poblamiento en zonas con mayores facilidades de acceso, obtención de agua potable, generación eléctrica y menor costo de inversión en infraestructura comunitaria⁵.

El Plan del Grupo Gala significó la incorporación de una variable no siempre presente en la discusión y definición de políticas públicas. La opinión y argumentación de los propios pobladores, desarrollada a través de una intensa gestión epistolar por parte de los dirigentes de la junta de vecinos⁶ (un conjunto de cartas evidenciando la situación al Presidente de la República, Ministros, Gobernadores, Alcaldes y Concejales) y una sostenida vinculación con medios de comunicación regionales, constituyen las herramientas básicas de gestión a distancia en la perspectiva de influir, y modificar finalmente, las decisiones gubernamentales.

Como lo reconocen los propios funcionarios públicos regionales, esta estrategia es exitosa por la modalidad e intensidad de los contactos, pero también porque las propuestas eran viables y técnicamente ejecutables (es el caso de la delimitación territorial de sitios de asentamiento definitivo, de la solución propuesta para la

obtención de agua potable y del emplazamiento y proyección de las pasarelas de conexión del poblado).

De este modo, la gestión organizacional depende de dos fortalezas: buenas propuestas de desarrollo elaboradas por la comunidad y una política de comunicación innovadora para lograr ser escuchados. Sin duda alguna, esta es la variable fundamental detrás del éxito de la experiencia.

Pero, junto a ello, creemos que existen factores de innovación en la gestión pública que facilitaron este proceso. Tal innovación se encuentra presente, particularmente en la segunda mitad de la década del 90, en las reflexiones y algunos programas impulsados por el Ministerio de Bienes Nacionales.

En efecto, en el registro simbólico de los actores de la experiencia, la visita de la entonces Ministra de Bienes Nacionales Adriana del Piano a la localidad en 1996, y el compromiso de apoyo al establecimiento definitivo de los poblados de Puerto Gala y Puerto Gaviota, constituye el paso fundamental para la consolidación de estos poblados.

En nuestra opinión, y tal como puede analizarse en la entrevista realizada al entonces Seremi Regional de Bienes Nacionales, la decisión ministerial responde a una política de mayor alcance que refiere a una **reconceptualización del territorio y su poblamiento**.

En efecto, a fines de los años 90, al interior del Ministerio de Bienes Nacionales se desarrolló una perspectiva de gestión que, a diferencia de la tradicional función administrativa del territorio fiscal (catastro, venta y regularización de bienes fiscales), apoyaba el impulso de proyectos en territorios de propiedad del Estado para la consolidación de su poblamiento, particularmente en territorios extremos, y el desarrollo de iniciativas sociales, con un fuerte sentido de construcción de espacios públicos. El Plan Gala, desde este punto de vista, sintoniza plenamente con una política territorial innovadora de este Ministerio, que encuentra en el proceso de planificación del territorio, la administración intencionada y la cogestión, conceptos crecientemente relevantes.

Lo anterior puede observarse en el documento que sintetiza las propuestas de regularización de asentamientos en Puerto Gala y Puerto Gaviota:

“...el poblamiento aparece como un término más amplio y moderno. Más amplio en cuanto admite en sí la multiplicidad de alternativas de ocupación, desde la vieja colonización programada e inducida hasta la **aceptación de poblamientos espontáneos fuera del ordenamiento jurídico** (...) la modernidad del término viene dado por la incorporación que hoy en día se hace del poblamiento a una estrategia regional de desarrollo (...) cabe señalar que otra diferencia fundamental entre lo que fue el programa de colonización y lo que actualmente se propone en términos de poblamiento, es la consideración del factor social y organizacional de los grupos de pobladores. En efecto, es innegable que el programa de colonización implementado en la década del 80 fue precedido y determinado por estudios técnicos de alto nivel profesional, pero también es indiscutible que **no se abordó la temática de la organización social ni del desarrollo comunitario entre los colonos**⁷, privándose de esta forma, de un instrumento importante de desarrollo social, económico y productivo”⁸

La participación de actores, en esta perspectiva, no se reduce al mero traspaso de información, sino que constituye una variable de política de gran incidencia. Para los organismos públicos que impulsan el poblamiento, los *sentidos* y las proyecciones de habitabilidad de las personas, se convierten en un factor imprescindible para la toma de decisiones. Como hemos señalado, el Plan Gala es el reflejo de una decisión de *permanecer en el lugar*; el nuevo énfasis en la política de poblamiento del Ministerio de Bienes Nacionales acoge y obliga a desarrollar tal perspectiva.

Finalmente, el conjunto de actores que han participado en la experiencia, reconocen el rol fundamental de algunos **actores de intermediación** en el proceso. Tratándose de un poblado con un grado relativamente importante de aislamiento, existiendo restricciones de movilización y recursos para dirigentes y funcionarios gubernamentales, el dinamismo de las acciones que permitieron desarrollar el proyecto de Puerto Gala descansó en parte también en la acción de un conjunto de profesionales de apoyo que permitieron avanzar en las sucesivas etapas de la iniciativa.

Junto a los funcionarios gubernamentales con asiento regional y los encargados de programas a nivel municipal, es necesario destacar el papel de algunos profesionales adscritos al Programa Servicio País, cumpliendo tareas profesionales y técnicas que de otro modo, hubiesen demandado mucho más tiempo para su realización.

Pese a que la decisión de *ser* fue tomada mucho antes, Puerto Gala ha sido oficialmente reconocido como poblado en agosto de 1999. Desde entonces, el original Plan de Desarrollo del Grupo Gala ha servido de base para la delimitación territorial y asignación de títulos de dominio a los habitantes⁹.

De igual modo, esta condición ha permitido que en ese mismo año, Puerto Gala y Puerto Gaviota fueran incorporados al Programa Chile Barrio, comprometiéndose una cantidad de recursos relevantes para la inversión en infraestructura básica de los poblados.

En 1999 Fosis ha invertido cerca de 25 millones de pesos en microproyectos de desarrollo de la localidad, posibilitando la adquisición de una embarcación (una *panga*) para el traslado de los niños de sus casas a la Escuela, una motobomba para el emergente cuerpo de bomberos de Puerto Gala, equipo computacional para la Escuela y mejoramiento del Gimnasio local, entre otras cosas.

Los proyectos fueron discutidos y organizados de acuerdo a las necesidades señaladas por la Red de organizaciones de Puerto Gala, constituida por la junta de vecinos, el sindicato de pescadores, el centro de padres de la Escuela, el taller de damas, el club deportivo, la comunidad cristiana, el grupo Archipiélago (a cargo de un proyecto de empresa conservera) y un incipiente grupo microempresarial de trabajo en madera¹⁰.

La experiencia de Puerto Gala ha arrojado sus frutos, y durante el período analizado existen cambios en su entorno y condiciones de vida de las personas. Un conjunto de pasarelas han comenzado a interconectar las viviendas¹¹, previéndose la construcción de algunas de carácter flotante para facilitar la accesibilidad en aquellas caletas más distantes. Un centro comunitario se encuentra en proceso de construcción y un puente recientemente instalado permite la conexión permanente entre la Isla Toto y la Isla Padre Antonio Ronchi.

La legitimación institucional del poblado ha permitido la formalización de relaciones con las autoridades municipales, la implementación de proyectos de adelanto y una constante comunicación entre dirigentes y funcionarios a cargo de ejecución de proyectos.

Los recursos, por cierto, son escasos, y las necesidades todavía resultan acuciosas en aspectos centrales de las condiciones de vida de la población (regularización del abastecimiento del agua potable y proyecto de generación de luz eléctrica).

Aunque la subjetividad es una dimensión difícil de interpretar en un período corto de tiempo como el que caracteriza a esta tarea de documentación, nos atrevemos a decir que las personas en Puerto Gala mantienen un alto grado de sentido de acción colectiva.

Posiblemente el aislamiento ayude en este proceso; la autoayuda, el autocontrol, la conversación cotidiana y los sueños colectivos se expresan con una nitidez difícilmente distinguible en otros escenarios de la vida comunitaria. Las reuniones de discusión y reflexión son actividades frecuentes, y su ritmo no ha disminuido pese a llegada de la televisión satelital en el último período.

Los líderes, en este contexto, adquieren un peso, sin duda, de proporción mayor. El presidente de la junta de vecinos, los profesores de la Escuela Isla Toto o el Delegado de la Gobernación, posiblemente *siendo otros*, habrían ayudado a generar un proceso similar. Pero, *siendo quienes son*, resultan actores fundamentales y agentes de articulación de los intereses, sueños y proyectos de los aproximadamente 300 habitantes que hoy pueblan Puerto Gala.

En síntesis, la experiencia puede resumirse en el impulso y consolidación de una decisión y voluntad de permanencia y arraigo de un grupo de personas (disposición que hemos denominado **habitabilidad**), reflejada en un proyecto y una estrategia comunitaria (la **gestión organizacional**).

Los logros alcanzados se explican, grandemente, por la energía social desplegada y la buena recepción de la experiencia por parte del sector gubernamental. Su articulación a un incipiente proyecto de innovación de la gestión pública en el Ministerio de Bienes Nacionales (**reconceptualización del territorio y su**

poblamiento) constituye un momento clave del proceso. Junto con ello, la capacidad de incidencia de actores relevantes en momentos decisivos (los **actores de intermediación**) complementa un proceso que ha permitido consolidar una experiencia de poblamiento, participación activa en la gestión pública y estrechamiento de vínculos democráticos entre la comunidad organizada y las autoridades locales y regionales.

INNOVACIÓN

Si se entiende la innovación como un cambio introducido en las prácticas tradicionales de gestión, desde nuestro punto de vista, en la experiencia de Puerto Gala, podemos destacar dos aspectos centrales:

a) **La innovación en la modalidad de la gestión pública:** hemos señalado que en la experiencia de Puerto Gala resulta destacable una innovación en la gestión del Ministerio de Bienes Nacionales, tanto de carácter conceptual como operativo, e impulsado con igual relevancia en el ámbito regional como central. Este aspecto posibilitó el desarrollo de complicidades iniciales y un apoyo fundamental al proceso de legitimación de la experiencia en todos los ámbitos del quehacer público.

Pero al mismo tiempo, la innovación trasciende a otros actores. Desde el momento en que la localidad adquiere el reconocimiento gubernamental y está en condiciones de ser objeto de políticas, es posible observar iniciativas novedosas.

Posiblemente condicionado por el aislamiento y la distancia, la relación de los actores públicos con el Grupo Gala debió hacerse a partir de una coordinación efectiva entre los primeros.

Como lo señala en la entrevista el encargado territorial de Fosis XI Región, solamente el hecho de conseguir una embarcación, co-financiar el combustible y que el conjunto de los representantes de organismos públicos que inciden en la realidad del poblado, deban compartir días de navegación, representa una dinámica de trabajo atípica que posibilita el conocimiento y estrechamiento de lazos de confianza y planificación conjunta del quehacer.

La planificación coordinada no es una tarea evidente en la modalidad de gestión de políticas sociales en Chile; en el caso analizado, el proceso es gatillado por las condiciones de realización y la existencia de programas facilitadores, como sucede con el Programa Chile Barrio. Pero tan importante como eso, es la voluntad y disposición individual de los funcionarios a cargo de su ejecución. Resultaría significativo analizar el impacto de la experiencia de trabajo en Puerto Gala y Puerto Gaviota con relación a otras experiencias de la XI Región¹².

b) la innovación en la gestión organizacional: En el otro plano complementario, la experiencia de Puerto Gala significa, desde nuestro punto de vista, una innovación en la modalidad tradicional de gestión de las organizaciones territoriales.

Frente a un modelo tradicionalmente reivindicativo, pasivo y dependiente de las propuestas generadas desde los gobiernos locales, la acción de la junta de vecinos de Puerto Gala contiene una serie de énfasis difícilmente verificables en organizaciones de este tipo; entre otros aspectos, podemos mencionar:

i) *La acción a partir de un Plan Global.* Como se indicó, las iniciativas de trabajo de la junta de vecinos de Puerto Gala se desarrollaron a partir de una necesidad colectiva y una decisión de permanencia; la acción se fundamenta en ese reconocimiento, traducándose en una propuesta concreta de superación. No depende de la definición de terceros, sino de las propias decisiones del actor.

El Plan de Trabajo sintetiza el anhelo y voluntad colectiva, aspecto que constituye la base de un proyecto de largo alcance. Las acciones se organizan en función de ese proyecto que sirve de horizonte estratégico. Creemos que este punto es fundamental y constituye la innovación más evidente en comparación a experiencias similares, que pierden fuerza o sentido en la medida que se fundan en aspiraciones imprecisas o menos consensuadas.

ii) *Claridad de estrategia.* De igual manera, la innovación radica en la precisión de una estrategia de acción colectiva. Para la junta de vecinos, la primera fase de legitimación del poblado pasaba, en gran medida, por el desenvolvimiento de una adecuada estrategia comunicacional. Posiblemente en la actualidad, esta estrategia se ha modificado, en consideración a un *reconocimiento oficial* y establecimiento de mecanismos de relación estables, enfatizándose, ahora, en el desarrollo de

capacidades técnicas para el desenvolvimiento de propuestas concretas de inversión.

El documentador puede dar fe de la existencia de planos, croquis y diseños acabados de propuestas a ser presentadas a futuros concursos de organismos públicos, lo que indica la perspectiva de desarrollo contenida en la estrategia organizacional.

iii) *Articulación en Red*. Un tercer factor de innovación de la gestión organizacional radica en la capacidad de vinculación de intereses colectivos de la comunidad. La junta de vecinos es un eje de la Coordinadora de organizaciones de Puerto Gala, esas organizaciones son vistas como actores solidarios de un proyecto común y no como eventual competencia por recursos escasos.

De este modo, la articulación significa también el mantenimiento de intereses particulares, sin que éstos se vean *ahogados*, por el énfasis o interés de una organización *mayor* (principal fuente de conflicto entre las organizaciones territoriales y funcionales en el quehacer organizacional tradicional en el ámbito urbano).

iv) Finalmente, creemos, que la acción organizacional también presenta elementos de innovación al relevar factores de *articulación simbólica* en su quehacer. El discurso organizacional hace referencia muy fuertemente al sentido de arraigo de las personas (lucha por lo propio, sentido de pertenencia); a un pasado que no puede traicionarse¹³ (el legado del Padre Ronchi), y a un ejercicio de autocontrol colectivo bastante evidente (se trata de un poblado sin autoridad visible, no existe policía).

De este modo, la organización es, en cierta medida, la autoridad de la localidad y el motor de los procesos comunitarios.

En síntesis, el principal componente de innovación de la experiencia radica en el encuentro de dos lógicas novedosas para enfrentar los problemas: una manera particular de operar el o los programas gubernamentales en el sector público (programas con *potencial innovador*, innovándose en la práctica concreta), y un mecanismo de gestión organizacional que combina elementos pocas veces verificables en organizaciones sociales de base.

Por las características de su historia, la autonomía de su quehacer y el impacto logrado, sin duda alguna, es este último el factor de innovación más importante de experiencia de Puerto Gala.

DESARROLLO DE CIUDADANÍA.

Como ha podido verse a lo largo de estas páginas, la experiencia de autogestión organizacional hace del actor social de Puerto Gala un sujeto con un alto nivel de protagonismo, capacidad de propuesta y decisión.

El rol activo del ejercicio del derecho ciudadano encuentra en la decisión de *habitar el lugar*, modificando incluso la opinión original de las autoridades, su expresión más evidente.

Pero, incluso en las actividades que requieren el despliegue de conocimientos o decisiones técnicas, los dirigentes sociales asumen un rol activo y de discusión constante con sus contrapartes.

Como consecuencia, su rol supera ampliamente el de receptor de políticas o beneficios; esto puede encontrarse en la co-fijación de límites territoriales de sitios para el levantamiento de títulos de dominio, el diseño y propuesta de la red de pasarelas para la comunicación entre los distintos puntos de la localidad, la delimitación de prioridades en la inversión pública o el constante intercambio de opinión sobre las decisiones técnicas con funcionarios de la Municipalidad de Cisnes.

En este sentido, es interesante analizar los distintos niveles de permeabilidad de los interlocutores gubernamentales ante tal modalidad de desarrollo de capacidades para la vida pública. La experiencia demuestra que el desarrollo de la ciudadanía activa se ve potenciado con la implementación de programas organizados bajo la modalidad consultiva de proyectos. Para los dirigentes de Puerto Gala, esta modalidad facilita su quehacer y permite canalizar iniciativas organizadas previamente, así ha sucedido con la modalidad del Programa Chile Barrio, y particularmente con el concurso de proyectos Fosis donde ya han obtenido financiamiento para actividades.

Lo anterior, sin embargo, requiere de condiciones especiales y no debe asumirse como una regla general. Desde nuestro punto de vista, los dirigentes sociales de esta localidad cuentan con el capital social y las competencias adecuadas para hacer frente a este tipo de modelos, pero esa no es una característica generalizable y por tanto, proyectable mecánicamente.

VÍNCULOS SOCIEDAD CIVIL Y GESTIÓN PÚBLICA.

La experiencia de Puerto Gala representa, como se ha señalado, un ejemplo de articulación de la *energía social de la gente*, con la *voluntad de innovación* en la gestión pública de los actores gubernamentales.

Tal articulación, en la medida que no presenta niveles de institucionalización suficientes, recae fuertemente en el compromiso y capacidad de gestión de los actores concretos.

En ese sentido, creemos que el proceso de esta experiencia, analizado en tanto vinculación entre sociedad civil y la gestión pública, resulta ambivalente: es consistente, en la medida que su éxito, logros y avances, descansa justamente en esa relación. Pero, al mismo tiempo, es débil, en la medida que su realización y continuidad depende fuertemente de *los vínculos* que la sostiene¹⁴.

Es decir, las políticas generadas desde el sector público hacia la localidad y los mecanismos de relación entre actores, dependen, en un grado considerable del factor individual. Cuestión reconocida por gran parte de los entrevistados.

El paso del tiempo y la superación de metas fundamentales (en este caso, la formalización de Puerto Gala como localidad no es meramente formal), sin duda aminora la ambivalencia, permitiendo la proyección exitosa del proceso. Pero no puede dejar de mencionarse la todavía rígida modalidad de gestión institucional que caracteriza al sector público en Chile como elemento obstaculizador de las iniciativas en curso, obligando constantemente a los dirigentes a recurrir a su estrategia de incidencia comunicacional y red de contactos.

Con relación a las vinculaciones con el actor municipal, relevante en la medida que se convierte en el principal interlocutor público con la comunidad organizada, el diagnóstico es favorable.

La junta de vecinos de Puerto Gala destaca el rol jugado por sus dirigentes en la confección del Plan de Desarrollo Comunal (Pladeco) de la comuna de Cisnes, la consideración que hoy existe en este municipio con las localidades no continentales de su gestión administrativa, y el papel que cumplen los propios vecinos de la localidad en la ejecución y/o fiscalización de las obras de inversión municipal en su territorio.

En resumen, existiendo una experiencia exitosa de vinculación con el sector público, su éxito se funda, en una medida importante, en las *actitudes* personales más que en los *mecanismos* institucionales. Y aunque el desarrollo y sostenibilidad en el tiempo de la experiencia consolida los logros obtenidos, el proceso sigue siendo muy sensible a los eventuales cambios en el plano gubernamental, obligando a redoblar esfuerzos de gestión al actor social.

CONCLUSIONES

La experiencia revisada en este documento representa, creemos, un caso ejemplar de gestión organizacional, vinculación con el sector público y desarrollo de ciudadanía.

Se trata del surgimiento y consolidación de un poblado en un grupo de islas del sur de Chile, o como lo reiteran los actores de la experiencia, la realización de un sueño gestado a través del esfuerzo colectivo y la creatividad de sus integrantes.

La principal fortaleza de la experiencia radica en el encuentro de la energía desplegada en la acción social (hacerse un lugar para vivir) con el desarrollo de nuevas ideas y modalidades de trabajo en el ámbito gubernamental (cambio en la noción de poblamiento, innovación en las noción de *barrio*).

Su proyección está asociada al desarrollo de la localidad en sí misma, y en ese sentido permite prever un alto grado de sustentabilidad.

Hacia futuro, el principal tema asociado al desarrollo de Puerto Gala será el de la diversificación económica de su población. Como fue posible recoger en terreno, tanto individualmente como en las discusiones al interior de las organizaciones, este es un tema recurrente y sensible.

El turismo *ecológico*, la explotación forestal o la innovación en el trabajo con productos de mar, están en la perspectiva de desarrollo económico de las personas y familias de Puerto Gala hacia adelante.

La inauguración de la sede vecinal, la solución definitiva del abastecimiento de energía eléctrica y los *papeles* que certifiquen los títulos de dominio, son algunos de los hitos inmediatos y futuros que seguirán llenando la vida cotidiana de estos pobladores.

La Municipalidad de Cisnes y los diversos organismos gubernamentales, sin duda, seguirán desarrollando programas en esta localidad, negociando con los dirigentes y proponiendo iniciativas. Alguno de los dirigentes de Puerto Gala proyectarán su trabajo hacia la municipalidad: ya existe una opinión que los poblados no continentales deberían tener su propio concejal para consolidar lo avanzado hasta ahora.

Lo único que resulta difícil de prever para el documentador es la replicabilidad de la experiencia. Técnicamente resulta difícil en consideración a las características particulares del lugar, sus habitantes y la urgencia de sus necesidades.

Pero si consideramos que buena parte de la iniciativa radica en el desenvolvimiento de voluntades y articulación del trabajo colectivo, algo como Puerto Gala puede surgir en el lugar más inesperado. Como lo dicen los propios dirigentes: se necesita “una mínima capacidad de la gente para comprender la necesidad de cambiar su realidad...trabajo de motivación que haga, a la gente creer y darse cuenta que la superación parte de ellos mismos... que la primera propuesta nazca de ellos mismos”.

Notas

- 1) Por lo general, estas denominaciones responden o bien al apellido de la familia de colonos que habita el sector, o bien al lugar de procedencia de sus habitantes.
- 2) Los propios pobladores dieron el nombre a esta isla en homenaje al principal benefactor de los primeros habitantes del sector. Como se verá, el Padre Antonio Ronchi es una figura fundamental en la historia de Puerto Gala y constituye un referente simbólico que orienta mucho del quehacer actual de personas y organizaciones.
- 3) Resulta extremadamente difícil sintetizar las vivencias transmitidas en las conversaciones informales con los habitantes sobre este proceso de aprendizaje. Un pescador originario de Talcahuano relataba los sucesivos fracasos en la búsqueda de la leña adecuada para hacer fuego, pasando por el canelo, la lenga y el coigüe. “Jamás nos íbamos a imaginar —relataba— que esa madera roja de un arbusto —el tepú— sería tan buena para prender el fuego, incluso cuando estaba totalmente mojada”.
- 4) Hasta ahora, la preocupación por la imagen pública que se proyecta a través de medios de comunicación de masas, sigue siendo un tema de gran preocupación para los habitantes de este poblado. En el período que se desarrollaron las actividades de documentación, los dirigentes sociales negociaban las condiciones de realización de una película nacional en el sector, ambientada en *la época de las casas de plástico*. Uno de los principales logros obtenidos en las negociaciones con el equipo de producción consiste en la realización de un documental paralelo a la película, en lo posible proyectada inmediatamente después de ésta, “que refleje la realidad actual de Puerto Gala”.
- 5) En rigor, una primera opinión técnica del Ministerio de Bienes Nacionales señalaba la posibilidad de radicación de estos pobladores en la localidad de Melimoyu, en territorio continental, que representa un esfuerzo institucional de poblamiento y colonización de mediados de la década del 80.
- 6) La revisión y organización sistemática de este material constituye, creemos, una fuente empírica suficientemente consistente para un análisis de cómo es posible influir en las decisiones del sistema público.
- 7) Los subrayados son nuestros
- 8) Ministerio de Bienes Nacionales, Intendencia Regional de Aysén; “Antecedentes, análisis, avance, estrategia y proyecciones del proceso de regularización de los asentamientos del litoral norte de la Región de Aysén: Grupo Gala y Puerto Gaviota”; Coyhaique, Junio de 1997.
- 9) Tal como lo reconocen las autoridades, la delimitación territorial realizada por los propios pobladores resultó ser la más adecuada, estableciéndose muy pocas variaciones en el levantamiento posterior para la regularización legal de la propiedad.
- 10) Oficialmente existe una Coordinadora de organizaciones de Puerto Gala que incluye, además de las organizaciones mencionadas, al Paramédico de la Posta de Salud, al representante de la

Gobernación, y a la Brigada de Bomberos en formación. Como lo reconocieron los propios dirigentes, es común la doble y triple militancia de varios de los dirigentes

11) construidas, justamente, por la microempresa maderera.

12) Con eso, es posible analizar si la innovación está contenida en sí misma en el Programa innovador, en la voluntad de los sujetos o en la situación de aislamiento de la localidad. O bien si se trata, como creemos, de una combinación de estos tres factores.

13) A pesar de su corta existencia, creemos observar mayor *conciencia histórica* en el discurso organizacional de estos dirigentes que la encontrada en muchas organizaciones de este tipo de carácter urbano, situadas en localidades con una larga data de experiencia.

14) Los dirigentes de Puerto Gala señalan, en el Cuestionario de Profundización que una de las debilidades externas de la experiencia radica en que “estamos insertos en un proceso que es más largo que los cambios de los actores de la gestión pública”. Creemos interpretar ese sentido en este acápite.